



Ajuntament
de Barcelona

INFORME

ENCUESTA DE PARTICIPACIÓN Y NECESIDADES CULTURALES EN BARCELONA

PROCESO DE ELABORACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

Barcelona, febrero del 2020

Instituto de Cultura de Barcelona
Ayuntamiento de Barcelona

La encuesta que se describe y analiza en este documento es un proyecto del Instituto de Cultura de Barcelona (ICUB), llevado a cabo por la Secretaría Técnica del ICUB y el investigador en políticas públicas Nicolás Barbieri.

PRÓLOGO

Por primera vez, el Ayuntamiento de Barcelona presenta una encuesta con la que se pretende conocer las necesidades culturales de los ciudadanos de Barcelona, las diferentes formas de participación e implicación en las actividades que la ciudad ofrece y que se practican, y las percepciones que estos mismos ciudadanos tienen sobre el entramado de equipamientos y acciones que se proponen en los diferentes distritos.

Vivimos un cambio de época. La rapidez y la intensidad de las transformaciones generadas por el cambio tecnológico digital están modificando formas de vida, pautas de trabajo, espacios de ocio, vías de información y también prácticas individuales y colectivas con respecto al acceso y las prácticas culturales.

La cultura, en toda su compleja dimensión, tiene un papel cada vez más esencial en el modo en que cada persona, cada comunidad, se reubica en este nuevo escenario. La cultura, en su sentido más amplio, ayuda a dar sentido a la vida, contribuye a generar un bagaje propio de valores, permite reforzar y construir espacios de autonomía personal para hacer frente a los cambios, facilita que se puedan afrontar esos cambios con menos miedos e incertidumbres y potencia la generación de vínculos entre cada individuo y la comunidad que lo rodea. Y todo este conjunto de factores es cada vez más importante cuando todo lo que creemos sólido se mueve y se replantea. La cultura es, pues, oportunidad, pero también genera problemas cuando no es fácil participar en ella o cuando alguien no es reconocido por lo que hace y practica.

Así, no es extraño que cada vez se hable más de derechos culturales, y no solo de acceso y consumo cultural. Vivimos una época de explosión de las identidades, de necesidad de reconocimiento de las diferencias y también de la igual dignidad de todo ser humano. Y es ahí, en ese contexto, en el que no basta con hablar de la cultura establecida, de la cultura que podemos considerar legitimada por su institucionalización, sino que también hay que hablar de la cultura que se practica, de la cultura que reúne voluntades y experimenta nuevos formatos y nuevos espacios, de la cultura que busca reconocimiento.

En la Europa del siglo XX se consideró que el acceso universal a la educación era uno de los elementos centrales que reducirían las desigualdades y favorecería el ascenso social de cualquier persona. Toda la potencia igualitaria y de construcción de sentido individual y colectivo que tuvo el derecho a la educación en el siglo XX, es ahora débil o se ha visto reducida por las incertidumbres generadas por el momento de cambio de época que vivimos y por el gran debilitamiento de los tejidos comunitarios y familiares en los que las personas desarrollaban y construían sus capacidades. Incertidumbres que afectan a

muchos aspectos de la vida y de las relaciones sociales. Incertidumbres sobre el futuro laboral, por la necesidad de incorporar al bagaje educativo estrictamente formativo recursos más centrados en la creatividad, la innovación, la capacidad de adaptación, de experimentación, etcétera, más propios de las actividades culturales. Pero también incertidumbres derivadas del debilitamiento que mencionábamos y que tienen que ver con el papel de cada persona en la vida, en relación con la propia identidad y respecto a las interacciones sociales y el reconocimiento de las diversidades individuales y colectivas. Las “mochilas” culturales que cada uno ha sido capaz de construir explican hoy, en gran parte, las desigualdades sociales a las que se enfrentan personas y colectivos.

Con este instrumento de acceso al conocimiento que la encuesta nos proporciona, queremos ahora comprobar cómo se materializan estas cuestiones teniendo en cuenta la diversidad del lugar de la ciudad donde se vive y de su nivel socioeconómico, de la educación conseguida, del género y del origen, y también de la tradición familiar. Y no hemos querido solo preguntar por los lugares adonde van los ciudadanos, sino también por las actividades que practican o por las acciones a las que contribuyen. Querría destacar el especial énfasis que pone la encuesta en los temas que relacionan cultura y educación, ya que este binomio y su mejor articulación es ahora una de nuestras principales prioridades.

De este conjunto de datos, una vez analizados y trabajados, entendemos que pueden surgir indicaciones para afrontar mejor las políticas culturales de la ciudad, para combatir las desigualdades, para sintonizar mejor necesidades y ofertas, para ayudar a que la rica red de equipamientos de todo tipo de la que dispone la ciudad en la esfera cultural pueda cubrir mejor las necesidades individuales y colectivas de los ciudadanos.

Desearíamos que esta iniciativa no quedara aislada. Nos gustaría, y así lo queremos hacer, que esta fuera la primera de una serie de encuestas de este tipo que, periódicamente, nos fueran aportando datos y señales para saber por dónde van los intereses y las prácticas culturales de la ciudadanía de Barcelona. Una especie de “termómetro” periódico que nos dé pistas sobre la “salud” cultural de la ciudad y nos permita afinar las políticas que esta impulsa.

Agradecemos el trabajo de los expertos que nos han ayudado a elaborar esta encuesta, así como el del equipo técnico del ICUB que lo ha impulsado y llevado a cabo.

Joan Subirats
Teniente de Alcaldía de Cultura, Educación, Ciencia y Comunidad

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
1. JUSTIFICACIÓN DE LA RELEVANCIA DE UNA ENCUESTA DE PARTICIPACIÓN Y NECESIDADES CULTURALES EN LA CIUDAD	7
1.1 Más allá de una interpretación restringida de la participación cultural	7
1.2 Las desigualdades como preocupación pública.....	10
1.3 La necesidad de identificar necesidades culturales (y los valores otorgados a la cultura)	12
1.4 ¿Por qué una encuesta de participación y necesidades culturales en Barcelona?	14
2. METODOLOGÍA Y ANÁLISIS DEL PROCESO DE ELABORACIÓN DE LA ENCUESTA	15
2.1 Elaboración del cuestionario	15
2.1.1 Definición de las dimensiones clave del cuestionario y ejemplos de preguntas iniciales.....	16
2.1.2 Primera propuesta de cuestionario	20
2.1.3 Cuestionario utilizado en la fase piloto	23
2.1.4 Cuestionario definitivo	25
2.2 Características de la muestra y decisiones clave.....	27
2.2.1 Características técnicas	27
2.2.2 Variables y decisiones clave	29
3. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	32
3.1 Preguntas y variables	32
3.2 Participación, necesidades y valores: principales resultados	34
3.2.1 Participación cultural	34
3.2.2 Necesidades	56
3.2.3 Valores y activos culturales.....	87
BIBLIOGRAFÍA	113
ANEXOS	116
Anexo 1. Glosario	117
Anexo 2. Encuestas e informes consultados.....	119
Anexo 3. Cuestionario de la encuesta.....	119

INTRODUCCIÓN

Este documento presenta el proceso de elaboración y el análisis de resultados de la nueva encuesta sobre participación y necesidades culturales en Barcelona, impulsada por el Instituto de Cultura de Barcelona.

El objetivo de esta encuesta ha sido conocer las necesidades, el grado y el tipo de participación, así como las inquietudes culturales, de la población de Barcelona. Con este proyecto, Barcelona se sitúa como una de las pocas ciudades del mundo que dispone de una encuesta sobre participación cultural que incorpora prácticas diversas —más allá de la asistencia a acontecimientos— y evidencias sobre las desigualdades en el derecho a participar en la vida cultural de la ciudad.

Por su carácter innovador, para elaborar un informe con el análisis de los resultados se ha hecho un esfuerzo por describir tanto el marco conceptual en que se inscribe el proyecto como el proceso de elaboración del cuestionario. Esto ha supuesto que, aunque el trabajo de campo se llevó a cabo durante los meses de enero y febrero del 2019, este documento final se presente un año más tarde.

El proyecto lo ha llevado a cabo el equipo de la Secretaría Técnica del Instituto de Cultura y el investigador en políticas públicas Nicolás Barbieri. Se ha contado también con el asesoramiento y el apoyo técnico de la Oficina Municipal de Datos del Ayuntamiento de Barcelona.

El documento consta de tres apartados. En el **primero**, se valora la relevancia de una encuesta de participación y necesidades culturales en la ciudad, se presentan sus bases conceptuales y se justifica el encaje de la encuesta en el marco del Instituto de Cultura de Barcelona y en el de otras encuestas. En el **segundo**, se explican los detalles de la metodología utilizada y se definen los conceptos y las preguntas iniciales de la encuesta. En el **tercer** y último apartado, se analizan los principales resultados de la encuesta. El documento también contiene un anexo con un **glosario** de los principales conceptos utilizados.

1. JUSTIFICACIÓN DE LA RELEVANCIA DE UNA ENCUESTA DE PARTICIPACIÓN Y NECESIDADES CULTURALES EN LA CIUDAD

Cualquier encuesta de relevancia pública debe tener un marco teórico o conceptual que sustente y justifique su realización. Es fundamental, y aún lo es más en un ámbito como el cultural, problematizar y operacionalizar los conceptos que se utilizan desde el rigor, pero también desde el reconocimiento de las dificultades que eso puede suponer cuando se desarrolla una encuesta.

La Encuesta de participación y necesidades culturales en Barcelona nos aporta conocimiento relevante para la toma de decisiones públicas. Conocimiento sobre el derecho a participar en la vida cultural de la comunidad y de la ciudad, que es un derecho reconocido en numerosas instancias internacionales. No se trata de un concepto fácil de definir y, aún menos, de operacionalizar, es decir, delimitar con claridad lo que se desea analizar o medir. No es un tema menor, ya que las categorías que se utilizan reflejan las limitaciones para entender y analizar la diversidad de formas de participación en la vida cultural. Uno de los riesgos más importantes es que se homogeneice dicha diversidad y complejidad y que se reduzca en exceso la definición del fenómeno que se quiere conocer y medir. Por ejemplo, es evidente que la participación en la vida cultural en la ciudad no se limita a la participación en las actividades que promueven las administraciones públicas. Al mismo tiempo, las políticas culturales tienen una responsabilidad mayúscula en la promoción de este derecho cultural (Barbieri, 2015; Baltà y Dragićević, 2017; Pascual, 2018).

1.1 Más allá de una interpretación restringida de la participación cultural

Las definiciones de *participación cultural* que se utilizan en muchas encuestas de alcance internacional (promovidas tanto por el ámbito académico como por el gubernamental) están marcadas por interpretaciones restringidas. Por una parte, se suele reducir la participación cultural al consumo de productos o a la asistencia a acontecimientos ofrecidos por instituciones culturales. La participación cultural se reduce a la categoría de público o de audiencia. Así pues, en el contexto de desarrollo y consolidación de los conceptos de *industrias culturales* y de *industrias creativas*, las encuestas y análisis se concentran en una parte muy específica y formalizada de los hábitos culturales: unos comportamientos más distintivos del estilo de vida de determinada clase social europea del siglo pasado y mucho menos de la amplia variedad de significados de la participación

cultural de hoy en día (Unesco, 2014). Sin embargo, el derecho a la participación en la vida cultural de la ciudad va mucho más allá e incluye al menos cuatro dimensiones: a) acceso o asistencia a actividades promovidas por organizaciones culturales de todo tipo; b) práctica ciudadana que permite la creación, la formación y la expresión; c) participación en comunidad, que implica formar parte de entidades, grupos o colectivos culturales diversos; y d) participación en las decisiones públicas y la gobernanza, en definitiva, en los procesos de elaboración, implementación y evaluación de políticas culturales (Barbieri y Salazar, 2019).

Por otra parte, muchas encuestas y análisis reproducen de manera acrítica las jerarquías sociales relativas a la participación cultural. Así pues, se califican determinadas actividades o prácticas de “ocio”, en lugar de considerarlas expresiones artísticas o culturales (Crossick y Kaszynska, 2016). Al mismo tiempo, se etiqueta como “no participantes” o “no implicadas” a aquellas personas que quizás participan o se implican en la vida cultural de la ciudad de forma diferente. En este sentido, la participación se piensa sobre todo desde el punto de vista de las instituciones culturales que generan la oferta. Se habla, pues, de un público que no responde a esa oferta, más que de unas instituciones que no consiguen llegar a personas y comunidades diversas. Se habla mucho más de diversificar audiencias que de diversificar el tipo de experiencias culturales que son reconocidas como legítimas. Así pues, suele decirse: “las personas no vienen”, “no están interesadas”, “no están implicadas” o “no están cualificadas” (Barbieri y Salazar, 2019; Stevenson, 2019).

Estas advertencias no implican que las actividades artísticas no sean una base sólida de la medida de la participación cultural. Tampoco se niega que las encuestas sobre este fenómeno hayan avanzado en la inclusión de determinadas actividades, más allá de la asistencia a acontecimientos formales o el consumo de productos culturales. A grandes rasgos, hay que seguir prestando atención a la participación en las actividades culturales financiadas con recursos públicos. La literatura académica ha calificado de *cultura legitimada* muchas de estas actividades, que son reconocidas por las instituciones públicas u otros agentes formalizados del sector cultural con más poder prescriptivo y producidas con su apoyo. Se trata de actividades vinculadas a significados de cultura con más carga de legitimidad social. Este proceso de legitimación explica también la generación de desigualdades en la participación cultural¹. Ahora bien, cada vez hay mayor demanda para incluir otras actividades

¹ Para una explicación detallada del concepto de *cultura legitimada*, se puede consultar, entre otros autores, Coulangeon (2017), Gayo (2018) u O'Brien (2019). Es relevante también el

(informales, populares, comunitarias, etcétera) en las encuestas y en el análisis sobre la participación en la vida cultural en la ciudad. En definitiva, se hace necesario desarrollar instrumentos que permitan realzar la amplia variedad de significados posibles sobre la participación cultural.

Determinados estudios sobre participación cultural han intentado avanzar en el conocimiento sobre las actividades y prácticas que forman parte de la vida cotidiana y que contribuyen a la calidad de vida de las personas y de las comunidades (Unesco-UIS, 2006). Proyectos de investigación como "Understanding everyday participation"² buscan identificar la participación cultural del tipo *bottom-up*, manifestaciones que muchas veces no se tienen en cuenta ni figuran como detectadas en las encuestas. Otros hacen referencia al concepto de *estilos de vida cultural*, en cuyo marco cabe reconocer la existencia y el valor de actividades culturales y de expresiones artísticas más variadas (Observatorio Vasco de la Cultura, 2016). También se aconseja medir la participación cultural como un *continuum*, yendo más allá de lo que ocurre en las infraestructuras culturales e incorporando otros equipamientos públicos y los espacios comunitarios (Soto, 2007; Barbieri y Salazar, 2019).

En definitiva, existen importantes limitaciones en los instrumentos disponibles para medir y analizar la participación en la vida cultural de la ciudad. Se carece de cierto conocimiento que es fundamental para valorar las intervenciones públicas y tomar decisiones sobre políticas culturales. Muchas veces, la medida de los productos culturales sustituye el análisis de resultados de las políticas y acciones culturales. La mirada se concentra mucho más en el punto de vista de las instituciones que en el de las personas participantes, que quedan desplazadas a un segundo plano. Relativamente pocos estudios y encuestas consiguen identificar las características sociodemográficas de dichas personas (Unesco, 2014). Necesitamos, pues, avanzar en la construcción de herramientas para captar la diversidad de formas de participación cultural que hoy no se recogen en las métricas utilizadas. Se trata de avanzar en el compromiso efectivo y continuado por parte de gobiernos, organizaciones culturales y agentes de investigación de medir y evaluar, en toda su complejidad, el derecho a participar en la vida cultural de la ciudad, así como las desigualdades que condicionan el ejercicio de ese derecho.

trabajo de Ariño y Llopis (2017, 2018). John Holden (2010) argumenta en este sentido que nadie debe ser excluido de ningún tipo de actividad cultural, pero aún es más importante que nadie sea excluido de contribuir a la definición de lo que significa *cultura*.

² <http://www.everydayparticipation.org/>

1.2 Las desigualdades como preocupación pública

La agenda de muchas políticas locales de nuestro contexto ha sido marcada por la cuestión de las desigualdades. En las ciudades, se discute con intensidad sobre desigualdades en la renta, la salud, la educación o el acceso a la vivienda. Sin ignorar las particularidades del ámbito cultural, cabe decir que las desigualdades no han tenido el mismo grado de centralidad en la agenda de las políticas culturales. La equidad, a pesar de formar parte de los valores implícitos de muchas intervenciones culturales, no ha estado en el centro del debate (Barbieri, 2017; Barbieri y Salazar, 2019). Gobiernos y organizaciones culturales y de investigación han prestado relativamente poca atención a las desigualdades en la participación en la vida cultural en las ciudades, es decir, al hecho de que diferentes grados de participación estén asociados sistemáticamente a ciertos factores y condiciones sociales. Una relación que se puede entender como injusta.

La limitada evidencia disponible sobre esta cuestión está muy centrada en medir la participación cultural en contextos estatales y subestatales o regionales. Tenemos mucho menos conocimiento sobre lo que pasa en las ciudades, incluyendo Barcelona³. Aun así, se puede identificar la existencia (y la persistencia) de desigualdades significativas en una dimensión importante de la participación cultural. A modo de ejemplo, un informe elaborado por la Universidad de Warwick (Warwick Commission, 2015) concluye que el 8 % de la población más rica, mejor educada y étnicamente menos diversa del Reino Unido es el segmento que más participa en las actividades que reciben financiación pública. Este conocimiento, tal como se ha comentado previamente, se refiere a la participación en la oferta institucional de actividades culturales. Pero, en cualquier caso, resulta un indicador de las desigualdades en esta esfera de la participación cultural.

¿Qué factores condicionan, pues, las desigualdades en la participación cultural? No es el objeto de este documento hacer un análisis exhaustivo de la evidencia disponible⁴, pero sí pueden identificar elementos condicionantes que deben tenerse presentes. Algunos de estos factores están vinculados a recursos materiales y simbólicos. Así, la participación cultural está condicionada por las oportunidades educativas o socioeconómicas. El nivel de estudios, la renta y el estatus o clase social son clave.

³ Se puede consultar el documento "Cultura i desigualtat a Barcelona", elaborado por el grupo de trabajo homónimo. Disponible en <https://ddd.uab.cat/pub/estudis/2019/201575/Cultura-i-desigualtat-BCN.pdf>

⁴ Se pueden consultar, entre otros, desde los trabajos clásicos de Bourdieu (1988) hasta los estudios de Benett *et al.* (2009), O'Brien y Oakley (2015), Ariño (Ariño y Llopis, 2017, 2018) o Gayo (2018). También Barbieri y Salazar (2019) hacen una presentación conjunta de estos factores.

Otros factores están vinculados a la forma en que se interpreta socialmente la diferencia. La edad, el género o el origen, entre algunas de las diferencias más significativas, pueden condicionar desigualdades en la participación cultural.

Por otra parte, una encuesta sobre la participación y las necesidades culturales en la ciudad no puede obviar el territorio como condicionante. Vivir en un determinado barrio puede acabar siendo un factor clave que explica las desigualdades en la participación cultural. De nuevo, la evidencia disponible en este sentido es limitada, pero como mínimo nos permite saber que, con respecto al acceso a la cultura legitimada, vivir en una zona socioeconómicamente desfavorecida condiciona negativamente las oportunidades de las personas y las comunidades de utilizar los recursos culturales públicos. Eso se produce no solo porque en determinados barrios encontramos menos equipamientos, sino también porque las condiciones de vida en estas áreas, con la acumulación de factores de exclusión, limitan las oportunidades para ejercer el derecho a la participación en la vida cultural (O'Brien y Oakley, 2015). Encontramos algunos ejemplos en la ciudad de Barcelona; por ejemplo, la desigualdad de asistencia a actividades culturales (por parte de familias con menores) según el distrito de residencia (Instituto Infancia y Adolescencia de Barcelona, 2017).

En este sentido, factores como la familiaridad con las actividades culturales, especialmente el contacto inicial con las expresiones artísticas en el entorno familiar, condicionan la participación cultural en el futuro. Ahora bien, como indica Gayo (2018), la desigualdad en la participación cultural se suele analizar más bien de forma individualizada y sincrónica, y no tanto en relación con la familia como objeto de estudio y a lo largo del tiempo. Preguntar más en detalle por estas cuestiones permitiría no solo identificar el grado de reproducción de desigualdad en el capital cultural y artístico entre madres/padres e hijos/hijas, sino también diseñar políticas culturales específicas para abordar este reto.

En definitiva, pese a la existencia de determinadas políticas que han buscado ampliar la base de la participación cultural, las desigualdades persisten, al menos con respecto al tipo de participación que permiten analizar los datos disponibles. Las desigualdades se vuelven más complejas: puede que crezca el número de personas que asisten a alguna actividad cultural, pero cae el porcentaje de quienes lo hacen con más frecuencia (Ariño, 2016). Así pues, la intensidad debe ser un objeto clave en el análisis de la participación cultural. También debe serlo la interseccionalidad: la desigualdad en el derecho a la participación en la vida cultural de la ciudad tiene una base multidimensional y

multifactorial. Las desigualdades se refuerzan entre ellas y se explican también por las relaciones entre unas y otras (Barbieri, 2018; Barbieri y Salazar, 2019).

En este sentido, si bien las tecnologías digitales ofrecen nuevas posibilidades para la participación cultural, no rompen las desigualdades preexistentes. Una cierta masificación en el consumo cultural no comporta automáticamente la desaparición de las desigualdades en la participación cultural, sino en ocasiones la reproducción de algunas viejas desigualdades y la aparición de nuevas formas de exclusión (Gayo, 2018; Mihelj *et al.* 2019).

Así pues, las desigualdades en la participación cultural son importantes: constituyen y refuerzan las desigualdades sociales y urbanas. Se puede correr el riesgo de beneficiar de forma desproporcionada a las personas que más oportunidades tienen y que más recursos públicos utilizan. Es necesario analizar más y más en detalle esta realidad para poder entender por qué se producen estas desigualdades y para generar conocimiento relevante que ayude a tomar decisiones públicas. En este sentido, la evidencia disponible sobre la participación en el ámbito de ciudad sigue siendo muy limitada. En concreto, para la ciudad de Barcelona disponemos todavía de muy pocos datos significativos sobre la relación entre cultura y desigualdad (Grupo de Trabajo Cultura i Desigualtat a Barcelona, 2019).

1.3 La necesidad de identificar necesidades culturales (y los valores otorgados a la cultura)

Una encuesta sobre participación cultural en la ciudad no debería limitarse a los aspectos vinculados a la demanda cultural. Medir la participación en actividades o el consumo de productos generados por una oferta sectorial pública y privada es relevante, pero insuficiente. Hay que evitar confundir demandas con necesidades. Buena parte de los estudios de participación cultural se limitan a medir los comportamientos, dejando de lado cuestiones como la motivación o el interés por participar y las oportunidades para hacerlo. Se trata, pues, de diferenciar lo que la ciudadanía hace (consumo o hábito cultural) de lo que se querría o se necesitaría hacer en términos de participación cultural (Cvetičanin, 2007). El concepto de *necesidades culturales* es complejo de definir y difícil de operacionalizar. Por eso, aún se hace más necesario desarrollar un lenguaje y unos instrumentos que permitan avanzar en su conocimiento, también mediante una encuesta de participación cultural. Las necesidades culturales representan una parte de la

estructura de motivaciones, actitudes, intereses y deseos que se pueden abordar a través de la comunicación simbólica. Tal como afirma Paulina Soto (2007), identificar necesidades culturales actualmente compele a abandonar la antigua noción de cultura como lujo y a identificarla como lo que es: un derecho humano. A su vez, permite evitar presentar las desigualdades en la participación cultural como mero resultado de una elección, donde el desinterés por las actividades culturales sería expresión exclusiva de la subjetividad personal y no de una relación social injusta (Barbieri, 2018).

Las relaciones entre cultura y educación son una dimensión clave de las necesidades culturales. Vinculada a este debate se encuentra la necesidad de generar evidencia sobre el cumplimiento (o no) del derecho a la educación en las artes y las expresiones culturales en la ciudad. Sobre todo en la esfera municipal, se ha reclamado el desarrollo de políticas integrales de cultura y educación, con algunas experiencias relevantes. Hay que avanzar, pues, en la generación de conocimiento sobre la participación cultural que incorpora explícitamente una dimensión educativa.

Pero la discusión sobre las necesidades culturales también tiene que ver con la significación de los bienes, servicios y prácticas culturales para la ciudadanía; los valores que las personas otorgan a su participación, así como las oportunidades que esta población considera que tiene (o no) de participar, y la percepción de sus vivencias sobre las múltiples experiencias y prácticas culturales. Una encuesta sobre participación cultural en la ciudad también tiene que poder abordar estas cuestiones.

Finalmente, muchas encuestas de participación cultural se han centrado en lo que se puede denominar *modelo de déficit cultural*, que identifica la ausencia de las personas y comunidades en la actividad impulsada por los gobiernos y las barreras para la participación (Crossick y Kaszynska, 2016; Gilmore, 2017). Esta es una fotografía parcial de la realidad. Relevante, pero parcial. Una encuesta sobre participación y necesidades culturales en la ciudad debe poder identificar también las capacidades de la ciudadanía para implicarse en prácticas culturales fuera de los radares institucionales. Cabe preguntarse por las prácticas que no se reconocen como culturales, impulsadas por personas y comunidades hasta ahora no identificadas como agentes y activos culturales. En este sentido, se puede utilizar el concepto de *activo cultural* (Lee y Gilmore, 2012), es decir, espacios, personas y comunidades de referencia para la participación cultural en un territorio. Así pues, este modelo de las capacidades ayuda a abordar tanto la significación de la participación cultural como las oportunidades percibidas por la población (Barbieri y Salazar, 2019; Grupo de Trabajo Cultura i Desigualtat a Barcelona, 2019).

1.4 ¿Por qué una encuesta de participación y necesidades culturales en Barcelona?

En el caso específico de Barcelona, el Ayuntamiento lleva a cabo desde hace años varias encuestas periódicas (ómnibus municipal, barómetro semestral o encuesta de servicios, entre otras) a través de las que toma el pulso a la opinión ciudadana y recoge y analiza los datos que ayudan a conocer la realidad de la ciudad en múltiples aspectos.

El Instituto de Cultura de Barcelona (ICUB), además de incluir preguntas en las encuestas municipales para conocer al público de la cultura, ha impulsado también encuestas de sectores concretos como museos, centros cívicos, el Grec Festival de Barcelona, las Fiestas de La Mercè, etcétera. En la mayoría de los casos, estas encuestas se han centrado en obtener información sobre la asistencia a determinadas actividades culturales. Puntualmente se ha entrado también en temas de satisfacción o valoración de la oferta cultural, pero en general no se han trabajado otros aspectos más relacionados con las necesidades culturales o con otras formas de participación cultural.

Mediante todos estos instrumentos se han recopilado bastantes evidencias sobre una constante en el perfil de las personas usuarias de la cultura (especialmente de la cultura que se promueve desde las administraciones públicas). Pero, a pesar de la evidencia acumulada, estos datos no han sido explotados de forma sistemática en el sentido de analizar las desigualdades con respecto al derecho a participar en la vida cultural de la ciudad. Además, las encuestas desarrolladas hasta ahora han recogido variables de perfil como la edad, la situación laboral o el nivel de estudios, pero no han tenido en cuenta factores como el lugar de origen o el barrio de la persona encuestada. Asimismo, tampoco se ha puesto la mirada en los sectores de población que no acceden ni participan en la cultura promovida por las instituciones públicas.

Durante el periodo del comisionado de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona Joan Subirats, en el 2018 se elaboró y presentó la medida de gobierno "[Hacia una política pública de cultura y educación](#)". Durante el proceso de elaboración de esta medida, se detectó la necesidad de tener un conocimiento más profundo de la realidad cultural de la ciudad para poder elaborar y evaluar políticas culturales con el apoyo de evidencias más rigurosas. Y se puso de manifiesto que entender la participación con una mirada más amplia sobre el conjunto de la población, e interpretarla desde la perspectiva desigualdad/equidad, puede ayudar a ampliar este conocimiento.

Este nuevo contexto, junto con la necesidad de disponer de nuevos datos para el seguimiento y la evaluación de esta nueva medida de gobierno, generó la oportunidad de impulsar una nueva encuesta de ciudad que interrogara sobre la participación y las necesidades culturales más allá del consumo, y que aportara esta otra mirada al conocimiento que se tiene sobre la cultura y la ciudadanía.

2. METODOLOGÍA Y ANÁLISIS DEL PROCESO DE ELABORACIÓN DE LA ENCUESTA

En este apartado se explica la metodología de la Encuesta de participación y necesidades culturales en Barcelona. No se trata solo de describir los aspectos técnicos, sino que también se abordan los principales retos metodológicos a los que se ha tenido que hacer frente en la elaboración del cuestionario, la selección de la muestra y la implementación de la encuesta. La transparencia en estos aspectos es relevante para entender el valor de una encuesta y para conocer sus fortalezas y limitaciones.

2.1 Elaboración del cuestionario

Trasladar los aspectos señalados en el marco conceptual (explicado en el punto 1) a un cuestionario operativo, breve y factible supuso un reto muy importante. Operacionalizar conceptos como los de *participación*, *necesidades* o *valores* en la vida cultural de la ciudad supuso un trabajo clave en la elaboración de la encuesta. Aún más teniendo en cuenta que la encuesta pretendía superar algunas de las dificultades y limitaciones señaladas por estudios y organismos internacionales, así como agentes locales diversos.

Así pues, el cuestionario que finalmente se utilizó en la encuesta se construyó a partir de los siguientes elementos:

- Marco conceptual y teórico derivado de investigaciones diversas, tanto del ámbito académico como de organismos especializados (Unesco) y agentes sociales y culturales diversos con experiencia en la medida y el análisis de la participación y las necesidades culturales en la ciudad (véase el apartado 1).
- Encuestas reconocidas y consolidadas que han permitido conocer cuestionarios con preguntas utilizadas y validadas previamente. El objetivo era trabajar con preguntas contrastadas. En este sentido, se consultó y valoró la pertinencia de cuatro tipos de encuestas: el primero, encuestas de participación cultural utilizadas

en otras ciudades de todo el mundo; el segundo, encuestas de comunidades autónomas, especialmente la Encuesta de participación cultural de Cataluña; el tercero, encuestas de la ciudad de Barcelona relacionadas con la participación cultural; y el cuarto, encuestas de Barcelona de otros ámbitos y sectores, como la salud pública o la infancia. La lista de encuestas consultadas y analizadas se puede encontrar en el anexo de este documento.

- Consulta y contraste del desarrollo del cuestionario con personas y organizaciones de referencia en el ámbito de las encuestas de este tipo⁵.

A continuación, se presenta el proceso de elaboración del cuestionario de la Encuesta de participación y necesidades culturales en Barcelona. Se pueden identificar cuatro instancias clave, desde su conceptualización hasta la elaboración del cuestionario definitivo.

2.1.1 Definición de las dimensiones clave del cuestionario y ejemplos de preguntas iniciales

La primera tarea que se desarrolló fue la definición de las dimensiones clave que se debían abordar en la encuesta, siempre siguiendo el marco conceptual y la justificación de la necesidad de una encuesta de este tipo (véase el apartado 1). Así pues, se identificaron cuatro grandes dimensiones en las que trabajar:

- a) Diversidad en la participación cultural.
- b) Necesidades culturales.
- c) Significados y valores otorgados a la cultura y a la participación cultural.
- d) El valor público de los equipamientos y otros activos culturales.

Al mismo tiempo, teniendo en cuenta estas dimensiones, se llevó a cabo un vaciado de preguntas que tenían su origen en encuestas reconocidas y validadas. Se quería evitar al máximo que las futuras personas encuestadas tuvieran inconvenientes para entender claramente las preguntas formuladas.

⁵ Queremos agradecer muy especialmente a las personas e instituciones participantes en estas instancias: Oriol Cendra, Maribel Pasarín, Camila del Mármol, Gabinete Técnico del Departamento de Cultura de la Generalitat de Catalunya y Departamento de Análisis-Gabinete Técnico de Programación (Oficina Municipal de Datos, Ayuntamiento de Barcelona).

A continuación, se explican en detalle estas cuatro dimensiones y, solo a modo de ejemplo, se presentan algunas de las preguntas que se previeron inicialmente para cada bloque.

a) Diversidad en la participación cultural

La idea era que el cuestionario permitiera identificar una cierta diversidad de actividades culturales de la ciudadanía, más allá de un concepto restringido de participación cultural vinculada a la asistencia a equipamientos y al consumo de productos. Se consideraron actividades de expresión, creación, formación y comunicación, desde el punto de vista individual, pero muy especialmente de forma colectiva o en comunidad. También se valoró la incorporación de actividades digitales.

Preguntas de ejemplo

— “¿Me podría decir cuáles son las tres actividades que prefiere hacer en su tiempo libre?”: pregunta abierta con el objetivo de captar cierta diversidad de actividades culturales de la ciudadanía.

— “Ahora le leeré una lista de organizaciones. ¿Me podría decir si actualmente pertenece o no a cada una de ellas?: club deportivo, organización artística, entidad de cultura popular, iglesia u organización religiosa, ateneo cultural, etcétera”: se quería dar importancia a la participación en colectivos o grupos diversos que de algún modo favorecen la participación en la vida cultural de la ciudad.

b) Necesidades culturales

Siguiendo el concepto trabajado en el marco teórico, se quería comprender qué grado de necesidad manifestaban las personas en relación con las diversas actividades culturales. Era importante, también, identificar las percepciones de estas personas en relación con su participación en la vida cultural de la ciudad. Se quería superar lo que se consideraba modelo del déficit en la participación cultural e incorporar la mirada de las capacidades de las personas y las comunidades.

Preguntas de ejemplo

— “Ahora le leeré una serie de actividades. Si tuviera tiempo libre, ¿le gustaría dedicarles más tiempo?”: se pretendía que la lista fuera amplia y diversa, y no solo de asistencia a acontecimientos artísticos.

— “Comparándose con otras personas de su misma edad, en general, ¿diría que participa en actividades culturales mucho menos, menos, igual, más o mucho más?”: se buscaba identificar las percepciones de las personas en relación con su participación en la vida cultural de la ciudad.

c) Significados y valores otorgados a la cultura y a la participación cultural

Se buscaba que la encuesta permitiera captar una cierta diversidad de formas de entender la participación cultural, así como su importancia para la vida de las personas. Se quería conocer los diferentes conceptos de *cultura* y si se valoraban las expresiones artísticas y culturales y de qué modo. Un ámbito importante desde el comienzo fue el de la educación en las artes y la cultura.

Preguntas de ejemplo

— “¿Me podría decir lo importantes que son en su vida el cine, la música, la cultura popular, la pintura, la fotografía...?”: se buscaba captar el valor subjetivo que las personas otorgan a una diversidad de prácticas y actividades, más allá de las instituciones.

— “Usted considera que las clases de artes y los proyectos culturales que se hacen en escuelas e institutos son, principalmente, una pérdida de tiempo / fundamentales para la formación de niños y niñas y jóvenes / útiles pero no fundamentales”: se quería poner énfasis en las relaciones entre participación cultural y oportunidades educativas.

d) El valor público de los equipamientos y otros activos culturales

Otra cuestión relevante que se pretendía abordar con la encuesta era hasta qué punto la ciudadanía considera que los equipamientos y servicios culturales dan respuesta a sus necesidades y ofrecen oportunidades para participar en la vida cultural. De nuevo, la voluntad era comprender si estas instituciones reflejaban la diversidad de formas de entender la participación cultural. También, comprender qué valores se considera que estos equipamientos promueven, así como su impacto tanto personal como comunitario. Al mismo tiempo, se querían identificar factores que o bien favorecen,

o bien limitan la participación en las actividades artísticas y culturales. Finalmente, la encuesta pretendía ir más allá de considerar como espacios culturales los equipamientos y las instituciones formalizados. Era fundamental incorporar y operacionalizar el concepto de *activos culturales*: espacios y comunidades de referencia para la participación cultural en un territorio.

Preguntas de ejemplo

— “Si su biblioteca pública de referencia cerrara, ¿qué impacto tendría para usted y para su familia? ¿Y para su comunidad en general? (ninguno, poco, mucho)”: se pretendía captar el valor público que desde el punto de vista tanto individual como social se otorga a determinados equipamientos de proximidad.

— “Mi familia y mis amigos participarían en más actividades culturales si...”: se listaba un conjunto de razones vinculadas no solo al precio, sino también a la proximidad, el tiempo disponible, los intereses y necesidades, etcétera.

— “Ahora le leeré una lista de espacios de los que es posible que algunos se encuentren en su entorno más próximo. ¿Me podría decir si los considera espacios relevantes para la vida cultural de su barrio? (sí/no)”: se hacía referencia, así, a activos culturales muy diversos, desde espacios como un teatro o un museo hasta otros como una escuela, un ateneo, una librería, un bar, un casal, un parque o un centro religioso, entre otros.

Finalmente, más allá de estas cuatro dimensiones sustantivas, la encuesta quería dar mucha importancia a los factores condicionantes de la participación cultural detectados en el marco conceptual (territorio, clase o estatus, género, origen, nivel de estudios, edad, estructura de convivencia). Otro aspecto que se tuvo particularmente presente fue el de la importancia de la familia como objeto/sujeto de la participación cultural.

En definitiva, en esta instancia se definieron las dimensiones clave de la encuesta y se recopilaron muchas preguntas que hacían referencia a cada una de estas dimensiones (aquí solo se han listado algunos ejemplos). A partir de entonces empezó el proceso de selección y modificación de las preguntas para elaborar un primer cuestionario operativo, que se explica a continuación.

2.1.2 Primera propuesta de cuestionario

Se trata del segundo paso en el desarrollo de la metodología de la encuesta. La encuesta tenía que ser factible y operativa, además de tener en cuenta los recursos y el calendario disponibles. Pero también tenía que preservar el objetivo de captar la participación y las necesidades culturales en su máxima diversidad posible. Como consecuencia, el trabajo para elaborar un primer cuestionario implicó renuncias importantes en relación con la lista inicial de posibles preguntas. Para ello, resultó de gran ayuda el contraste con personas y organizaciones externas al equipo de elaboración de la encuesta, tal como se ha comentado anteriormente.

Se explican a continuación algunas de las cuestiones fundamentales en este proceso, siguiendo las cuatro dimensiones clave.

a) Diversidad en la participación cultural (primera propuesta)

Se consideraba necesario que el cuestionario preguntara a la población por actividades que se han calificado como cultura legitimada (véase el apartado 1), como la asistencia a espectáculos o equipamientos. Pero la encuesta quería evitar un concepto restringido de participación cultural. Por eso se plantearon también preguntas vinculadas al tiempo libre o a la realización de actividades muy diversas (desde la narración de cuentos hasta la cocina tradicional, la religión, el uso del espacio público o actividades populares y comunitarias, entre otras). Originariamente, se pretendía que la encuesta tuviera un apartado adaptable a cada territorio o barrio donde se tenía previsto llevarla a cabo, de modo que las preguntas pudieran referirse a actividades concretas y significativas para su población.

Otro apartado que se mantuvo como relevante fue el de la participación en organizaciones, entidades o grupos diversos. Se quería captar la participación no solo en entidades o grupos artísticos, sino también en organizaciones políticas, deportivas, religiosas o de ocio o cooperativas sociales.

Por otra parte, se quiso preguntar explícitamente no solo por el acceso o la asistencia a acontecimientos y productos culturales, sino también por la práctica y la formación tanto reglada como informal o autodidacta. En los dos casos, el cuestionario preveía preguntas relacionadas con la música, la escritura, la danza, el teatro o el circo, las artes visuales (incluida la artesanía) o los audiovisuales.

De manera muy vinculada al tema anterior, la propuesta de cuestionario incorporaba preguntas sobre la familia de la persona encuestada. En concreto, sobre la práctica cultural de madres, padres, abuelos/as e hijos/as. Se quería abordar la reproducción de la desigualdad en el capital cultural y artístico (véase el apartado 1).

Finalmente, se consideró relevante en esta instancia incluir un conjunto de preguntas vinculadas a la práctica digital y a través de internet, así como la frecuencia de estas actividades/prácticas. La lista era bastante amplia, desde la consulta de redes sociales hasta la lectura de prensa, la búsqueda de información, juegos, compras, escritura o creación artística.

b) Necesidades culturales (primera propuesta)

Para abordar la cuestión de las necesidades culturales se siguió la recomendación de estudios internacionales que planteaban preguntar acerca de la voluntad de dedicar tiempo (o más tiempo) a determinadas actividades. De nuevo, se tuvieron presentes las actividades de cultura legitimada, pero también otras no siempre consideradas en las encuestas de participación cultural (desde compartir tiempo con amigos/as hasta pasear por la naturaleza o la ciudad, entre otras).

Con respecto a captar la percepción que las personas tienen sobre su participación cultural, se mantuvo una pregunta consolidada en varias encuestas. La pregunta hacía referencia a la manera en que las personas perciben su participación en comparación con otras personas de su edad. Sin embargo, medir este aspecto es aún un reto pendiente, porque la pregunta es demasiado genérica y no permite captar las diferentes maneras de entender la participación cultural.

Otra cuestión que no se pudo abordar con más detalle fue la de las capacidades de las personas y las comunidades en la participación cultural de la ciudad. Sí se identificaron y desarrollaron preguntas sobre las prácticas culturales diversas, la formación o los activos culturales de un territorio. No obstante, el reto de profundizar en la identificación de las capacidades personales y colectivas sigue pendiente. Entre las dificultades destacan el límite en la extensión del cuestionario, la complejidad del tema para abordarlo desde un punto de vista cuantitativo y la falta de encuestas consolidadas en el ámbito internacional en este sentido.

c) Significados y valores otorgados a la cultura y a la participación cultural (primera propuesta)

Con respecto a los diferentes conceptos de cultura, se descartó hacer una pregunta de forma directa sobre qué entienden las personas por *cultura*. También se desestimó preguntar, como se hace en algunas encuestas, si se considera que algunas actividades son cultura y otras, ocio. Se entendió que el marco teórico que sustenta esta encuesta requiere otra aproximación. Se priorizó incorporar el máximo posible la diversidad de conceptos asociados a cultura y sus actividades en las preguntas de la encuesta (tiempo libre, práctica, etc.).

Con respecto a los valores otorgados a la participación cultural, se intentó mantener un buen número de preguntas. En este primer cuestionario se incluyeron preguntas sobre la importancia de expresiones culturales y artísticas diversas (incluidos acontecimientos populares), el valor de las actividades culturales (y deportivas) para la convivencia o el valor de la educación artística en niños y niñas y adolescentes, entre otros temas. Sobre las relaciones entre los ámbitos de cultura y educación se tuvieron que descartar otras preguntas por cuestiones de factibilidad del cuestionario.

d) El valor público de los equipamientos y los activos culturales (primera propuesta)

En relación con la forma en que los equipamientos y servicios culturales dan respuesta (o no) a las necesidades culturales, se mantuvieron dos preguntas. En concreto, sobre el impacto de las bibliotecas y también de los centros cívicos en la participación en la vida cultural del territorio.

Con respecto a los activos culturales, se incluyó una pregunta a raíz de la cual las personas tenían que responder si consideraban relevantes un conjunto de espacios muy diversos para la vida cultural del barrio. Hay que insistir en que se preguntaba por espacios que van más allá de las instituciones y los equipamientos tradicionalmente considerados culturales.

Una pregunta que hubo que descartar, por cuestiones de factibilidad y también por la complejidad del tema, hacía referencia a la valoración y los usos del espacio público; incorporar esto en una encuesta de participación cultural en la ciudad sigue siendo un reto pendiente.

2.1.3 Cuestionario utilizado en la fase piloto

Una tercera instancia clave en el desarrollo de la metodología de la encuesta fue transformar la primera propuesta de cuestionario en una versión que se pudiera utilizar en una fase piloto. Para llegar a esta versión, se trabajó en detalle para mejorar la primera propuesta. Este trabajo se desarrolló de manera conjunta con la Oficina Municipal de Datos del Ayuntamiento de Barcelona (Departamento de Análisis y Gabinete Técnico de Programación). A continuación, se resumen las modificaciones más importantes que se tuvieron que realizar.

a) Diversidad en la participación cultural (fase piloto)

Se consideró importante que las primeras preguntas de la encuesta fueran sobre el tiempo libre y la realización de actividades muy diversas, más allá de las actividades de cultura legitimada. Se puso énfasis en las actividades colectivas, aspecto clave de la encuesta. Otro aspecto que finalmente se descartó fue el de la adaptación de determinadas preguntas de la encuesta a cada barrio, ya que implicaba un grado de complejidad no asumible. Aun así, se considera un reto pendiente que habría que plantear en futuras encuestas.

Con respecto a la participación en organizaciones, entidades o grupos diversos, se mantuvo una pregunta específica, incluyendo colectivos artísticos, sociales, deportivos y religiosos. Además, la pregunta incluía la posibilidad de que las personas encuestadas mencionaran la participación en "otros grupos para hacer actividades compartidas", incluyendo los que se organizan a través de medios digitales. Se quería captar la participación cultural del modo más diverso posible.

Por otra parte, se mantuvieron preguntas sobre la práctica y la formación en expresiones artísticas y culturales, y también sobre la familia de la persona encuestada, aunque por una cuestión de relevancia y priorización se descartó preguntar por la participación cultural de los abuelos y las abuelas.

Finalmente, se mantuvieron preguntas vinculadas a la práctica digital y a través de internet, pero limitando el alcance por una cuestión de factibilidad del cuestionario y de adecuación al ámbito local. Las preguntas hacían referencia a compartir creaciones artísticas, escritos o vídeos en la web. Aunque este no es un ámbito de competencia

específica de las políticas culturales locales, se trata de un tema relevante que habría que seguir teniendo presente en futuras encuestas.

b) Necesidades culturales (fase piloto)

Para abordar la cuestión de las necesidades culturales, se mantuvo la recomendación de preguntar si las personas querrían dedicar más tiempo a determinadas actividades (tanto de cultura legitimada como otras que van bastante más allá).

Con respecto a captar la percepción que las personas tienen sobre su participación cultural, se mantuvo la pregunta en la que se pedía la comparación con los hábitos de otras personas de la misma edad.

c) Significados y valores otorgados a la cultura y a la participación cultural (fase piloto)

Con respecto a los diferentes conceptos y significados de *cultura*, se valoró que buena parte de estos aspectos requerían un abordaje cualitativo, con herramientas diferentes a una encuesta. Sí se mantuvo en las preguntas la máxima diversidad posible de conceptos de participación cultural.

En cuanto a los valores otorgados a la participación cultural, se mantuvieron y ajustaron las preguntas. Por una parte, en la pregunta sobre la importancia de expresiones culturales y artísticas, se tuvo en cuenta la diversidad de actividades posibles, desde manifestaciones de la lengua oral y escrita hasta el baile, el canto o las fiestas o encuentros populares. Por otra parte, se concretó una pregunta sobre los valores en aspectos específicos, como, por ejemplo, apreciar puntos de vista diferentes, conocer a personas y relacionarse, la necesidad de las artes y la cultura para la sociedad en su conjunto o su contribución a la convivencia. En este sentido, se querían captar tanto los valores para las personas a título individual como para el conjunto de la sociedad. Finalmente, se mantuvo y ajustó la pregunta vinculada al valor de las clases de arte en las escuelas e institutos.

d) El valor público de los equipamientos y los activos culturales (fase piloto)

En este apartado se mantuvieron las preguntas sobre el impacto de las bibliotecas y los centros cívicos en la participación en la vida cultural del territorio. Se especificaron

algunas cuestiones. Por un lado, se preguntaba por el equipamiento “de referencia” de la persona, entendiendo que es más preciso que preguntar por el equipamiento “del barrio”. Por otro lado, se preguntaba por el impacto del cierre de estos equipamientos en dos sentidos, “para usted y su entorno próximo” y “para la población en general”, con la voluntad de captar dos dimensiones diferentes del valor público.

Por otra parte, se modificó la formulación de la pregunta sobre la importancia de los activos culturales del entorno próximo de la persona. En lugar de leer un lista para que la persona tenga que valorar cada uno de los espacios, se optó por una respuesta espontánea (con tres respuestas máximas). Se buscaba inducir lo mínimo posible la respuesta y poder captar la máxima diversidad posible de activos.

Finalmente, se decidió incorporar una pregunta específica sobre factores que podrían favorecer la participación en las actividades artísticas y culturales. Siguiendo el marco conceptual construido, se decidió preguntar específicamente por cuatro factores: disposición de familiares o amigos para participar conjuntamente en las actividades, conexión con intereses y necesidades propios, cercanía con el barrio y precio.

2.1.4 Cuestionario definitivo

La fase piloto incluyó la realización de 150 encuestas y permitió no solo recoger las primeras respuestas, sino también mejorar el cuestionario. Como se trataba de una encuesta nueva y de una longitud considerable, la fase piloto resultaba necesaria para poder detectar y rectificar posibles errores o incoherencias del cuestionario y llegar a la versión definitiva (disponible en el anexo a este documento). En términos generales, la fase piloto detectó la necesidad de acortar y hacer más ágil la encuesta, modificando aspectos del cuestionario para conseguir este objetivo. A continuación, se explican las modificaciones más importantes, siguiendo las cuatro dimensiones clave.

a) Diversidad en la participación cultural (cuestionario definitivo)

Con respecto a la pregunta sobre las actividades en el tiempo libre, se decidió eliminar de la pregunta la aclaración “más allá del trabajo”, ya que podía llevar a confusión a la persona encuestada. De manera similar, en la pregunta dedicada a la participación en actividades culturales diversas, se eliminó la aclaración “aparte del ámbito laboral”.

En relación con las preguntas sobre la formación artística o en expresiones culturales, en la fase piloto se incluía la respuesta “en primaria o secundaria”. Finalmente, se decidió

eliminar esta opción, ya que se quería abarcar el ámbito de la formación más allá de los estudios obligatorios. Así pues, se mantuvieron las otras cuatro respuestas: no tiene formación / es autodidacta / ha estudiado o hecho cursos / tiene estudios superiores.

En relación con la participación en organizaciones, entidades o grupos diversos, se modificó el enunciado de la pregunta que hacía referencia a "otros grupos para hacer actividades compartidas". En la fase piloto, se hacía una aclaración en la pregunta sobre la posibilidad de incluir grupos que se organizan a través de medios digitales. Como esta aclaración llevaba a confusión, se decidió eliminarla. En todo caso, el reto de captar la participación cultural del modo más diverso posible, incluyendo muchos grupos que se organizan mediante herramientas digitales o por las redes sociales, sigue pendiente para futuras encuestas.

b) Necesidades culturales (cuestionario definitivo)

En este caso, solo fue necesario un cambio. El cuestionario de la fase piloto preguntaba conjuntamente por la realización de actividades (participación) y por la voluntad de dedicarles más tiempo (necesidades). Se decidió separar en dos preguntas estas cuestiones, para facilitar su comprensión.

c) Significados y valores otorgados a la cultura y a la participación cultural (cuestionario definitivo)

En relación con las preguntas sobre estos aspectos, se hizo una modificación en el apartado que consultaba sobre el valor de la educación en las artes y las expresiones culturales. Por una parte, se pasó de una formulación de la pregunta demasiado genérica ("las clases de arte que se hacen en las escuelas e institutos") a otra más precisa ("en las escuelas e institutos, los alumnos reciben clases de plástica y música y, en algunos casos, también de teatro o cine"). Por otra parte, en vez de ofrecer cuatro posibles respuestas cerradas, se pidió la valoración de 0 a 10 en relación con la importancia para la formación de niños y niñas y jóvenes.

d) El valor público de los equipamientos y activos culturales (cuestionario definitivo)

En relación con las preguntas sobre el impacto de las bibliotecas y los centros cívicos en la participación en la vida cultural del territorio, la fase piloto permitió identificar

algunas dificultades en el cuestionario. La pregunta aludía al equipamiento “de referencia” de la persona, entendiendo que era más preciso que preguntar por el equipamiento “del barrio”, pero esta premisa no se cumplió y hubo que volver a la formulación “biblioteca del barrio” y “centro cívico del barrio”. Por otra parte, se preguntaba por el impacto del cierre de estos equipamientos en dos sentidos: “para usted y su entorno próximo” y “para la población en general”. En la fase piloto se detectó que estas opciones no eran claras para la persona encuestada. Por eso, se optó por preguntar “¿Cómo le afectaría a usted?” y “¿Cómo afectaría a la gente del barrio?”. En efecto, algunas simplificaciones no permiten incorporar matices en las preguntas y respuestas, pero es mucho más importante que esas preguntas y respuestas sean claramente comprensibles para las personas encuestadas.

Asimismo, se modificó la formulación de la pregunta sobre la importancia de los activos culturales del entorno próximo de la persona. En lugar de preguntar por la importancia en relación con “la vida cultural de las personas”, se optó por hacerlo en relación con “la vida cultural de un barrio”.

2.2 Características de la muestra y decisiones clave

Este apartado explica dos cuestiones importantes sobre la metodología de la encuesta. En primer lugar, las características técnicas de la muestra. Y, en segundo lugar, las decisiones tomadas en relación con las cuotas y los datos de clasificación; en definitiva, variables clave para el desarrollo y el análisis de la encuesta.

2.2.1 Características técnicas

UNIVERSO

Población de Barcelona a partir de 16 años.

METODOLOGÍA

Entrevista personal realizada con soporte informático (sistema CAPI) en la calle.

DATOS DEL TRABAJO DE CAMPO

Del 8 de enero al 23 de febrero de 2019.

...

PROCEDIMIENTO DEL MUESTREO

Muestreo aleatorio estratificado. Los estratos se formaron por el cruce del tipo de barrio (agrupación en tres zonas según la renta familiar disponible: baja, media y alta) con el sexo y la edad de los ciudadanos (la edad se divide en seis categorías: de 16 a 24, de 25 a 34, de 35 a 44, de 45 a 54, de 55 a 64 y de más de 65 años). Se aplicaron cuotas para cada uno de los estratos. Además, se establecieron cuotas marginales por nacionalidad (española y extranjera) y para personas en situación de desempleo en cada zona. Se seleccionaron siete barrios para cada una de las zonas.

MAGNITUD DE LA MUESTRA

1.650 encuestas, repartidas en dos fases:

a) FASE PILOTO (del 8 al 15 de enero): 150 encuestas. Como se trataba de una encuesta nueva y de una longitud considerable, se hicieron 50 encuestas en cada una de las tres zonas según la renta familiar disponible (RFD) como fase piloto, para poder detectar y rectificar posibles errores o incoherencias del cuestionario.

b) FASE ESTUDIO (del 24 de enero al 23 de febrero): 1.500 encuestas. Tras analizar el resultado de la fase piloto y rectificar algunas preguntas para acortar el tiempo y hacer más ágil la encuesta, se inició la fase de estudio con quinientas encuestas en cada zona.

AFIJACIÓN

Fija (550) para cada una de las zonas estudiadas. Dentro de cada zona la afijación es proporcional a la población según el padrón municipal de habitantes.

ERROR MUESTRAL

Para un nivel de confianza del 95 % (2sigma), y $P = Q$, el error es de $\pm 2,6$ % para el conjunto de la muestra y de $\pm 4,2$ % para cada una de las tres zonas en las que se clasificó el territorio: barrios de RFD baja, barrios de RFD media y barrios de RFD alta.

PONDERACIÓN

En función de la población objetivo real en cada uno de los estratos definidos en la muestra para obtener los resultados del conjunto de la ciudad.

Cuotas cruzadas:	IRFD - 2016 / Edad / Sexo
Cuotas marginales:	Nacionalidad / Situación laboral
Origen:	Padrón municipal de habitantes, enero del 2018

BARRIOS SELECCIONADOS

Barrios con RFD baja: 50. las Roquetes; 53. la Trinitat Nova; 57. la Trinitat Vella; 58. Baró de Viver; 59. el Bon Pastor; 70. el Besòs i el Maresme; 73. la Verneda i la Pau.

Barrios con RFD media: 04. Sant Pere, Santa Caterina i la Ribera; 06. la Sagrada Família; 15. Hostafrancs; 28. Vallcarca i els Penitents; 30. la Salut; 32. el Camp d'en Grassot i Gràcia Nova; 33. el Baix Guinardó.

Barrios con RFD alta: 07. la Dreta de l'Eixample; 08. la Antiga Esquerra de l'Eixample; 23. Sarrià; 25. Sant Gervasi-la Bonanova; 26. Sant Gervasi-Galvany; 67. la Vila Olímpica del Poblenou; 69. Diagonal Mar i el Front Marítim del Poblenou.

TRABAJO DE CAMPO

Instituto Opinòmetre.

2.2.2 Variables y decisiones clave

A continuación, se explican las decisiones que se tomaron en relación con el tipo de encuesta, las cuotas y los datos de clasificación de la muestra. Estas decisiones no solo se tomaron para implementar la encuesta, sino también en función de los objetivos de análisis.

a) Una encuesta presencial y en la calle

Después de valorar las diferentes posibilidades metodológicas con los equipos de la Oficina Municipal de Datos, se optó por un tipo de encuesta presencial en la calle, considerando un conjunto de razones que hacían de esta opción la más indicada. Actualmente, las encuestas telefónicas, por internet o presenciales a domicilio presentan una serie de dificultades que limitaban mucho el trabajo de campo y la representatividad de la muestra.

Una encuesta telefónica presentaba el problema del difícil acceso a personas que no tienen teléfono fijo. El sesgo que podía generar en la cobertura era considerable. Además, la encuesta telefónica requería más brevedad y podía suponer dificultades en el establecimiento de la confianza que se necesitaba en este caso.

Se prefirió la encuesta en la calle y no a domicilio por la dificultad creciente que tienen las personas encuestadoras a la hora de establecer contacto con las personas que se encuestan, ya sea por desconfianza a abrir la puerta o por las dificultades metodológicas que suponen los horarios en que se hace el trabajo de campo (domicilios vacíos, o bien solo con determinados perfiles).

Finalmente, varias razones hicieron que se prefiriera la metodología presencial en la calle por encima de la encuesta por internet. Esta última opción presentaba dificultades en la cobertura de las cuotas y en la selección de la muestra, y también por la imposibilidad de dar apoyo o instrucciones durante la cumplimentación (clave en este caso) o por un probable menor índice de respuestas.

b) Una muestra por barrios y la correspondiente renta familiar disponible

Tal como se señala en el marco conceptual, una encuesta sobre participación y necesidades culturales en la ciudad tiene que prestar especial atención al territorio. Vivir en un determinado barrio puede acabar siendo un factor clave que explica, al

menos en parte, las desigualdades en la participación cultural. En definitiva, el código postal es relevante para entender las oportunidades y los resultados con respecto al derecho a participar en la vida cultural de la ciudad.

La Encuesta de participación y necesidades culturales en Barcelona vincula el barrio a la renta familiar disponible (RDF). Este índice integra un conjunto de variables socioeconómicas bastante amplio⁶. ¿Por qué no preguntar directamente a las personas por su renta? La experiencia indica que, en general, las personas entrevistadas son muy reticentes a responder preguntas sobre temas económicos. A menudo no quieren responder o pueden tener tendencia a mentir. Además, el cuestionario elaborado para la encuesta ya era bastante extenso (estimación de entre 15 y 20 minutos, con personas de pie, en la calle). Incluir una batería de preguntas sobre la renta familiar habría alargado mucho más el cuestionario, con más posibilidades de abandono antes de finalizar.

Así pues, se decidió encuestar a personas de tres grandes tipos de barrio según la RDF correspondiente: alta, media y baja. En el apartado anterior ("Características técnicas") se ha especificado en qué barrios concretos se hizo la encuesta. Esta selección responde a un conjunto de razones. Por una parte, se quería incluir barrios de la zona del río Besòs, coincidiendo con el desarrollo del Plan de barrios y el programa de acciones para vincular cultura y educación. Por otra parte, se quería evitar barrios que tuvieran unas particularidades culturales que, en el momento de hacer el análisis, pudieran condicionar excesivamente los resultados (como determinados barrios del distrito de Gràcia). A partir de ahí, se hizo una asignación de 550 encuestas por nivel socioeconómico y, dentro de esos niveles, la selección tenía que ser proporcional a la población. Se hizo una elección de siete barrios por cada nivel socioeconómico representativos de toda Barcelona, con el peso que les correspondía dentro de la ciudad.

c) Otras variables que se tuvieron en cuenta: género, edad, nacionalidad y nivel de estudios

Siguiendo el marco conceptual, se establecieron otras cuotas y datos de clasificación para asegurar el rigor en la metodología y, también, para poder desarrollar el análisis posteriormente.

⁶ Se pueden conocer los detalles de este concepto en:

<https://ajuntament.barcelona.cat/barcelonaeconomia/ca/renda-familiar>

En primer lugar, la encuesta previó desde el inicio la dimensión de género. No solo con respecto a la necesidad de presentar y analizar los datos por sexo, sino también en la elaboración de determinadas preguntas, como las vinculadas a la participación cultural en el marco de las familias. Sin embargo, algunas de las decisiones que hubo que tomar para facilitar el desarrollo de la encuesta también derivaron en limitaciones. Es evidente que la dimensión de género no se agota en la división de las personas encuestadas por sexo. Además, en el cuestionario definitivo se decidió no preguntar el sexo a las personas encuestadas, sino anotarlo directamente. A pesar de estas limitaciones, el análisis incorpora con el grado de detalle más alto posible la dimensión de género como diferenciador de la participación y las necesidades culturales. En cualquier caso, sigue siendo necesario avanzar en la incorporación de la complejidad de esta dimensión en futuras encuestas.

Más allá del territorio (barrio) y el género, se quiso incorporar en las cuotas y datos de clasificación otros factores vinculados a la manera en que se interpreta socialmente la diferencia. Por una parte, el origen de la persona encuestada, en concreto con respecto a la nacionalidad. En este sentido, aún son pocas las encuestas sobre participación cultural (y menos en el ámbito local) que consideran este factor relevante para el análisis. Por otra parte, siguiendo el marco conceptual, la edad también fue un elemento clave en el momento de construir las cuotas de la encuesta. Finalmente, vinculado a las oportunidades y los recursos materiales y simbólicos, se incluyó como dato de clasificación el nivel de estudios.

En cualquier caso, como se explica en el siguiente apartado, el análisis no se limitó a estas variables, sino que también incorporó otras que se construyeron a partir de las respuestas de las personas encuestadas.

3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

3.1 Preguntas y variables

La Encuesta de participación y necesidades culturales en Barcelona tiene como objetivo generar conocimiento relevante para tomar decisiones públicas, decisiones en que participan agentes muy diversos. La elaboración de la encuesta y el análisis de resultados parte de una serie de preguntas que lógicamente no agotan las posibilidades que ofrece este instrumento, pero que han sido importantes para darle rigor y coherencia:

- a) ¿Cómo se puede caracterizar la participación cultural en Barcelona y cuáles son los principales factores que explican las desigualdades en el derecho a participar en la vida cultural de la ciudad?
- b) ¿Qué necesidades culturales se pueden detectar entre la población?
- c) ¿Cuál es la valoración que hace la población sobre la participación en la vida cultural de la ciudad?

Estas preguntas se sustentan en conceptos explicados en el marco teórico y, a su vez, permiten ordenar el análisis de los datos obtenidos. Las tres preguntas corresponden a tres grandes bloques temáticos que aborda la encuesta:

- a) **Participación cultural:** en este bloque se abordan el acceso a bienes y servicios culturales; la realización de actividades culturales diversas; las prácticas expresivas y creativas; la pertenencia a organizaciones, grupos y colectivos; y las actividades en soporte digital.
- b) **Necesidades culturales:** en este bloque se tratan las necesidades que la población manifiesta en relación con el acceso, la práctica y la formación en expresiones artísticas y culturales. También se abordan las percepciones de las personas con respecto a su participación en la vida cultural de la ciudad. Finalmente, se hace referencia a los factores que podrían favorecer o limitar la participación.

- c) **Valores:** en este bloque se hace referencia a la importancia de las expresiones culturales y artísticas en la vida de las personas, así como de los valores que se les atribuyen. También se aborda el valor público que la población otorga a determinados equipamientos de proximidad. Finalmente, se trata la importancia de los activos culturales del entorno de las personas encuestadas.

El análisis que se presenta en el siguiente apartado se ha llevado a cabo en función de estos tres bloques y de determinados factores que se consideran condicionantes de la participación y las necesidades culturales en la ciudad. Se ha explicado en el apartado anterior por qué se han tenido en cuenta los factores territorio o barrio (vinculados a la renta), género, edad, nacionalidad y nivel de estudios. Más allá de estos factores, el análisis incorpora otras variables que se han construido a partir de las respuestas de las personas encuestadas:

— Intensidad: siguiendo el marco conceptual, es importante analizar no solo si las personas participan, sino también si lo hacen de manera diversa, en más de una actividad o práctica. Por eso, tanto con respecto a la participación como a las necesidades culturales, la intensidad es también una variable de análisis. Esta variable se ha construido a partir de las respuestas de las personas encuestadas. En concreto, la variable intensidad recoge a aquellas personas que participan en tres o más actividades (en el acceso o en la práctica) a menudo o muy a menudo.

— Práctica cultural materna: de nuevo en función de lo que se había detectado en el marco teórico, un tema clave eran las oportunidades de participación cultural que ofrece el entorno familiar. Se trata de un tema relacionado con el de la reproducción de desigualdades en el capital cultural y artístico. Por este motivo, tal como se ha explicado, la encuesta incorpora una serie de preguntas sobre la práctica cultural de madres y padres. Con las respuestas a esta pregunta, se ha construido una variable combinada sobre la práctica cultural materna (siguiendo el marco teórico). La variable “práctica cultural materna intensa” hace referencia a las madres de personas encuestadas que practican (o habían practicado) dos o más actividades culturales. Esta variable se analiza como otro factor que puede condicionar la participación cultural.

3.2 Participación, necesidades y valores: principales resultados

Este apartado presenta los principales resultados de la encuesta sobre participación y necesidades culturales en Barcelona. Con el fin de valorar el análisis, se deben tener presentes algunos aspectos. Por una parte, tal como se ha explicado en el apartado 2 de este documento, la Encuesta de participación y necesidades culturales en Barcelona es complementaria a otras encuestas e instrumentos de generación de información de la ciudad, por lo que el análisis prioriza determinados aspectos sobre los que, hasta hoy, se tenía un conocimiento limitado.

Por otra parte, el análisis se estructura a partir de tres bloques: **participación**, **necesidades** y **valores**. Ahora bien, dentro de cada uno de estos bloques se prioriza el análisis de los factores que pueden resultar condicionantes: barrio (vinculado a la renta), género, edad, nivel de estudios, nacionalidad y práctica cultural materna. Esta opción de análisis, que no suele ser la que se utiliza en la mayoría de informes sobre encuestas de participación cultural, se escoge en coherencia con los objetivos y el marco conceptual presentados previamente. En cualquier caso, esta opción no agota las posibilidades de análisis de la encuesta, sino que es un primer paso que invita a ampliar la explotación de los datos disponibles y a profundizar en esta encuesta. Es una invitación a quien esté interesado en generar conocimiento a través de futuras explotaciones y utilidades. Un conocimiento que podrá servir tanto para la investigación como para la acción.

3.2.1 Participación cultural

En este bloque se abordan el acceso a bienes y servicios culturales; la realización de actividades culturales diversas; las prácticas expresivas y creativas; la pertenencia a organizaciones, grupos y colectivos; y las actividades en soporte digital.

Una de las primeras ideas clave que se deriva del análisis es que la participación cultural de la población de Barcelona es extensa y diversa, aunque también se identifican algunas actividades donde esta participación se encuentra limitada. Este dato se ve reflejado en los que se presentan a continuación.

La siguiente tabla resume las respuestas a la pregunta de la encuesta sobre el **tiempo libre**, una pregunta abierta en la que se ha trabajado posteriormente codificando las respuestas.

TABLA 1. ACTIVIDADES DURANTE EL TIEMPO LIBRE. RESUMEN POR RFD.*P1. ¿ME PUEDE DECIR LAS TRES ACTIVIDADES QUE LE GUSTA HACER EN SU TIEMPO LIBRE?*

	TOTAL	BARRIOS		
		RFD BAJA	RFD MEDIA	RFD ALTA
Actividades deportivas	39.7	38.5	40.1	41.2
Pasear por la ciudad	37.8	42.7	35.0	35.4
Leer	29.4	25.5	31.2	32.7
Actividades digitales	22.7	23.7	22.5	21.4
Ir al teatro/cine/conciertos	22.3	15.4	24.0	32.5
Excursiones o salidas fuera de la ciudad	11.7	8.9	12.5	15.4
Quedar con amigos/as	11.2	8.9	11.8	14.3
Manualidades/bricolaje	10.3	12.1	9.1	9.8
Práctica artística	10.1	9.6	11.4	7.4
Estar con la familia	8.6	10.8	7.6	6.5
Visitar museos y lugares de la ciudad	6.5	3.8	7.3	10.2
Cuidar de la mascota	5.3	5.1	5.6	4.7
Otros cursos de formación	4.8	4.9	4.9	4.2
Creación artística	3.0	1.8	3.4	4.4
Voluntariados y otras act. sociales	2.3	2.7	2.4	1.1
Act. en el centro cívico/cultural del barrio	2.1	2.7	2.0	0.7
Ninguna actividad	1.2	1.6	1.1	0.4
Formación artística	0.4	0.4	0.2	0.9
Otras actividades	0.3	0.2	0.4	0.2
NS/NC	0.2	0.4	0.0	0.5
N	1655	553	551	551

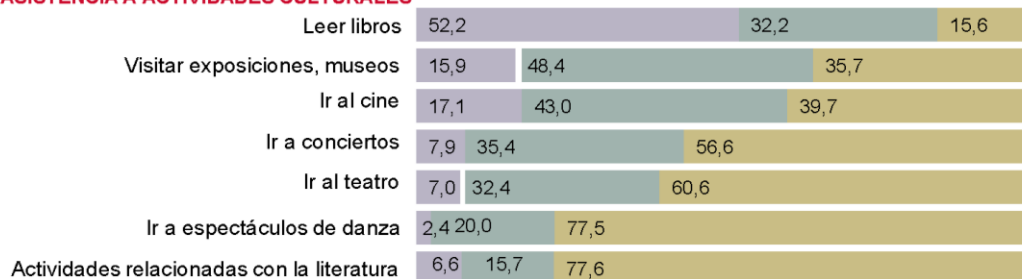
Más adelante se aborda el análisis de las desigualdades en la participación, pero en todo caso la tabla indica que buena parte de la población dedica su tiempo libre a actividades culturales muy diversas. Cabe recordar que esta encuesta intenta evitar una definición excesivamente restringida de la participación cultural. Aunque eso no impide observar que determinadas actividades están más extendidas entre la población y que, en el caso de otras, la participación sigue siendo más limitada.

Por su parte, la encuesta incorpora tres preguntas referidas a la participación en determinadas actividades y prácticas a lo largo de los últimos seis meses. Una primera lista hace referencia a actividades y prácticas de lo que se ha dado en denominar *cultura legitimada* (véase el apartado sobre el marco conceptual). Esta pregunta hace referencia a dos dimensiones del derecho a participar en la vida cultural de la ciudad: **el acceso o asistencia a actividades culturales** desarrolladas por organizaciones diversas y la **práctica de actividades culturales** que permiten la creación y expresión de la ciudadanía (gráfico 1).

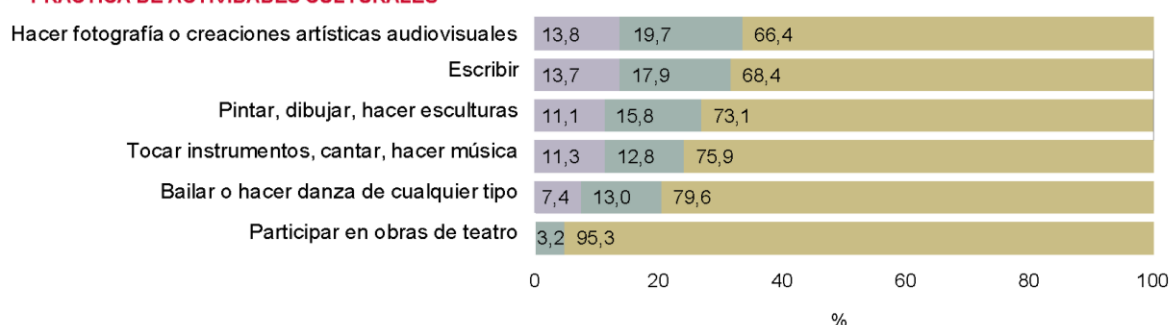
GRÁFICO 1. ACCESO/ASISTENCIA Y PRÁCTICA DE ACTIVIDADES CULTURALES.

P5. ¿ME PODRÍA DECIR SI DURANTE LOS ÚLTIMOS SEIS MESES HA HECHO ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES?

• ACCESO/ASISTENCIA A ACTIVIDADES CULTURALES



• PRÁCTICA DE ACTIVIDADES CULTURALES



Base total
N = 1.655

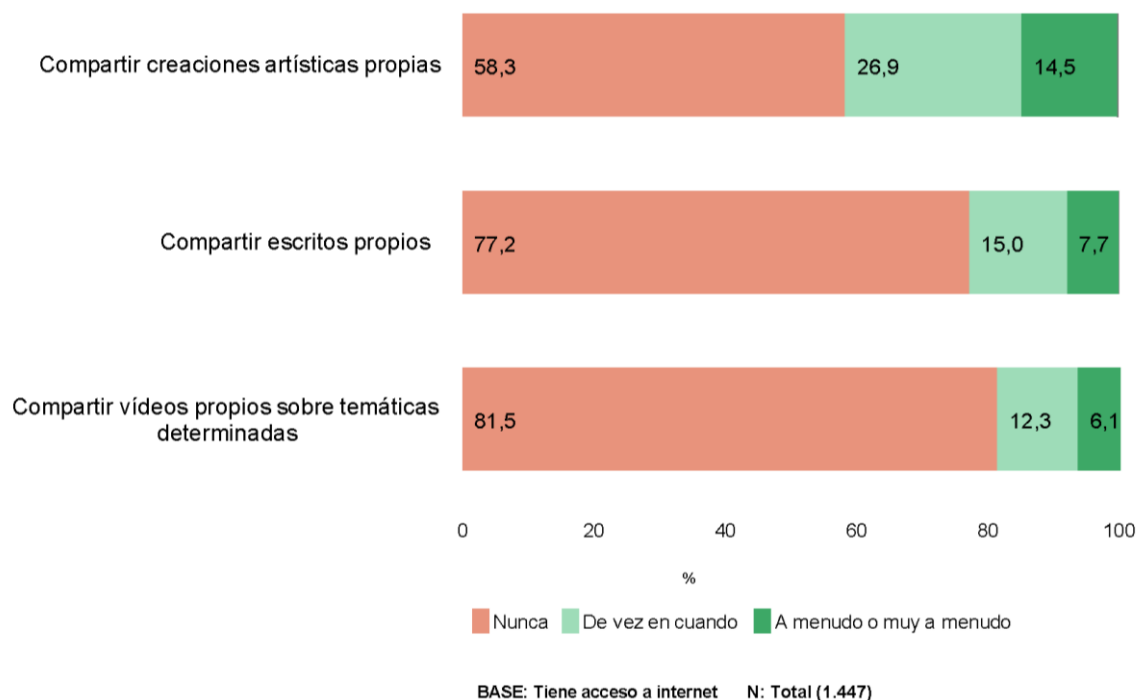
A menudo o muy a menudo De vez en cuando Nunca o casi nunca NS/NC

Un análisis más detallado de estos datos permite saber que el 62 % de la población accede a menudo o muy a menudo a alguna de las actividades listadas en el apartado "Acceso/asistencia" (mientras que el 38 % no lo hace nunca). Por su parte, el 40 % de la población participa en alguna de las prácticas citadas en el apartado "Práctica" (mientras que el 60 % no lo hace). En definitiva, aunque el derecho a participar en la vida cultural no se agota en estas actividades, hay que subrayar que gran parte de la población sigue sin practicarlas nunca o casi nunca.

Una segunda pregunta vinculada a la participación hace referencia a las **actividades desarrolladas a través de internet**. El gráfico 2 refleja que la participación cultural digital (al menos con respecto a compartir creaciones, escritos o audiovisuales) se encuentra limitada a una parte de la población.

GRÁFICO 2. PARTICIPACIÓN CULTURAL A TRAVÉS DE INTERNET.

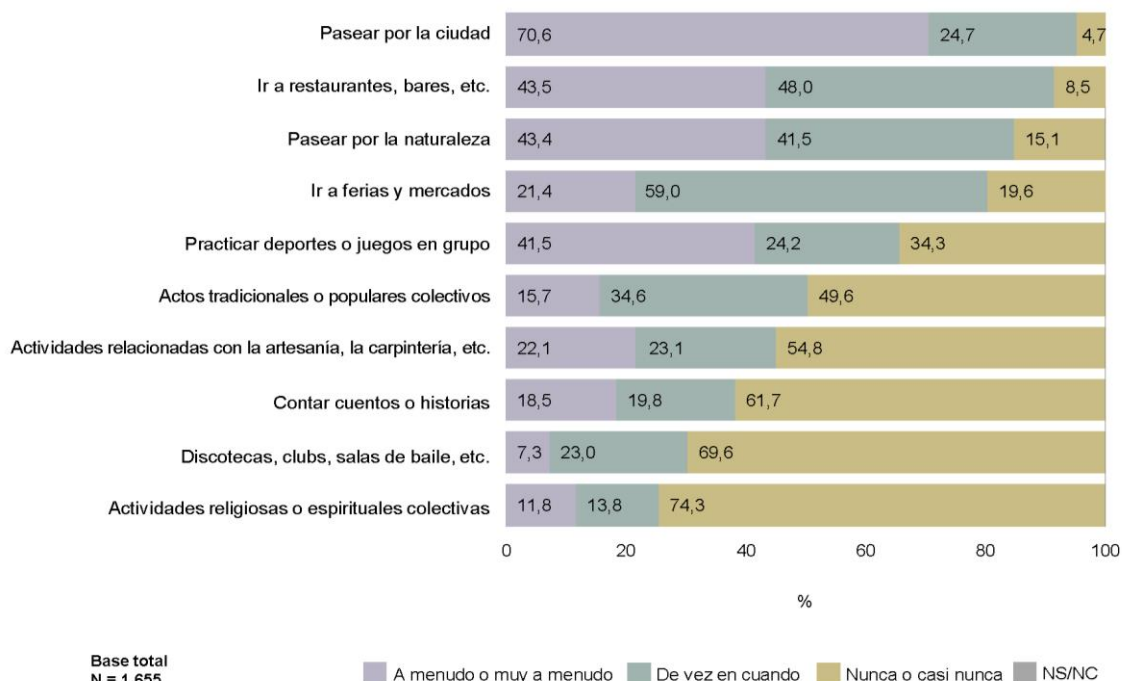
P21. CUANDO SE CONECTA A INTERNET, ¿CON QUÉ FRECUENCIA HACE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES?



Ahora bien, con el fin de incorporar una mirada amplia sobre la participación, la encuesta pregunta por **otras actividades culturales** no siempre reconocidas como tales (no incluidas en el concepto de *cultura legitimada*, explicado en el marco conceptual). El gráfico 3 permite incorporar una visión más diversa de la participación cultural donde se encuentran actividades más extendidas entre la población y otras que quedan más acotadas.

GRÁFICO 3. ACTIVIDADES DE CULTURA NO LEGITIMADA.

P3. ¿ME PODRÍA DECIR SI DURANTE LOS ÚLTIMOS SEIS MESES HA DEDICADO PARTE DE SU TIEMPO A ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES?

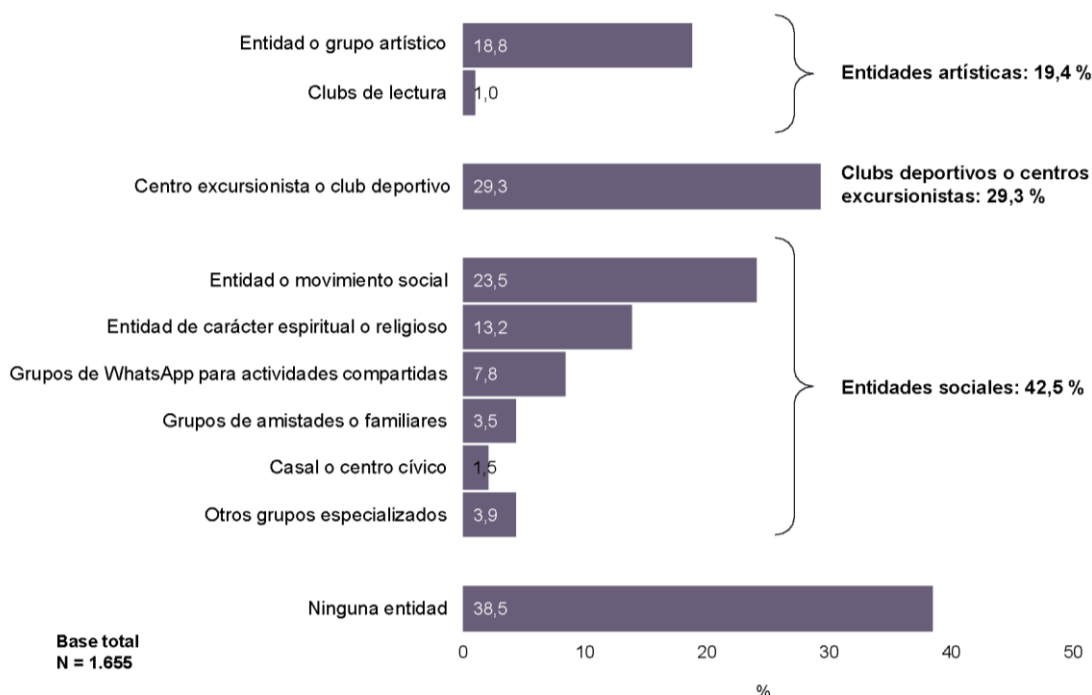


Con respecto a este tipo de actividades, un análisis más detallado permite conocer la intensidad de participación. En este sentido, el 58 % de las personas encuestadas lleva a cabo a menudo tres o más actividades del listado. Solo el 8 % declara no ejercer ninguna con una frecuencia de "a menudo".

Finalmente, la encuesta también permite captar otra dimensión del derecho a participar en la vida cultural de la ciudad. Se trata de la **participación en colectivos o grupos diversos**. El gráfico 4 ilustra la diversidad que existe en este sentido, pero también que una parte muy importante de la población (38,5 %) no participa en ningún espacio colectivo de los referenciados.

GRÁFICO 4. PARTICIPACIÓN EN ENTIDADES O COLECTIVOS DIVERSOS.

P14. ¿PARTICIPA USTED ACTUALMENTE EN ALGUNA DE LAS ENTIDADES O GRUPOS QUE AHORA LE LEERÉ PARA HACER ACTIVIDADES COMPARTIDAS?



Ideas clave

— La participación cultural en la ciudad es extensa y diversa, y no se limita a las actividades de lo que se ha dado en denominar *cultura legitimada*, sino que se desarrolla también a través de otras actividades no siempre reconocidas como culturales.

— En la fotografía sobre la participación cultural, hay que incorporar la práctica cultural, y no solo el acceso, así como la pertenencia a grupos y colectivos diversos y las actividades realizadas a través de internet.

— No obstante, los datos también evidencian que la participación cultural no está ampliamente generalizada en todos los tipos de actividades. Una parte importante de la población no participa en determinadas actividades y prácticas. Esta última idea aparece con claridad cuando se analiza la intensidad de la participación.

Ahora bien, tal como se ha adelantado, la encuesta no solo pretendía conocer la extensión, la diversidad y la intensidad de la participación, sino también sus factores condicionantes y las posibles desigualdades existentes. Por eso, las próximas páginas analizan en detalle la participación a partir de los factores clave identificados explicados previamente en el marco conceptual. Hay que mencionar que los siguientes datos se refieren a las actividades que la población desarrolla **con frecuencia**.

- **Participación cultural y barrio (renta)**

Los resultados de la encuesta evidencian que vivir en un determinado barrio condiciona respecto a la existencia de desigualdades en la participación cultural en Barcelona. Tal como se ha explicado, la encuesta vincula el barrio a la renta; por lo tanto, este también es un elemento clave en la explicación. Ahora bien, según el tipo de actividad cultural, las desigualdades de base territorial pueden ser más o menos marcadas. Por una parte, esas desigualdades son evidentes en **el acceso a actividades de cultura legitimada** y, también, aunque en menor medida, en la **práctica** de determinadas actividades (véase la tabla 2).

TABLA 2. ACCESO/ASISTENCIA Y PRÁCTICA DE ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN POR RFD.

P5. ¿ME PODRÍA DECIR SI DURANTE LOS ÚLTIMOS SEIS MESES HA HECHO ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES?

% A menudo o muy a menudo	TOTAL	BARRIOS		
		RFD BAJA	RFD MEDIA	RFD ALTA
Acceso o asistencia	62.4	49.7	68.4	71.9
Leer libros	52.2	39.6	58.3	61.5
Ir al cine	17.1	12.7	17.6	25.0
Visitar exposiciones, museos	15.9	8.7	19.8	20.0
Ir a conciertos	7.9	5.1	8.9	11.3
Ir al teatro	7.0	4.5	8.5	8.0
Otras actividades relacionadas con la literatura	6.6	5.4	8.0	5.1
Ir a espectáculos de danza	2.4	1.6	2.4	4.2
Práctica	39.7	33.8	44.5	38.3
Escribir	13.7	12.7	14.9	12.3
Hacer fotografía o creaciones audiovisuales	13.8	10.3	16.9	12.5
Tocar instrumentos, cantar, hacer música	11.3	8.0	13.2	12.5
Pintar, dibujar, hacer esculturas	11.1	10.5	11.6	10.7
Bailar o hacer danza de cualquier tipo	7.4	8.1	6.9	7.3
Participar en obras de teatro	1.5	1.1	2.0	0.9
N	1655	553	551	551

Estas desigualdades son aún más evidentes cuando analizamos la intensidad de la participación. Por ejemplo, mientras que en los barrios de renta baja el 50 % de la población no accede a ninguna actividad de cultura legitimada, este dato es de solo el 28 % en los barrios de renta alta.

Por otra parte, tal como se ha explicado, la encuesta pregunta también **por actividades que muchas veces no son legitimadas como culturales**. Las respuestas recogidas en la siguiente tabla (3) evidencian la existencia de ciertas desigualdades territoriales también en esta vertiente de la participación cultural, sobre todo en las actividades más extendidas entre la población. Pero también es destacable que en otras actividades (bastante variadas) la participación es prácticamente equitativa.

TABLA 3. ACTIVIDADES DE CULTURA NO LEGITIMADA. RESUMEN POR RFD.

P3. ¿ME PODRÍA DECIR SI DURANTE LOS ÚLTIMOS SEIS MESES HA DEDICADO PARTE DE SU TIEMPO A ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES?

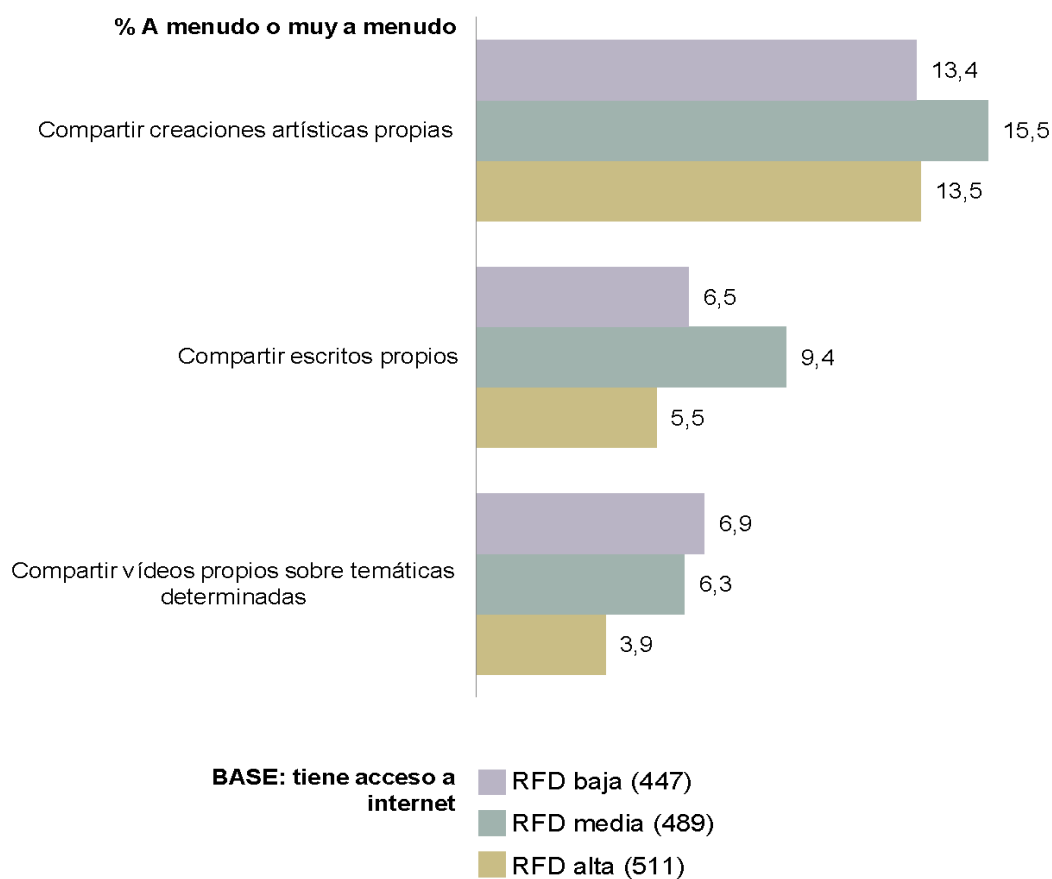
% A menudo o muy a menudo	TOTAL	BARRIOS		
		RFD BAJA	RFD MEDIA	RFD ALTA
Pasear por la ciudad	70.6	58.4	77.9	75.7
Ir a restaurantes, bares, etc.	43.5	34.7	46.5	54.1
Pasear por la naturaleza	43.4	43.4	42.8	45.0
Practicar deportes o juegos en grupo	41.5	31.1	47.2	47.4
Practicar actividades de artesanía, carpintería, etc.	22.1	19.0	24.7	21.1
Ir a ferias y mercados	21.4	20.6	21.8	22.0
Contar cuentos o historias	18.5	17.7	20.1	15.4
Participar en actos tradicionales o populares colectivos o en otras actividades comunitarias	15.7	16.5	16.5	11.8
Ir a lugares de culto o religiosos o participar en alguna práctica espiritual	11.8	11.4	11.4	13.4
Ir a discotecas, clubs, salas de baile, etc.	7.3	6.0	7.8	8.9
N	1655	553	551	551

Un análisis detallado confirma que las desigualdades territoriales son menores en esta vertiente de la participación cultural, pero eso no implica que sean inexistentes. Mientras que en los barrios de renta media solo el 3 % de la población no participa en ninguna actividad cultural de las listadas en la tabla anterior, este porcentaje crece hasta el 15 % en los barrios de renta baja.

Con respecto a la **participación cultural a través de internet** (al menos la que se mide en la encuesta), la evidencia recogida en el gráfico 5 indica que no existen desigualdades territoriales. Aun así, hay que considerar que los resultados indican una participación general muy poco extendida entre la población, como ya se ha analizado previamente.

GRÁFICO 5. PARTICIPACIÓN CULTURAL A TRAVÉS DE INTERNET.

P21. CUANDO SE CONECTA A INTERNET, ¿CON QUÉ FRECUENCIA HACE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES?



Por otra parte, otra dimensión de la participación cultural que aborda la encuesta es la **participación en colectivos o grupos diversos**. La siguiente tabla (4) ilustra la existencia de ciertas desigualdades territoriales, aunque nuevamente con matices importantes.

TABLA 4. PARTICIPACIÓN EN ENTIDADES O COLECTIVOS DIVERSOS. RESUMEN POR RFD.

P14. ¿PARTICIPA USTED ACTUALMENTE EN ALGUNA DE LAS ENTIDADES O GRUPOS QUE AHORA LE LEERÉ PARA HACER ACTIVIDADES COMPARTIDAS?

	TOTAL	BARRIOS		
		RFD BAJA	RFD MEDIA	RFD ALTA
Entidades artísticas	19.4	17.4	20.7	19.7
Entidad o grupo artístico	18.8	16.8	20.2	19.0
Club de lectura	1.0	0.5	1.3	1.1
Entidades sociales	42.5	39.1	44.7	43.4
Entidad o movimiento social	23.5	18.6	26.5	25.0
Entidad de carácter espiritual o religioso	13.2	16.1	10.7	14.2
Grupos de WhatsApp para actividades compartidas	7.8	9.0	6.9	7.7
Grupo de amistades o familiares	3.5	2.4	4.4	3.6
Casal o centro cívico	1.5	1.4	1.3	2.0
Otros grupos especializados	3.9	3.1	4.9	2.7
Clubs deportivos o centros excursionistas	29.3	23.3	32.4	33.4
Ninguna entidad o actividad compartida	38.5	45.3	34.4	36.0
N	1655	553	551	551

Así pues, por una parte existen espacios de participación cultural colectiva bastante equitativos. Pero también cabe mencionar un dato clave que se recoge en la tabla: mientras que en los barrios de renta media el 34 % de la población no participa en ninguna entidad o grupo, este dato crece hasta el 45 % en los barrios de renta baja.

Finalmente, también con respecto a la participación cultural, la encuesta incorpora otra cuestión clave: las oportunidades de participación cultural que ofrece el entorno familiar. Por eso, se hacen una serie de preguntas sobre la **práctica cultural de las madres y los padres** de las personas encuestadas. Es relevante observar que las desigualdades con base territorial también se reproducen en estas prácticas, tal como se puede observar en la tabla 5.

TABLA 5. PRÁCTICA CULTURAL DE MADRES Y PADRES. RESUMEN POR RFD.

P15/P16. ¿ME PODRÍA DECIR SI SU MADRE O SU PADRE PRACTICA O PRACTICABA ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES?

MADRE	TOTAL	BARRIOS		
		RFD BAJA	RFD MEDIA	RFD ALTA
Leer o escribir	57.8	42.9	65.7	67.0
Bailar, participar en grupos de danza	22.8	21.7	23.8	22.1
Pintar, dibujar, hacer esculturas o artesanía	21.5	17.2	23.0	26.7
Tocar instrumentos, cantar, hacer música	14.9	13.7	14.0	20.1
Actuar o participar en obras de teatro	8.0	8.9	7.3	8.0
Hacer fotografía artística, películas, cortometrajes u otras filmaciones	4.2	3.6	4.4	4.9
N	1655	553	551	551

PADRE	TOTAL	BARRIOS		
		RFD BAJA	RFD MEDIA	RFD ALTA
Leer o escribir	56.3	42.0	63.3	66.6
Bailar, participar en grupos de danza	16.8	16.3	17.6	19.6
Pintar, dibujar, hacer esculturas o artesanía	16.4	13.9	17.6	18.1
Tocar instrumentos, cantar, hacer música	17.5	15.0	19.2	13.8
Actuar o participar en obras de teatro	7.3	9.6	14.2	13.6
Hacer fotografía artística, películas, cortometrajes u otras filmaciones	12.4	7.1	7.6	6.7
N	1655	553	551	551

En definitiva, los datos analizados en el conjunto de este bloque de la encuesta indican la importancia del código postal con respecto al derecho a participar en la vida cultural de la ciudad. Se observan diferencias muy marcadas que se asocian al barrio de residencia. Además, es relevante observar que la participación es bastante equitativa entre los barrios de renta media y los de renta alta. Y que las principales diferencias se producen entre estos dos tipos de barrios y los de renta baja. Estas desigualdades son evidentes, y más cuando se analiza la intensidad de la participación, es decir, las personas que participan en más actividades y más diversas.

- **Participación cultural y dimensión de género**

Una lectura de conjunto de los datos de participación presentados por sexo evidenciaría una cierta equidad entre hombres y mujeres. Eso es válido tanto en las **actividades de cultura legitimada** —ir al teatro, a conciertos, etc. (véase la tabla 2 para el listado de actividades)— como en **otras que no se han considerado como tales** —comunitarias, populares, religiosas, en el espacio público (véase la tabla 3 para

el listado de actividades)—. También se observa, en términos generales, equidad en la **participación en entidades y colectivos diversos**. Así lo indican los gráficos 6 (datos de intensidad en el acceso/asistencia) y 7 (datos de participación colectiva).

GRÁFICO 6. ACCESO/ASISTENCIA A ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN POR SEXO.

P5. ¿ME PODRÍA DECIR SI DURANTE LOS ÚLTIMOS SEIS MESES HA HECHO ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES? (Tabla 2)

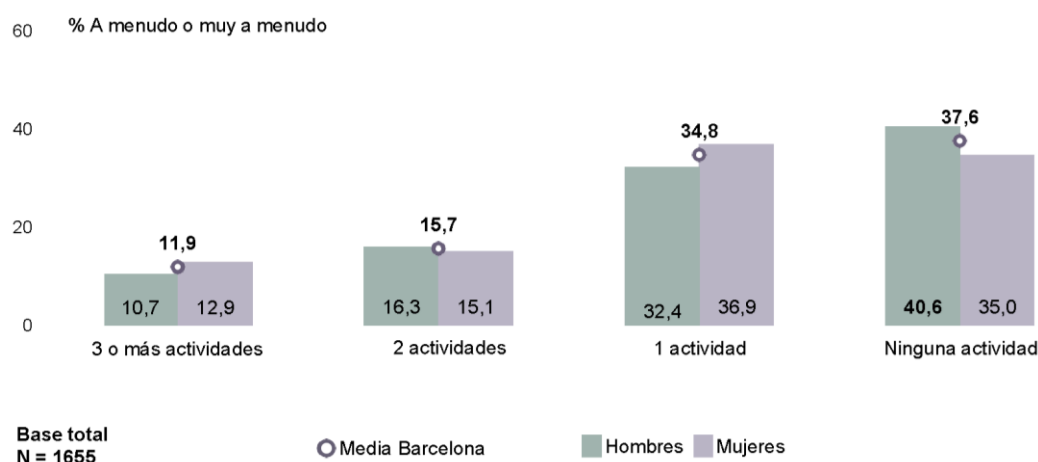
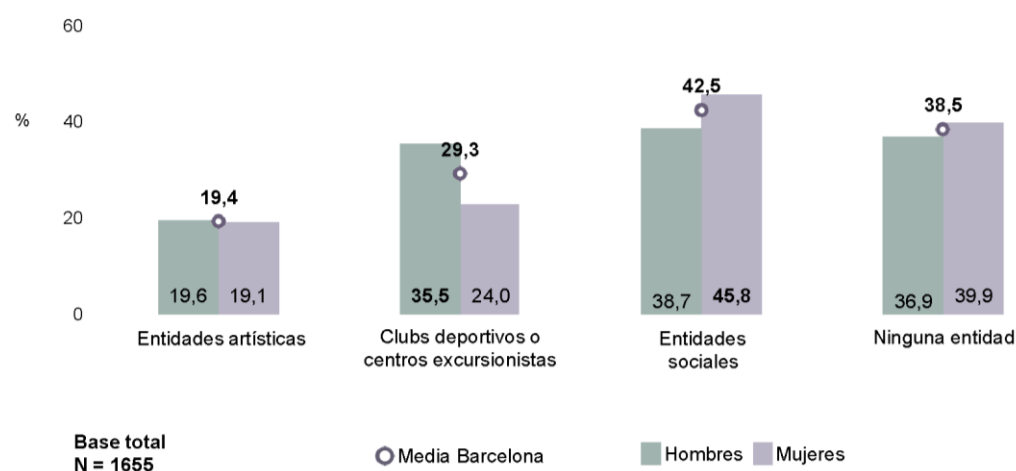


GRÁFICO 7. PARTICIPACIÓN EN ENTIDADES O COLECTIVOS DIVERSOS. RESUMEN POR SEXO.

P14. ¿PARTICIPA USTED ACTUALMENTE EN ALGUNA DE LAS ENTIDADES O GRUPOS QUE AHORA LE LEERÉ PARA HACER ACTIVIDADES COMPARTIDAS?



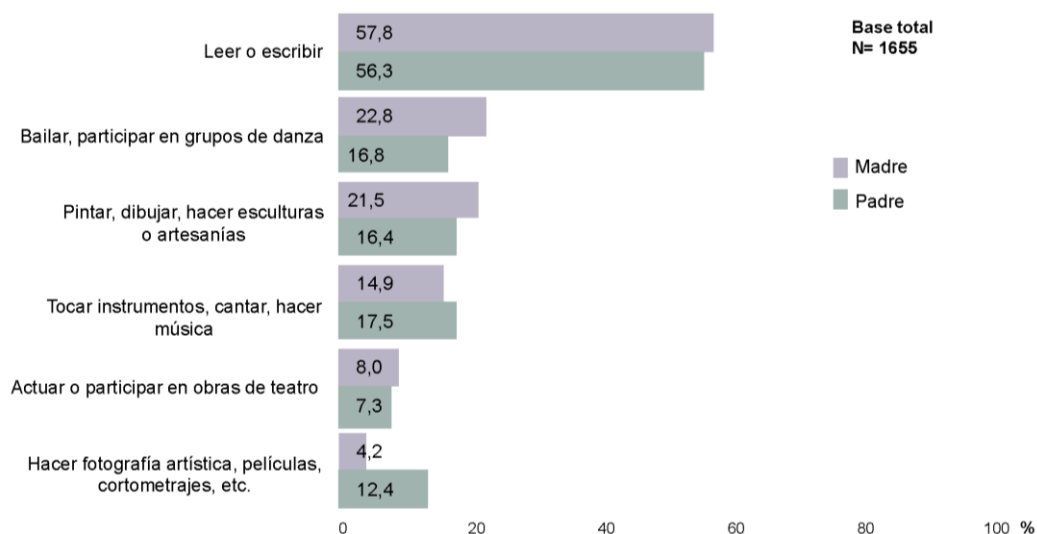
Ahora bien, esta mirada general que ofrece una imagen de equidad de género en la participación debe complementarse con un análisis detallado que permite identificar

diferencias en la participación, en parte explicadas por el sistema sexo/género. Por una parte, tal como indica la tabla anterior, las mujeres participan más que los hombres en entidades, colectivos y movimientos de carácter social, mientras que los hombres lo hacen más en clubs deportivos o centros excursionistas. Por otra parte, las mujeres participan parcialmente más en actividades artísticas, mientras que los hombres lo hacen más en otras actividades, como las actividades deportivas, los juegos colectivos o pasear por la ciudad y la naturaleza. Así pues, la imagen general de equidad se ve matizada por la existencia de posibles desigualdades derivadas de los patrones socialmente construidos con respecto a los géneros.

También con respecto a la dimensión de género, la encuesta prevé una serie de preguntas sobre la **práctica cultural de madres y padres** de las personas encuestadas. Analizando los resultados, no se observan desigualdades globales entre padres y madres con respecto a la participación cultural, pero sí diferencias en el tipo de prácticas (gráfico 8), de nuevo vinculadas a la construcción social de roles y procesos de distinción. Así pues, prácticas vinculadas al baile y la danza, así como a la pintura o la artesanía, son más habituales entre las madres, mientras que las vinculadas al mundo audiovisual son más practicadas por los padres.

GRÁFICO 8. PRÁCTICA CULTURAL DE MADRES Y PADRES.

P15/P16. ¿ME PODRÍA DECIR SI SU MADRE O SU PADRE PRACTICA O PRACTICABA ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES?

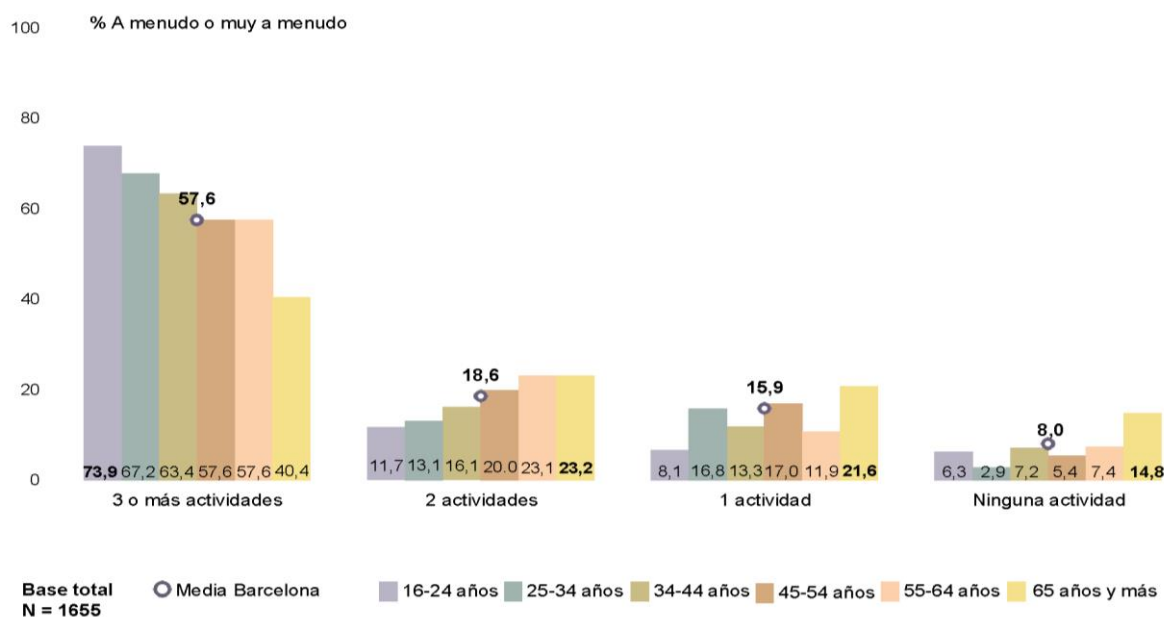


• Participación cultural y edad

La edad es también un factor que explica determinadas diferencias en la participación cultural. ¿Son estas diferencias resultado de desigualdades vinculadas a las construcciones sociales sobre la edad? Se trata de un debate abierto al que esta encuesta puede contribuir. Por una parte, el análisis de la participación en **actividades culturales no siempre reconocidas como tales** indica diferencias importantes entre edades. Se detecta una menor participación de las personas mayores, sobre todo cuando se analiza la intensidad de esta participación, como en el gráfico 9.

GRÁFICO 9. ACTIVIDADES DE CULTURA NO LEGITIMADA. RESUMEN POR EDAD.

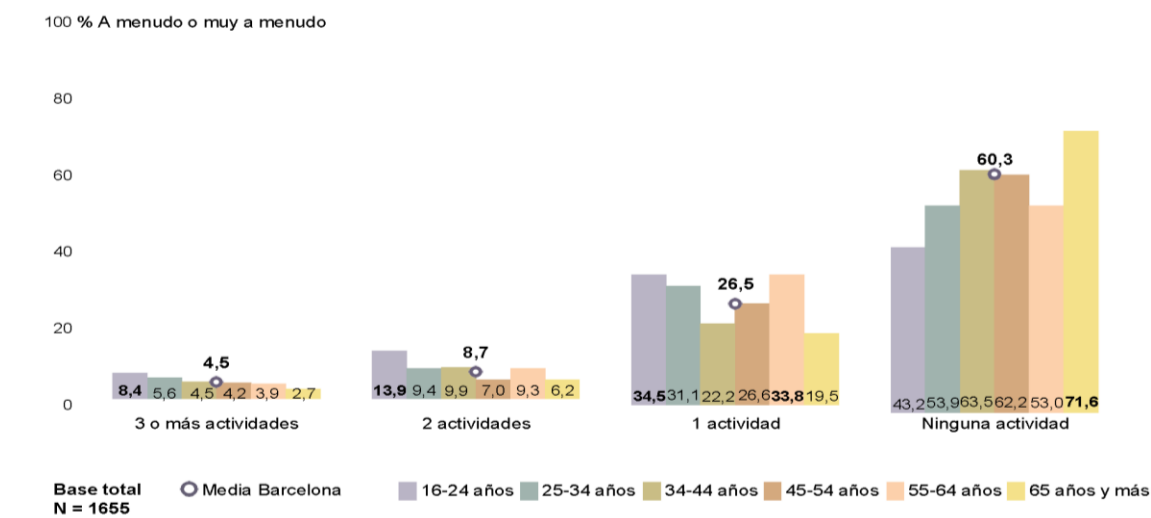
P3. ¿ME PODRÍA DECIR SI DURANTE LOS ÚLTIMOS SEIS MESES HA DEDICADO PARTE DE SU TIEMPO A ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES? (Tabla 3)



Por otra parte, también se observa una menor participación de las personas mayores en la **práctica de actividades culturales** —bailar, escribir o pintar, entre otras (véase la tabla 2 para el listado de actividades)—. Así lo evidencian los datos de intensidad en la práctica presentados en el gráfico 10.

GRÁFICO 10. PRÁCTICA DE ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN POR EDAD.

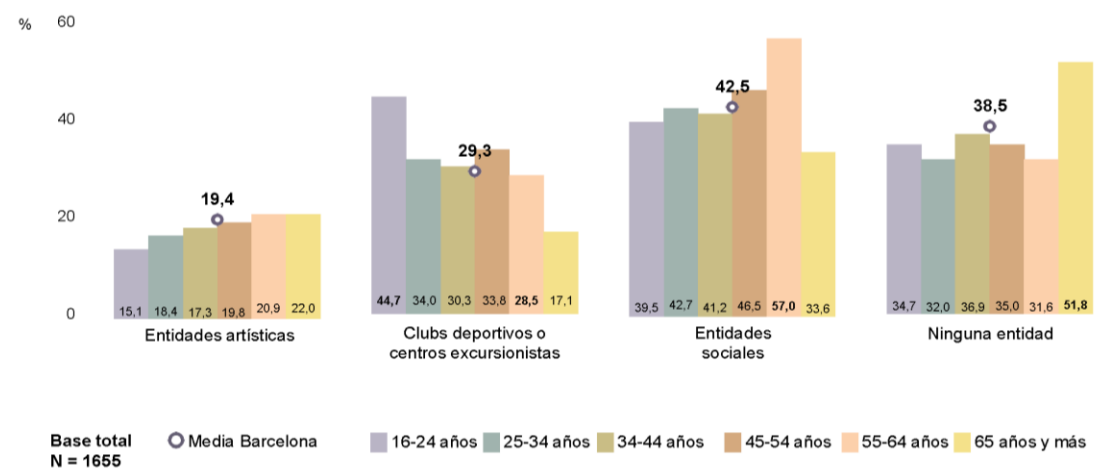
P5. ¿ME PODRÍA DECIR SI DURANTE LOS ÚLTIMOS SEIS MESES HA HECHO ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES? (Tabla 2)



La participación también es bastante menor entre las personas mayores cuando se refiere a **formar parte de colectivos y entidades**: más de la mitad de las personas mayores de Barcelona no participa en ninguna entidad o colectivo (gráfico 11).

GRÁFICO 11. PARTICIPACIÓN EN ENTIDADES O COLECTIVOS DIVERSOS. RESUMEN POR EDAD.

P14. ¿PARTICIPA USTED ACTUALMENTE EN ALGUNA DE LAS ENTIDADES O GRUPOS QUE AHORA LE LEERÉ PARA HACER ACTIVIDADES COMPARTIDAS?



Así pues, en la mayoría de las dimensiones de la participación cultural, las personas mayores presentan sistemáticamente una menor participación. El 71 % de las personas mayores no lleva a cabo ninguna actividad de práctica cultural, el 52 % no participa en ninguna entidad o grupo y el 14 % no realiza ninguna actividad de cultura no legitimada. En todos los casos, son datos sensiblemente diferentes a los del resto de las personas de otras edades. Por ello, aun reconociendo que las personas evidentemente se diferencian por la edad, de la encuesta se desprende que las diferencias asociadas a la edad pueden transformarse en desigualdades.

• Participación cultural y nivel de estudios

El grado de estudios formales alcanzado por las personas condiciona la participación en la vida cultural de la ciudad. Aun así, determinadas actividades y prácticas son más equitativas que otras. Las desigualdades se producen claramente en el **acceso a actividades de cultura legitimada** (gráfico 12), así como en la **participación en entidades y grupos** diversos (gráfico 13).

GRÁFICO 12. ACCESO/ASISTENCIA A ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN POR NIVEL DE ESTUDIOS.

P15. ¿ME PODRÍA DECIR SI DURANTE LOS ÚLTIMOS SEIS MESES HA HECHO ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES? (Tabla 2)

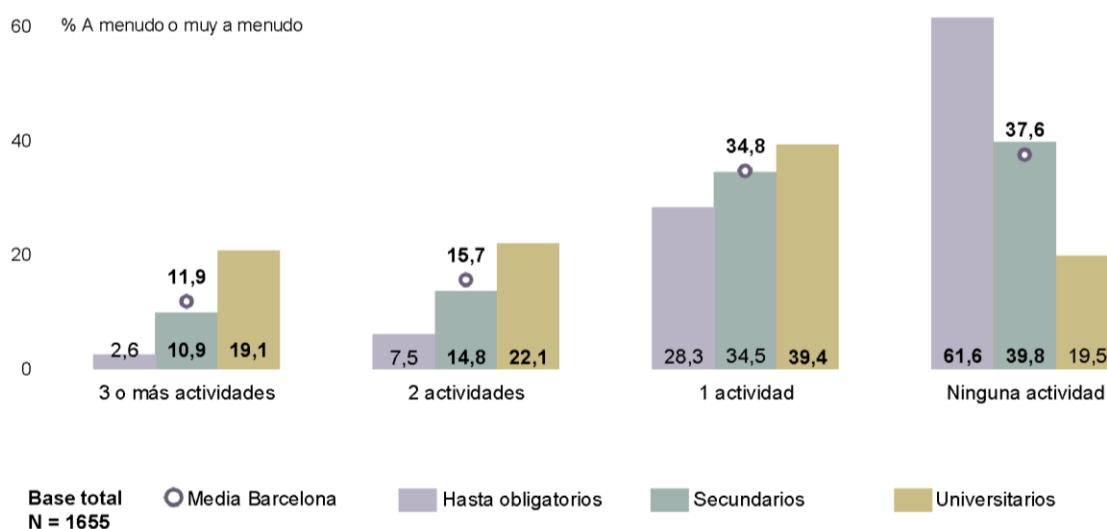
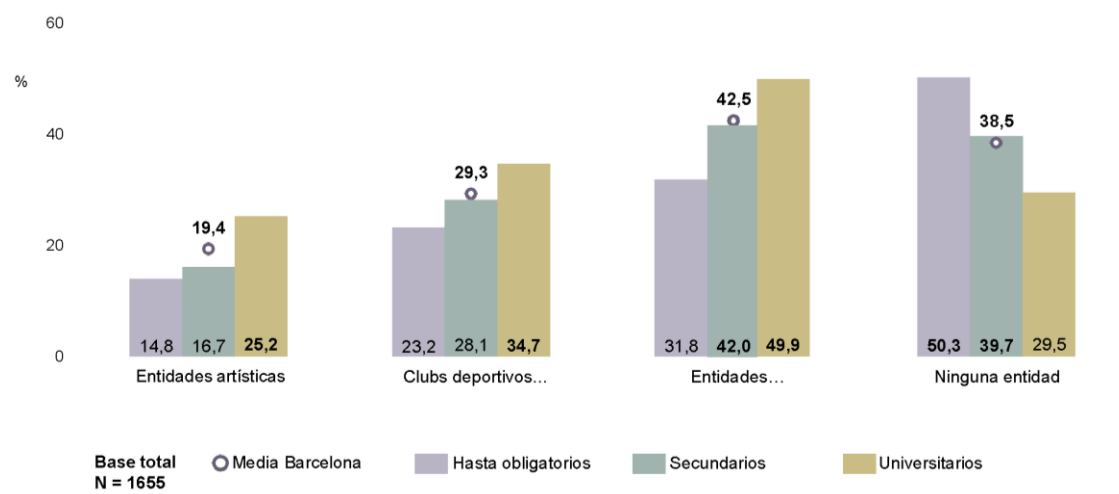


GRÁFICO 13. PARTICIPACIÓN EN ENTIDADES O COLECTIVOS DIVERSOS. RESUMEN POR NIVEL DE ESTUDIOS.

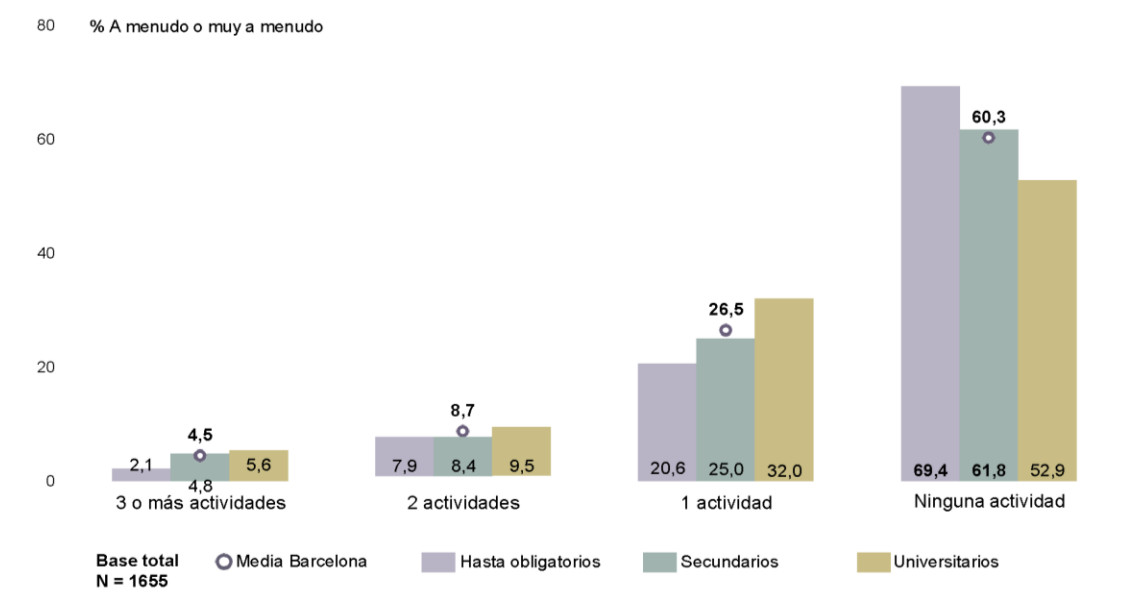
P14. ¿PARTICIPA USTED ACTUALMENTE EN ALGUNA DE LAS ENTIDADES O GRUPOS QUE AHORA LE LEERÉ PARA HACER ACTIVIDADES COMPARTIDAS?



La **práctica cultural** también está condicionada por el nivel de estudios (gráfico 14), pero en parte resulta más equitativa que el acceso. Ahora bien, hay que tener presente que estas prácticas se limitan al 40 % de la población, mientras que el 60 % no lleva a cabo ninguna de estas actividades.

GRÁFICO 14. PRÁCTICA DE ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN POR NIVEL DE ESTUDIOS.

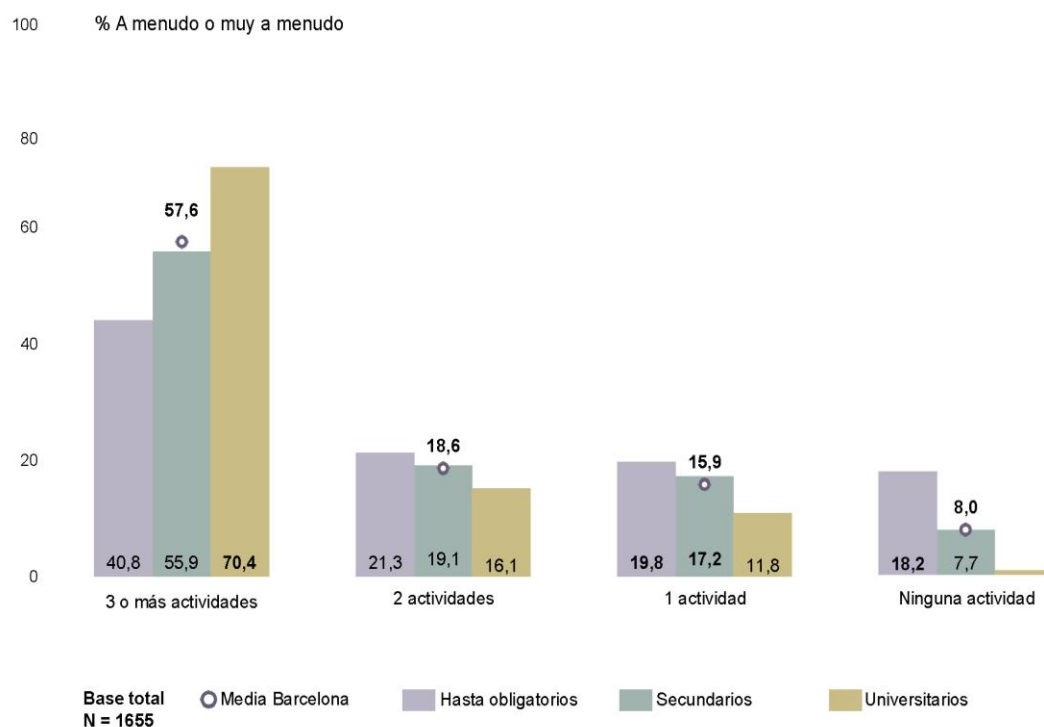
P5. ¿ME PODRÍA DECIR SI DURANTE LOS ÚLTIMOS SEIS MESES HA HECHO ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES? (Tabla 2)



Las desigualdades con respecto al nivel de estudios también se reproducen en la participación en **actividades culturales no siempre consideradas como tales**, sobre todo cuando se mide la intensidad de la participación (gráfico 15). Pero hay que advertir que cuando se pregunta a las personas por las actividades preferidas al tiempo libre (pregunta abierta), estas desigualdades se reducen. Actividades como pasear por la ciudad o la naturaleza, hacer deporte, dedicarse a prácticas digitales o compartir tiempo con amistades o familiares son bastante más equitativas.

GRÁFICO 15. ACTIVIDADES DE CULTURA NO LEGITIMADA. RESUMEN POR NIVEL DE ESTUDIOS.

P3. ¿ME PODRÍA DECIR SI DURANTE LOS ÚLTIMOS SEIS MESES HA DEDICADO PARTE DE SU TIEMPO A ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES? (Tabla 3)



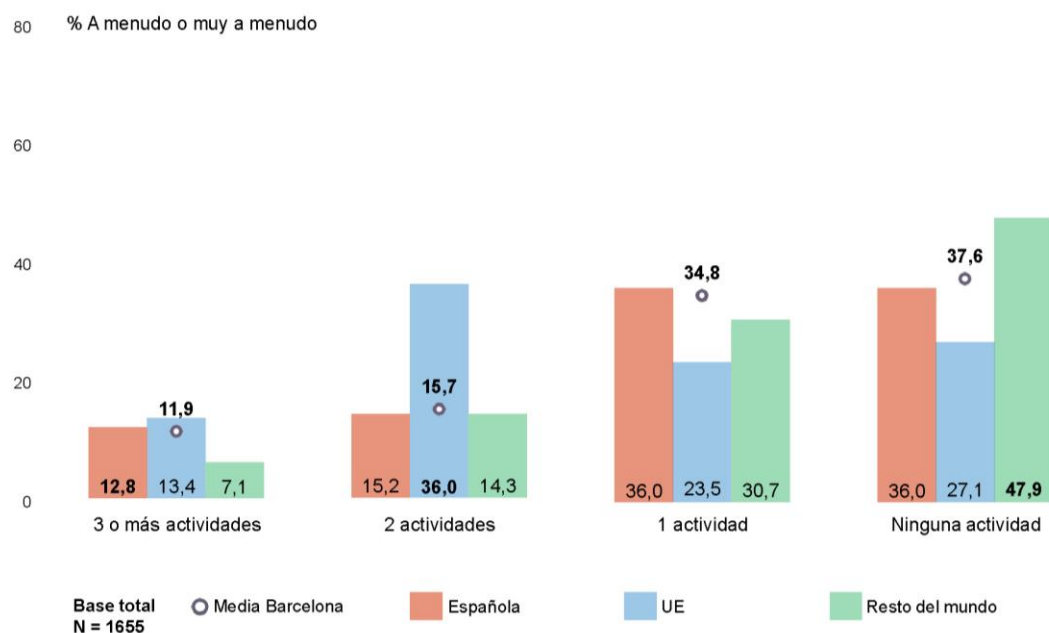
• Participación cultural y origen

Una de las aportaciones más relevantes de la encuesta es el análisis de la participación cultural teniendo en cuenta la nacionalidad de las personas que viven en Barcelona. Esta participación es desigual según el origen, pero no en todos los tipos de actividades. Con respecto al **acceso a actividades de cultura legitimada**, las

personas con origen en el resto de la Unión Europea (excepto España) participan más y más intensamente (gráfico 16).

GRÁFICO 16. ACCESO/ASISTENCIA A ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN POR ORIGEN.

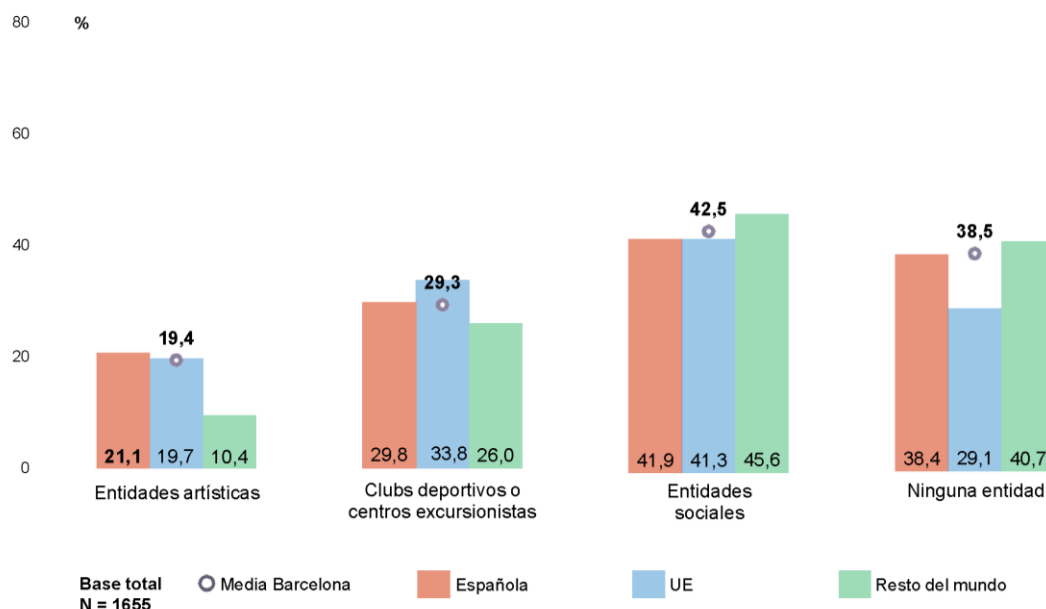
P15. ¿ME PODRÍA DECIR SI DURANTE LOS ÚLTIMOS SEIS MESES HA HECHO ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES? (Tabla 2)



Ahora bien, la situación de desigualdad que experimentan sobre todo las personas de origen extracomunitario cambia cuando se amplía el tipo de participación cultural que se mide. Por una parte, la **práctica cultural** (a diferencia del acceso) es más equitativa si tenemos en cuenta el origen, aunque el total de personas participantes no llega al 40 % de la población. Por otra parte, la participación en **otras actividades culturales** (más allá de la cultura legitimada) también es más equitativa en términos de origen de la población. Finalmente, la participación en entidades y grupos diversos presenta desigualdades, pero sobre todo en organizaciones de carácter artístico y no en las deportivas o sociales (gráfico 17).

GRÁFICO 17. PARTICIPACIÓN EN ENTIDADES O COLECTIVOS DIVERSOS. RESUMEN POR ORIGEN.

P14. ¿PARTICIPA USTED ACTUALMENTE EN ALGUNA DE LAS ENTIDADES O GRUPOS QUE AHORA LE LEERÉ PARA HACER ACTIVIDADES COMPARTIDAS?



• Participación cultural y práctica cultural materna

Tal como se ha explicado previamente, una cuestión clave de la encuesta eran las oportunidades de participación cultural que ofrece el entorno familiar. Con las respuestas a las preguntas sobre la práctica cultural de las madres se ha construido una variable combinada sobre la práctica cultural materna. La práctica cultural materna “intensa” hace referencia a las madres de personas encuestadas que practican (o habían practicado) dos o más actividades culturales (véase la tabla 5 para la lista de actividades).

Esta variable explica también determinadas desigualdades en la participación cultural, sobre todo en el **acceso**, pero también en la **práctica** de actividades de cultura legitimada. En los gráficos 18 y 19 se evidencian estas desigualdades, en concreto cuando se analiza la intensidad de la participación.

GRÁFICO 18. ACCESO/ASISTENCIA A ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN SEGÚN PRÁCTICA CULTURAL MATERNA.

P15. ¿ME PODRÍA DECIR SI DURANTE LOS ÚLTIMOS SEIS MESES HA HECHO ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES? (Tabla 2)

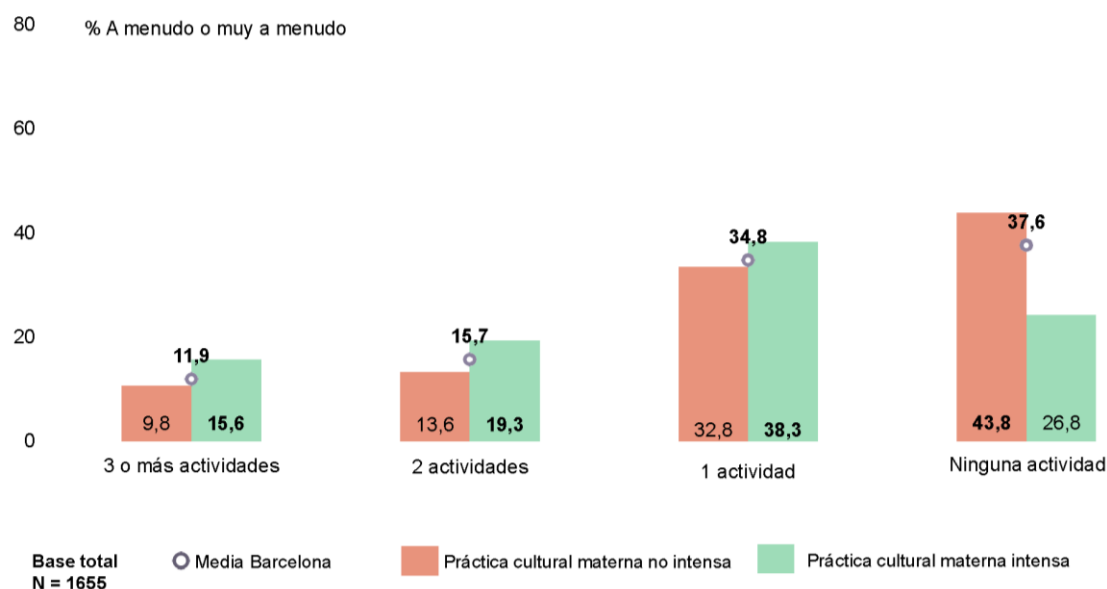
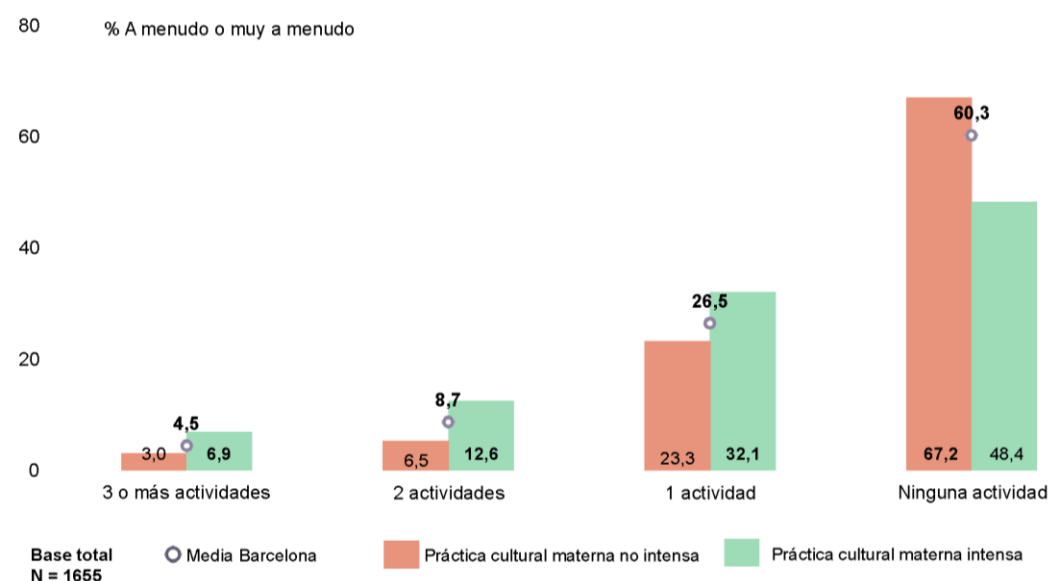


GRÁFICO 19. PRÁCTICA DE ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN SEGÚN PRÁCTICA CULTURAL MATERNA.

P5. ¿ME PODRÍA DECIR SI DURANTE LOS ÚLTIMOS SEIS MESES HA HECHO ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES? (Tabla 2)



También las personas con práctica cultural materna intensa participan más en todo tipo de **entidades o colectivos** (gráfico 20). Finalmente, con respecto a la participación en **actividades culturales no siempre reconocidas como tales** (gráfico 21), se evidencia una mayor equidad, pero aún con diferencias importantes. Todo indica que las familias son un espacio de reproducción de las oportunidades (o de su carencia) para el ejercicio efectivo del derecho a participar en la vida cultural de la ciudad.

GRÁFICO 20. PARTICIPACIÓN EN ENTIDADES O COLECTIVOS DIVERSOS. RESUMEN SEGÚN PRÁCTICA CULTURAL MATERNA.

P14. ¿PARTICIPA USTED ACTUALMENTE EN ALGUNA DE LAS ENTIDADES O GRUPOS QUE AHORA LE LEERÉ PARA HACER ACTIVIDADES COMPARTIDAS?

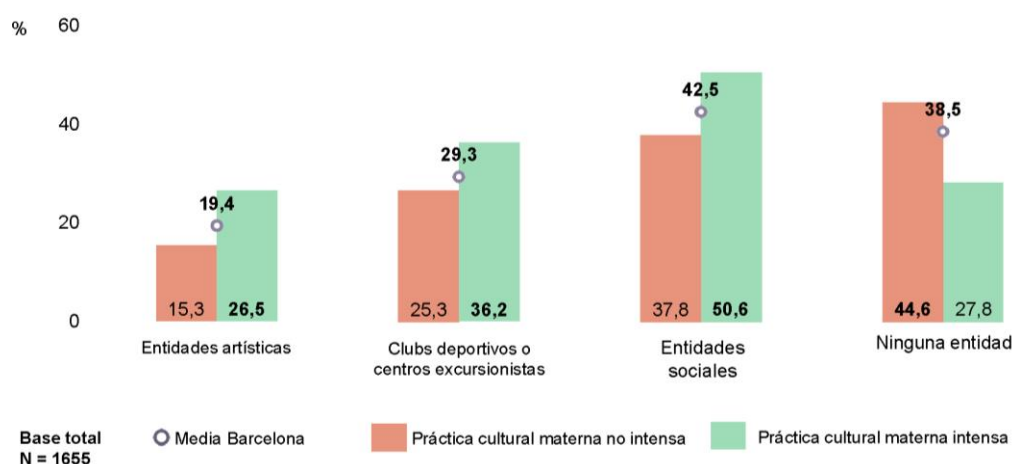
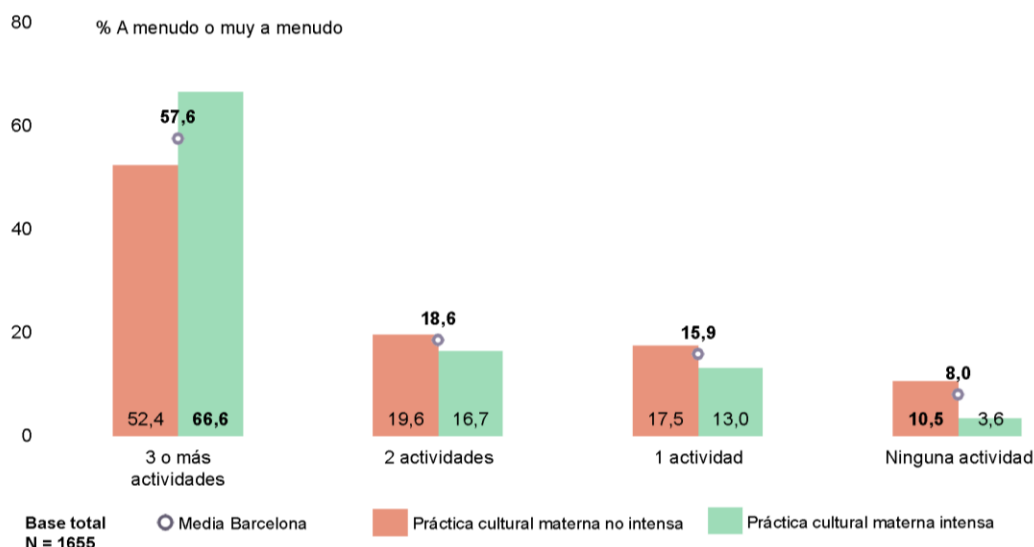


GRÁFICO 21. ACTIVIDADES DE CULTURA NO LEGITIMADA. RESUMEN SEGÚN PRÁCTICA CULTURAL MATERNA.

P3. ¿ME PODRÍA DECIR SI DURANTE LOS ÚLTIMOS SEIS MESES HA DEDICADO PARTE DE SU TIEMPO A ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES? (Tabla 3)



Ideas clave

- Existen desigualdades, y no solo diferencias, en el derecho a participar en la vida cultural de la ciudad.
- Estas desigualdades son evidentes especialmente con respecto a la participación en las actividades de cultura legitimada, en particular en el acceso, pero también con respecto a la práctica y la participación en entidades y colectivos.
- La participación en actividades culturales no siempre reconocidas como tales es más equitativa, pero también está marcada por determinadas desigualdades.
- ¿Cómo se explican las desigualdades en la participación cultural? Hay que tener presentes diferentes factores o elementos que pueden condicionarla. Todos los factores analizados son relevantes, pero algunos más que otros.
- Entre los factores más relevantes se encuentra el territorio (barrio con renta). La participación es bastante equitativa entre los barrios de renta media y los de renta alta, mientras que las principales diferencias se producen entre estos dos tipos de barrios y los de renta baja. Para el derecho a participar en la vida cultural de la ciudad, el código postal importa, y mucho.
- Otro factor clave que explica desigualdades en la participación cultural es la práctica cultural materna. Para este derecho, el entorno familiar también es muy importante.
- El nivel de estudios y el origen de las personas también son elementos que ayudan a explicar las desigualdades en la participación cultural.
- De manera más específica, la edad y la dimensión de género son diferencias que pueden explicar desigualdades.

3.2.2 Necesidades

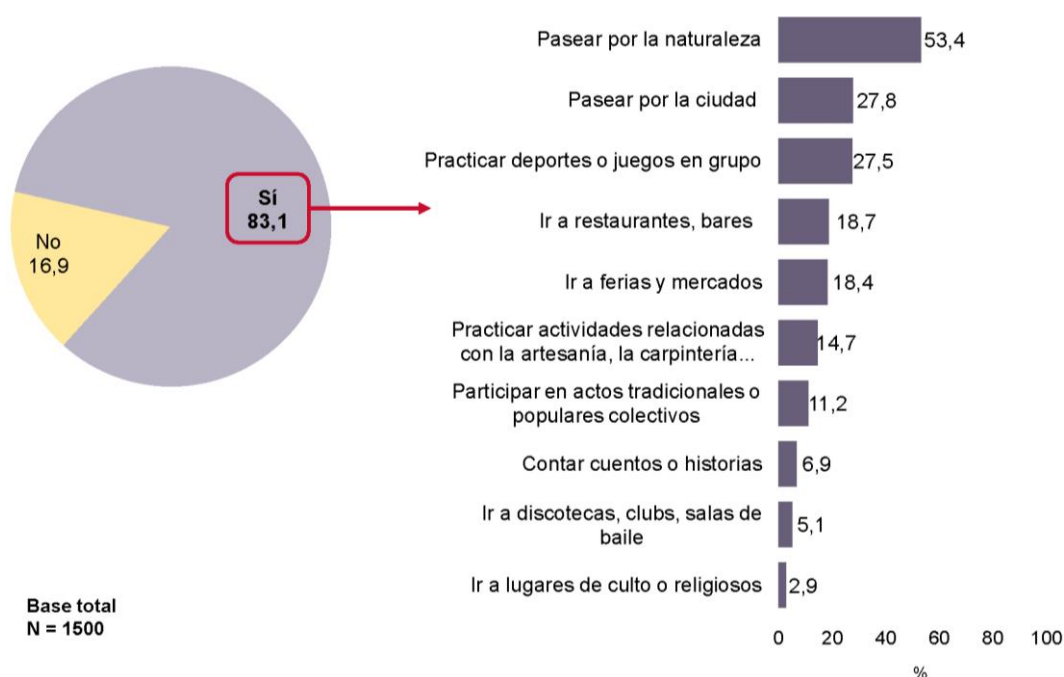
En este bloque se analizan las necesidades que la población manifiesta en relación con el acceso, la práctica y la formación en expresiones artísticas y culturales. También se abordan las percepciones de las personas en relación con su participación en la vida cultural de la ciudad. Finalmente, se hace referencia a los factores que favorecerían o limitarían su participación.

Tal como se ha avanzado en el marco conceptual, la encuesta aborda la cuestión de las necesidades culturales de la población: un aspecto inédito en muchas encuestas de

participación cultural, también en el caso de Barcelona. Dada la complejidad de abordar este tema, se optó por seguir la recomendación de determinados estudios internacionales y preguntar por la voluntad de las personas de dedicar tiempo (o más tiempo) a las diferentes formas de participación cultural. El gráfico 22 presenta los resultados de las necesidades con respecto a la participación en **actividades no siempre reconocidas como cultura legitimada**. El análisis de los resultados evidencia la existencia de necesidades culturales en Barcelona. El 83 % de las personas encuestadas querría dedicar tiempo (o más tiempo) a participar en alguna de estas actividades.

GRÁFICO 22. TIEMPO PARA HACER ACTIVIDADES DE CULTURA NO LEGITIMADA.

P4. ¿LE GUSTARÍA HACER, O HACER MÁS A MENUDO, ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES?
(Tabla 3)

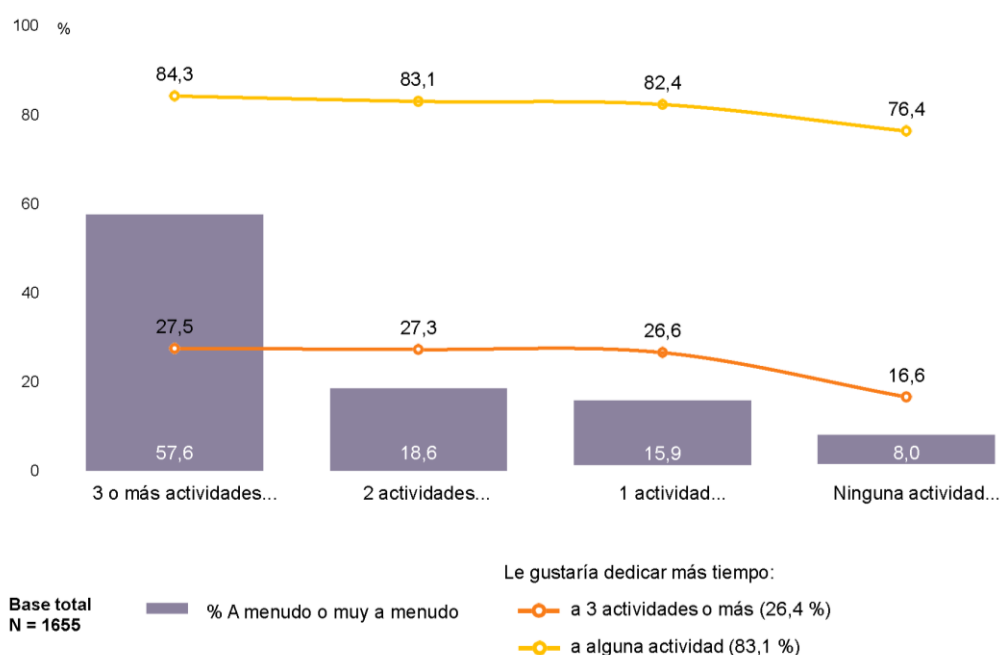


Profundizando en el análisis de las necesidades, en el gráfico 23 se presentan los resultados combinados de dos preguntas de la encuesta: *a)* la dedicación real de tiempo a las **actividades de cultura no legitimada** y *b)* la voluntad de hacer estas actividades (o hacerlas más a menudo).

GRÁFICO 23. ACTIVIDADES DE CULTURA NO LEGITIMADA.

P3. ¿ME PODRÍA DECIR SI DURANTE LOS ÚLTIMOS SEIS MESES HA DEDICADO PARTE DE SU TIEMPO A ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES?

P4. ¿LE GUSTARÍA HACER, O HACER MÁS A MENUDO, ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES?
(Tabla 3)

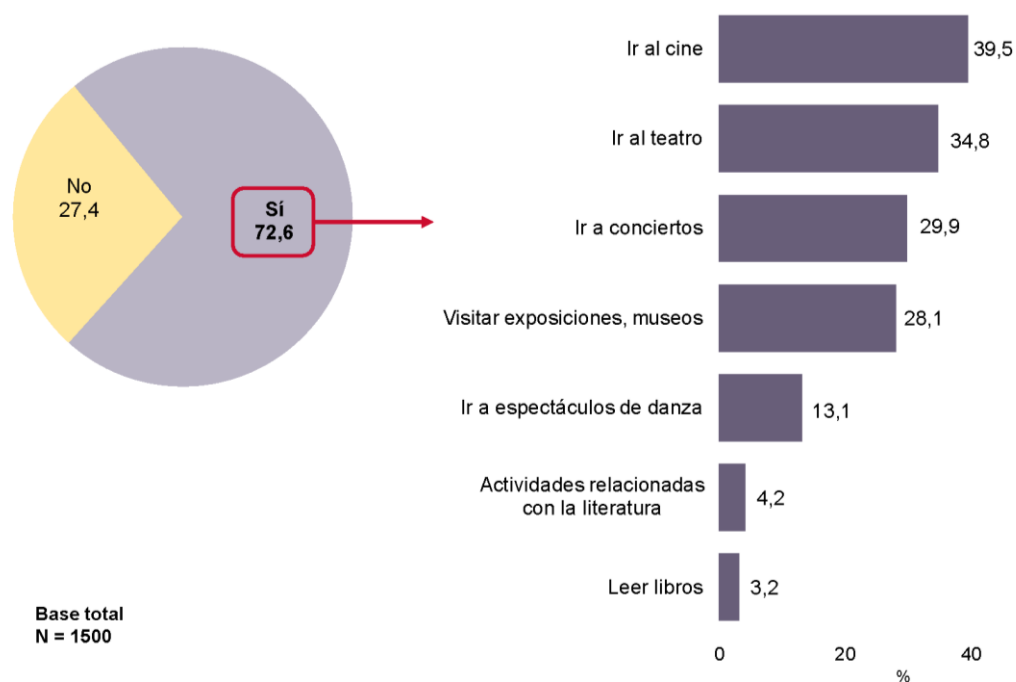


El análisis confirma la importancia de captar las necesidades culturales. Un dato relevante es que estas necesidades son transversales, es decir, tanto las personas que no realizan actividades como las que sí las hacen querrían dedicar (más) tiempo a la participación cultural.

Por otra parte, también se detectan importantes necesidades con respecto al **acceso a actividades de cultura legitimada**, como se puede observar en el gráfico 24. Podemos afirmar que las necesidades culturales en este sentido también son amplias, ya que el 72 % de las personas querría dedicar (más) tiempo a esta dimensión de la participación cultural.

GRÁFICO 24. TIEMPO PARA ACCESO/ASISTENCIA A ACTIVIDADES DE CULTURA LEGITIMADA.

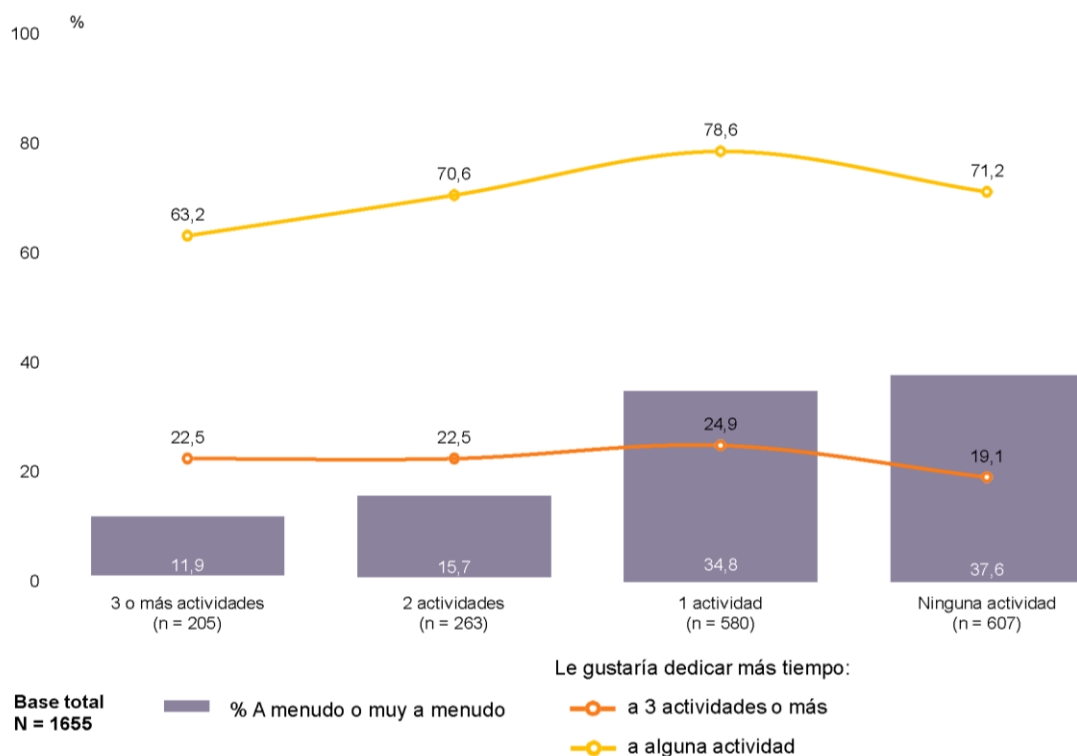
P6. ¿LE GUSTARÍA HACER, O HACER MÁS A MENUDO, ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES? (Tabla 2)



En este sentido, es fundamental preguntarse por la relación entre participación y necesidades culturales. El gráfico 25 permite analizar este tema combinando dos preguntas relacionadas con el **acceso a actividades de cultura legitimada**. Es bastante relevante señalar que las personas que menos actividades practican son las que más voluntad de participar muestran.

GRÁFICO 25. ACCESO/ASISTENCIA A ACTIVIDADES DE CULTURA LEGITIMADA.

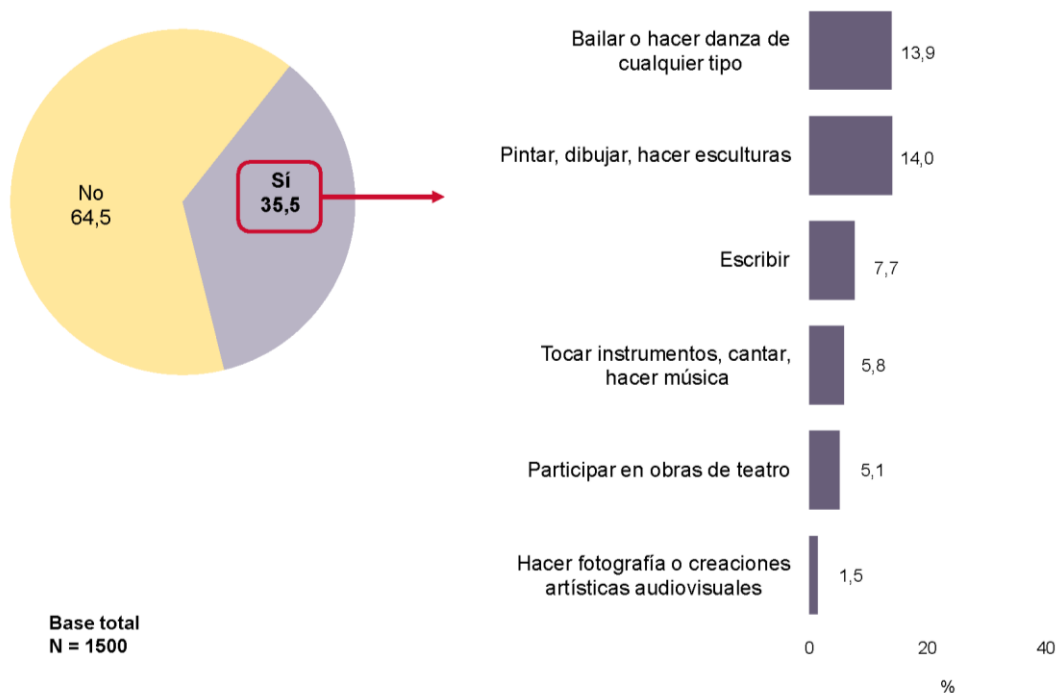
P5. ¿ME PODRÍA DECIR SI DURANTE LOS ÚLTIMOS SEIS MESES HA HECHO ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES? P6. ¿LE GUSTARÍA HACER, O HACER MÁS A MENUDO, ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES? (Tabla 2)



Finalmente, con respecto a la dimensión de la participación cultural que se ha dado en denominar **actividades de práctica**, el análisis también evidencia la existencia de necesidades, pero con características diferentes (gráfico 26).

GRÁFICO 26. TIEMPO PARA LA PRÁCTICA DE ACTIVIDADES DE CULTURA LEGITIMADA.

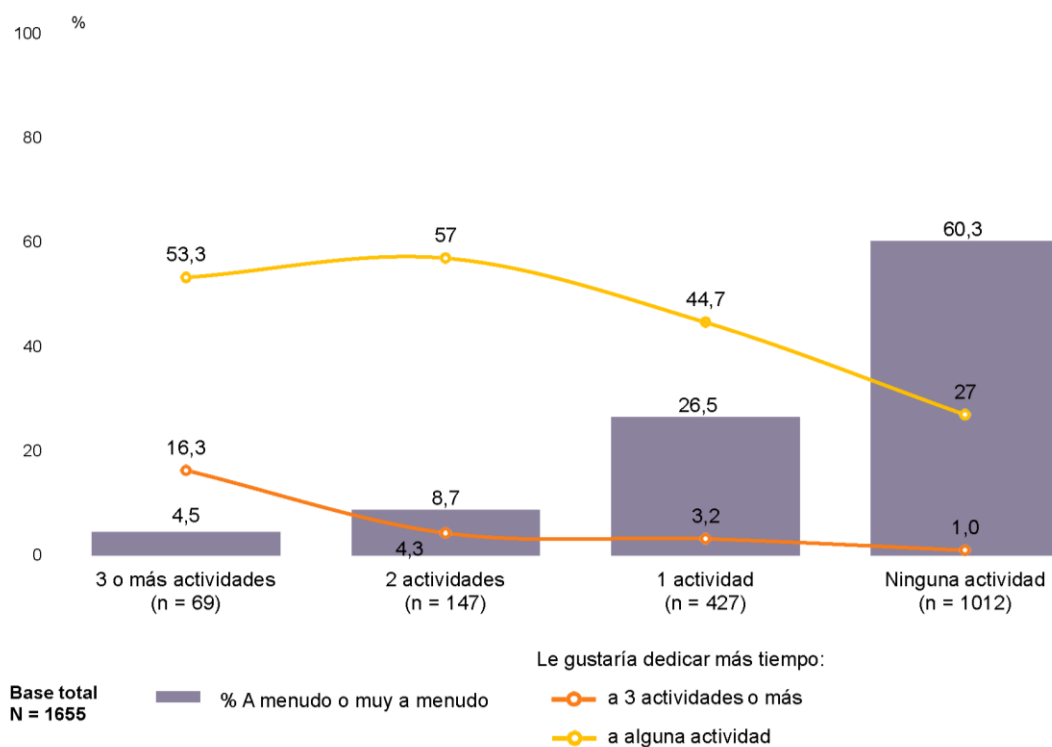
P6. ¿LE GUSTARÍA HACER, O HACER MÁS A MENUDO, ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES?
(Tabla 2)



El 35 % de las personas encuestadas querría dedicar tiempo (o más tiempo) a **practicar** alguna de las actividades señaladas. Este dato es menor si se compara con las dos dimensiones de la participación analizadas previamente. Aun así, sigue siendo relevante. Ahora bien, en el caso de las actividades de práctica cultural, son las personas que más participan las que parecen tener más necesidades (gráfico 27). Dicho de otro modo, las necesidades crecen a medida que se va ejerciendo el derecho a la participación en la vida cultural de la ciudad (al menos mediante la práctica).

GRÁFICO 27. PRÁCTICA DE ACTIVIDADES DE CULTURA LEGITIMADA.

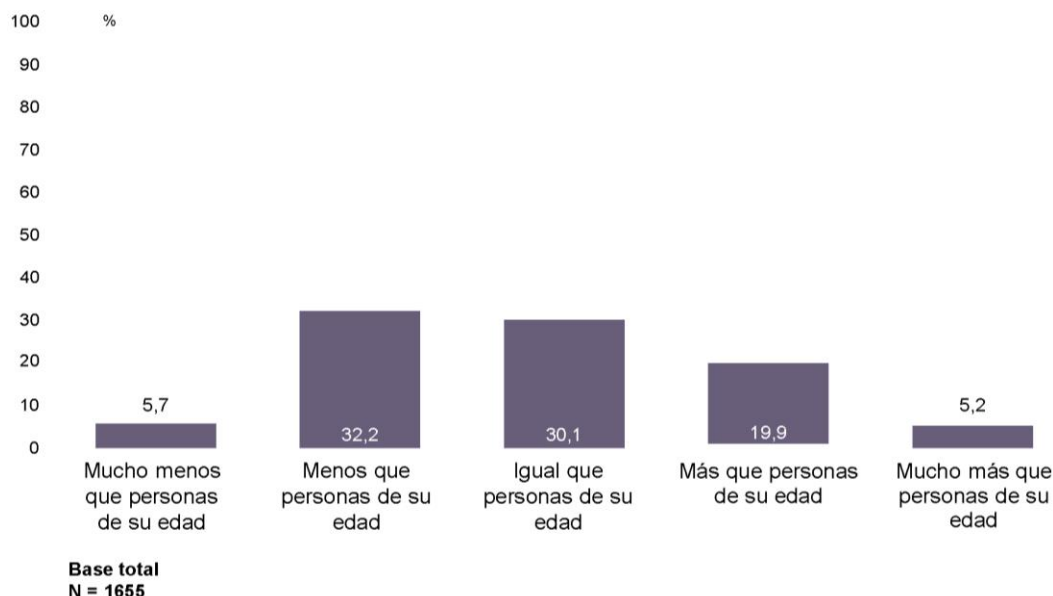
P5. ¿ME PODRÍA DECIR SI DURANTE LOS ÚLTIMOS SEIS MESES HA HECHO ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES? P6. ¿LE GUSTARÍA HACER, O HACER MÁS A MENUDO, ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES? (Tabla 2)



Por otra parte, la cuestión de las necesidades culturales también está vinculada a la percepción que las personas tienen sobre su participación cultural. La encuesta incorpora una pregunta específica al respecto, que hace referencia a la forma **en que las personas perciben su participación** en comparación con otras personas de su edad. El gráfico 28 presenta los resultados de esta pregunta. Es relevante que casi el 38 % de las personas encuestadas perciben que participan menos o mucho menos que otras personas de su edad, mientras que solo el 25 % considera que lo hace más o mucho más. Si bien esta pregunta también se formula en encuestas de participación en otros territorios y, por lo tanto, permite hacer una comparación, aún será más relevante poder analizar la evolución en la ciudad de Barcelona en un futuro.

GRÁFICO 28. PERCEPCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES CULTURALES.

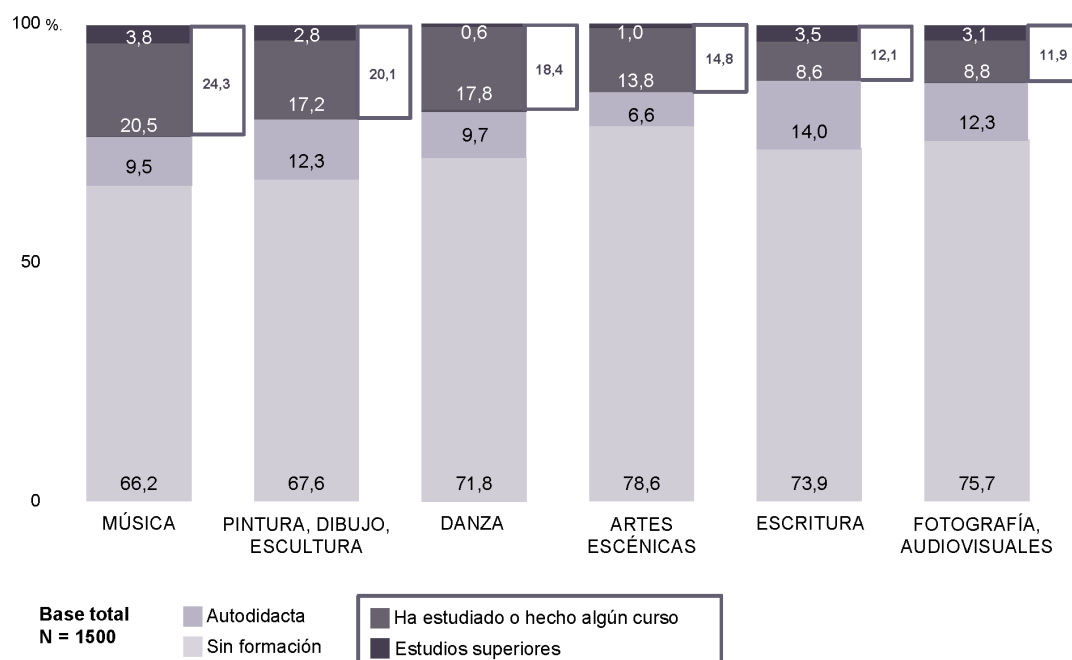
P7. EN GENERAL, ¿CREE QUE USTED PARTICIPA EN ACTIVIDADES CULTURALES MÁS QUE LAS PERSONAS DE SU EDAD O MENOS?



Otra dimensión que debe tenerse en cuenta cuando se aborda el tema de las necesidades culturales es la de la **educación en las artes y las expresiones culturales**. La relación entre los ámbitos cultural y educativo es relevante para entender las oportunidades de ejercer un derecho cultural básico. Por eso, la encuesta incorpora una serie de preguntas para captar la formación en actividades artísticas y culturales de la ciudadanía. Siguiendo el marco conceptual, se pregunta por la **formación más allá de los estudios obligatorios**, incorporando diversas alternativas a través de las cuales las personas han podido formarse (método autodidacta, cursos o estudios superiores). El gráfico 29 presenta el análisis de las respuestas a esta pregunta. Tal como se puede observar, hay mucha variación entre las diferentes disciplinas o los diferentes ámbitos, desde casi el 34 % de personas que tienen alguna formación musical hasta el 24 % que la tienen en el campo audiovisual. Un dato complementario que no aparece en el gráfico es que el 50 % de la población tiene alguna formación artística o cultural (incluyendo todos los ámbitos). Si bien este dato indica la existencia de oportunidades para ejercer el derecho a la educación en las artes y la cultura, también evidencia la existencia de importantes necesidades culturales entre la población.

GRÁFICO 29. FORMACIÓN EN ACTIVIDADES ARTÍSTICAS.

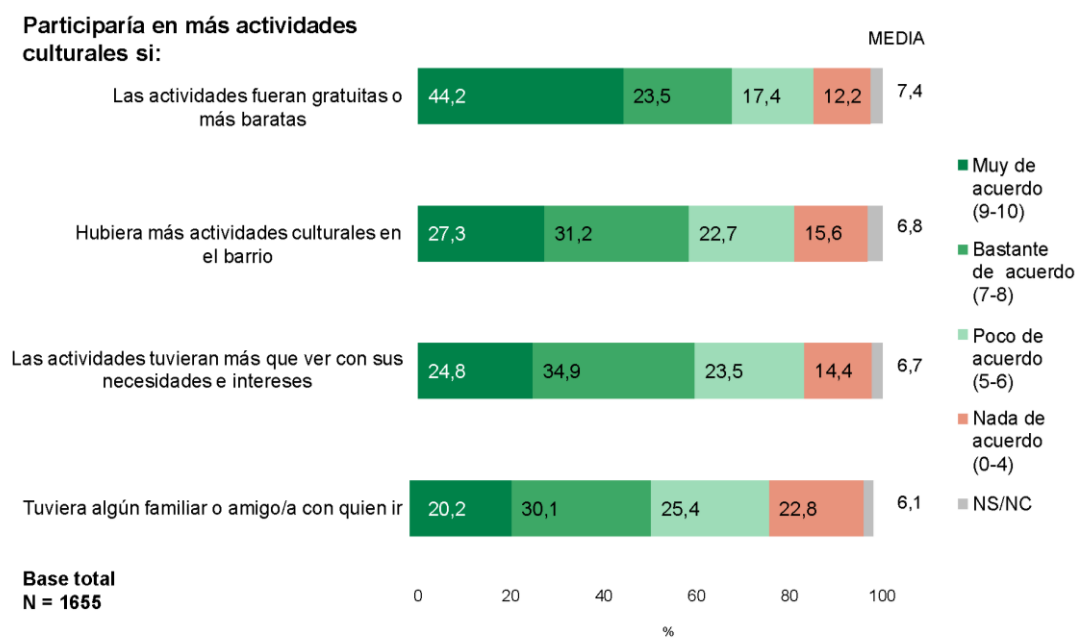
P19. ¿ME PODRÍA DECIR SI HA RECIBIDO ALGÚN TIPO DE FORMACIÓN EN ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES A LO LARGO DE SU VIDA?



Finalmente, las necesidades culturales también están relacionadas con la percepción de la ciudadanía sobre los **factores que favorecen (o limitan) la participación cultural**. La encuesta incorpora una pregunta específica en este sentido. Se pregunta por la influencia de cuatro factores: disposición de familiares o amigos para participar conjuntamente en las actividades, conexión con intereses y necesidades propios, cercanía con el barrio y precio. El gráfico 30 indica la relevancia de todos los factores, ya que más del 50 % de la población se muestra muy o bastante de acuerdo con la importancia que tiene cada uno de ellos. Además, hay que tener presente la importancia relativa de los diferentes aspectos. **El precio o la gratuidad** de las actividades siguen siendo identificados por parte de la ciudadanía como elemento que limita o favorece la participación cultural, aunque también se destacan la (falta de) **proximidad territorial**, la vinculación más directa con **necesidades e intereses propios** y el hecho de poder **contar con alguna persona** para compartir las actividades.

GRÁFICO 30. MOTIVOS PARA INCENTIVAR LA ACTIVIDAD CULTURAL.

P8. AHORA LE LEERÉ UNAS FRASES. ¿ME PODRÍA DECIR EN QUÉ GRADO ESTÁ DE ACUERDO CON CADA UNA DE ELLAS?



Ideas clave

- La encuesta aborda el tema de las necesidades culturales de la población, un aspecto que ha recibido poca atención en estudios e informes sobre la participación cultural.
- La población de Barcelona tiene necesidades culturales generalizadas; en concreto, con respecto a la voluntad de participar en actividades de cultura legitimada, pero también en las que no han sido consideradas como tales.
- Las necesidades son transversales: tanto las personas que no realizan actividades como las que sí las llevan a cabo querrían dedicar (más) tiempo a la participación cultural.
- En el caso del acceso a actividades culturales legitimadas, las personas que menos participan tienen más necesidad de hacerlo. En el caso de las actividades de práctica, las necesidades crecen a medida que crece la participación.

- La formación en las artes y las expresiones culturales es una necesidad en Barcelona. Las oportunidades para ejercer este derecho (y disfrutar de sus resultados) varían según el ámbito o la disciplina artística.
- Las oportunidades para la participación en actividades culturales están condicionadas por el precio de las actividades, pero también por la proximidad territorial, la (des)conexión con las necesidades de la ciudadanía y la posibilidad de asistir con alguien más.

En relación con las necesidades culturales, la encuesta también pretendía conocer los factores condicionantes y las posibles desigualdades existentes. Por eso, las próximas páginas analizan en detalle las necesidades culturales a partir de los factores clave identificados y explicados previamente en el marco conceptual.

- **Necesidades culturales y barrio (renta)**

Vivir en un determinado barrio de Barcelona condiciona el grado de necesidades culturales de la población. Las personas que viven en barrios de renta baja tienen más necesidades de participar en actividades culturales que las que viven en barrios de renta media y de renta alta. Un hecho que se aplica tanto a **actividades de cultura legitimada** (tabla 6) como a **otras no siempre reconocidas como tales** (tabla 7).

TABLA 6. NECESIDADES: ACCESO/ASISTENCIA Y PRÁCTICA DE ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN POR RFD.

P6. ¿LE GUSTARÍA HACER, O HACER MÁS A MENUDO, ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES?

	TOTAL	BARRIOS		
		RFD BAJA	RFD MEDIA	RFD ALTA
Acceso o asistencia	72.6	82.6	68.2	64.3
Ir al cine	39.5	50.5	33.6	33.5
Ir al teatro	34.8	39.1	31.2	36.5
Ir a conciertos	29.9	33.1	27.6	29.9
Visitar exposiciones, museos	28.1	31.9	27.0	23.0
Ir a espectáculos de danza	13.1	16.4	11.6	10.8
Actividades relacionadas con la literatura	4.2	4.6	4.2	3.2
Leer libros	3.2	5.0	2.4	1.8
Práctica	35.5	37.9	35.0	31.7
Bailar o hacer danza de cualquier tipo	13.9	18.4	11.6	11.2
Pintar, dibujar, hacer esculturas	14.0	16.4	13.8	9.6
Escribir	7.7	10.2	6.2	6.8
Tocar instrumentos, cantar, hacer música	5.8	3.2	7.4	7.0
Participar en obras de teatro	5.1	6.6	4.8	2.8
Hacer fotografía o creaciones audiovisuales	1.5	2.0	1.4	0.6
N	1500	501	500	499

TABLA 7. NECESIDADES: ACTIVIDADES DE CULTURA NO LEGITIMADA. RESUMEN POR RFD.

P4. ¿LE GUSTARÍA HACER, O HACER MÁS A MENUDO, ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES?

	TOTAL	BARRIOS		
		RFD BAJA	RFD MEDIA	RFD ALTA
Pasear por la naturaleza	53.4	58.5	51.8	47.5
Pasear por la ciudad	27.8	39.5	20.8	23.0
Practicar deportes o juegos en grupo	27.5	30.9	26.8	22.4
Ir a restaurantes, bares, etc.	18.7	24.8	15.8	14.4
Ir a ferias y mercados	18.4	25.3	14.6	14.8
Practicar actividades de artesanía, carpintería, etc.	14.7	15.2	14.8	13.6
Participar en actos tradicionales o populares colectivos o en otras actividades comunitarias	11.2	13.6	9.6	11.0
Contar cuentos o historias	6.9	10.2	5.0	5.2
Ir a discotecas, clubs, salas de baile, etc.	5.1	5.6	4.4	6.4
Ir a lugares de culto o religiosos o participar en alguna práctica espiritual	2.9	4.2	2.4	1.8
Ninguna actividad	16.3	9.4	18.2	25.9
NS/NC	0.5	0.0	0.8	0.8
N	1500	501	500	449

Estos resultados se confirman cuando se analiza la intensidad de las necesidades culturales. Es decir, los barrios de renta más baja no solo presentan más necesidades en determinadas actividades, sino en términos globales. Las personas que viven en estos barrios querrían hacer (o hacer más a menudo) muchas de estas actividades, bastante más que las personas que viven en barrios de renta media y de renta alta. El gráfico 31 presenta los datos de necesidades de **acceso a actividades de cultura legitimada**, y el 32, las de las **actividades que no siempre se reconocen como tales**.

GRÁFICO 31. TIEMPO PARA EL ACCESO/ASISTENCIA A ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN POR RFD.

P6. ¿LE GUSTARÍA HACER, O HACER MÁS A MENUDO, ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES?
(Tabla 6)

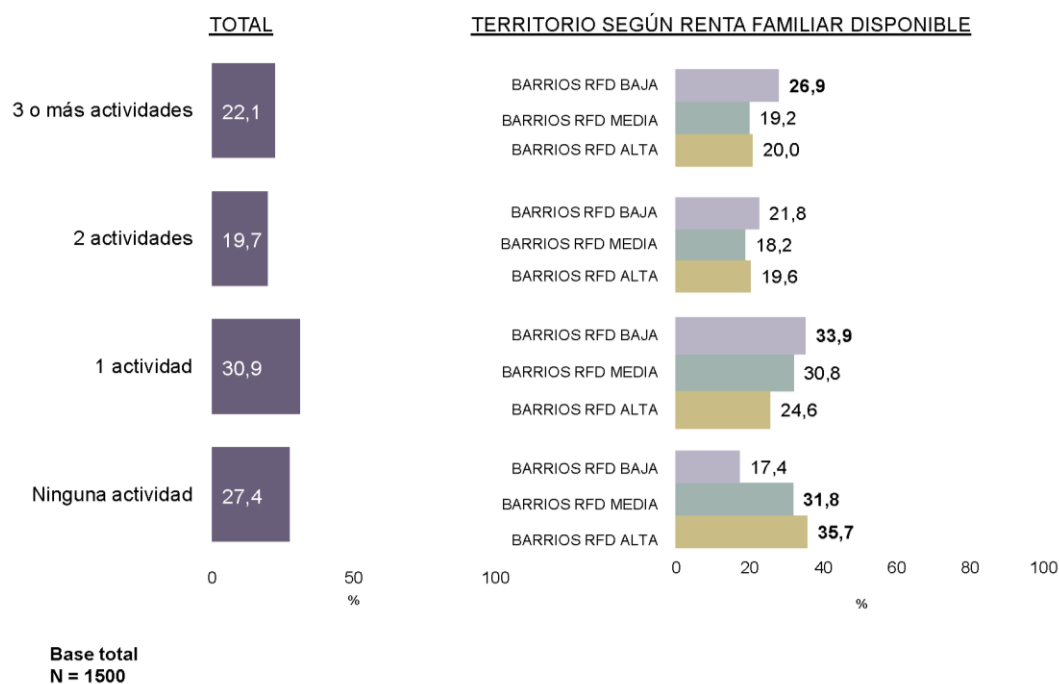
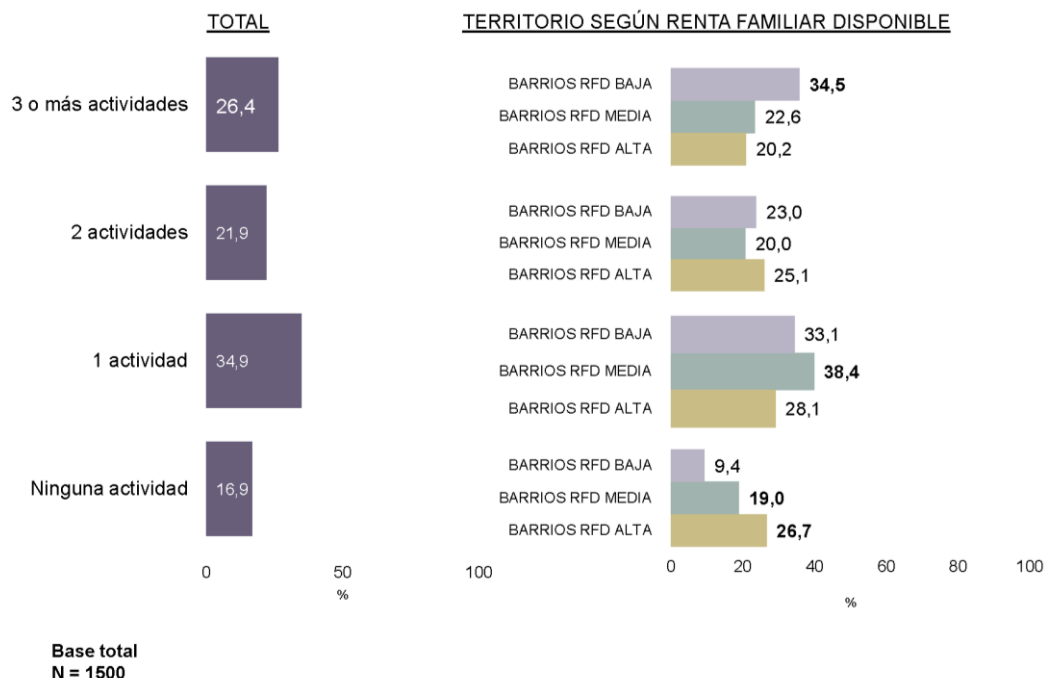


GRÁFICO 32. TIEMPO PARA HACER ACTIVIDADES DE CULTURA NO LEGITIMADA. RESUMEN POR RFD.

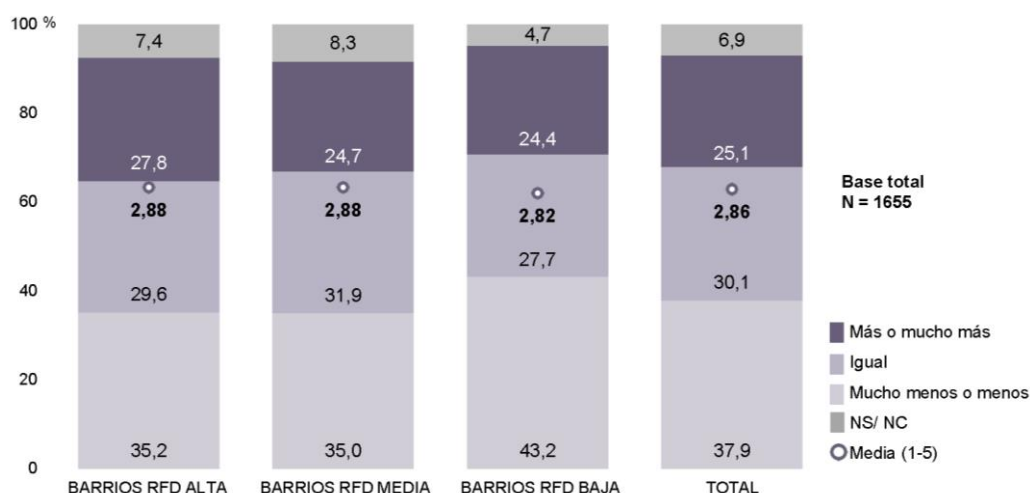
P4. ¿LE GUSTARÍA HACER, O HACER MÁS A MENUDO, ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES? (Tabla 7)



Por otra parte, el factor barrio también condiciona, aunque parcialmente, la **percepción que las personas tienen sobre su participación cultural**. El gráfico 33 evidencia que las personas que viven en barrios de renta baja tienen una percepción de participación más limitada que las personas que viven en barrios de renta media y de renta alta.

GRÁFICO 33. PERCEPCIÓN SOBRE LA PARTICIPACIÓN CULTURAL. RESUMEN POR RFD.

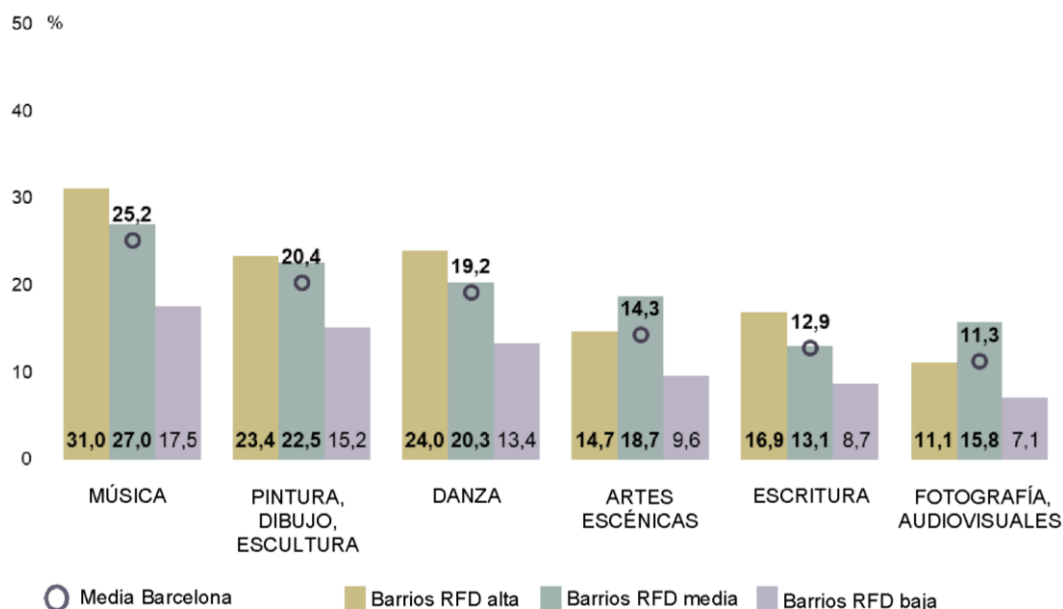
P7. EN GENERAL, ¿CREE QUE USTED PARTICIPA EN ACTIVIDADES CULTURALES MÁS QUE LAS PERSONAS DE SU EDAD O MENOS?



El barrio también forma parte de los factores que explican la existencia de desigualdades en la **formación en expresiones artísticas y culturales**, al menos en el caso de las personas que han hecho **cualquier tipo de curso o tienen estudios superiores** (más allá de los estudios obligatorios). Estas desigualdades se producen en todas las disciplinas y en todos los ámbitos, tal como indica el gráfico 34. Ahora bien, en ámbitos como la música, las artes visuales, la danza o la escritura, las oportunidades (y los resultados) para la formación muestran niveles de desigualdad consistentes con las diferencias de renta disponibles en cada barrio, mientras que, en el caso de las artes escénicas y los audiovisuales, las principales diferencias se producen entre barrios de renta media y de renta baja. Todo parece indicar que el código postal es tan importante o más que la renta a la hora de explicar las desigualdades en el derecho a la educación artística y cultural.

GRÁFICO 34. FORMACIÓN EN ACTIVIDADES ARTÍSTICAS (ALGÚN CURSO O ESTUDIOS SUPERIORES).

P19. ¿ME PODRÍA DECIR SI HA RECIBIDO FORMACIÓN EN ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES A LO LARGO DE SU VIDA?



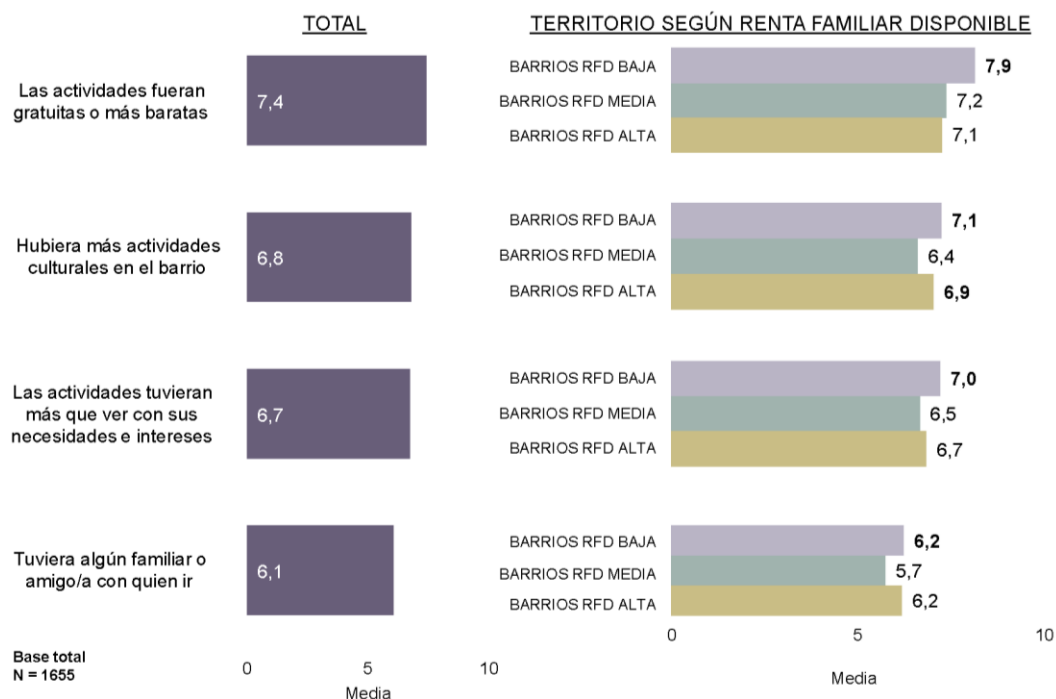
Base total
N = 1500

Finalmente, el factor barrio también es importante para explicar la percepción de la ciudadanía sobre los **factores que favorecen (o limitan) la participación cultural**. Las personas que viven en barrios de renta baja dan más importancia a cada uno de los siguientes factores: precio, proximidad, conexión con intereses o necesidades propios y tener a alguna persona para compartir las actividades (gráfico 35). Parece relevante el hecho de que estas necesidades sean menores en los barrios de renta media que en los de renta alta. De nuevo, las características de estos barrios (por ejemplo, con respecto a las oportunidades existentes para la participación) serían tan relevantes o más que la renta familiar disponible.

GRÁFICO 35. MOTIVOS PARA INCENTIVAR LA ACTIVIDAD CULTURAL. RESUMEN POR RFD.

P8. AHORA LE LEERÉ UNAS FRASES. ¿ME PODRÍA DECIR EN QUÉ GRADO ESTÁ DE ACUERDO CON CADA UNA DE ELLAS?

Participaría en más actividades culturales si:



• Necesidades culturales y dimensión de género

Las necesidades culturales de la población de Barcelona también se explican a partir de la dimensión de género, algo particularmente evidente cuando hablamos de la necesidad de **acceder y practicar actividades de cultura legitimada**. Tal como se indica en los gráficos 36 y 37, las mujeres querrían hacer (o hacer con mayor frecuencia) este tipo de actividades. En concreto, las desigualdades parecen más evidentes cuando se analiza la intensidad de las necesidades culturales. En cambio, cuando se habla de las necesidades con respecto a las **actividades culturales no siempre reconocidas como tales**, se detecta más equidad entre hombres y mujeres.

GRÁFICO 36. TIEMPO PARA EL ACCESO/ASISTENCIA A ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN SEGÚN GÉNERO.

P6. ¿LE GUSTARÍA HACER, O HACER MÁS A MENUDO, ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES?
(Tabla 6)

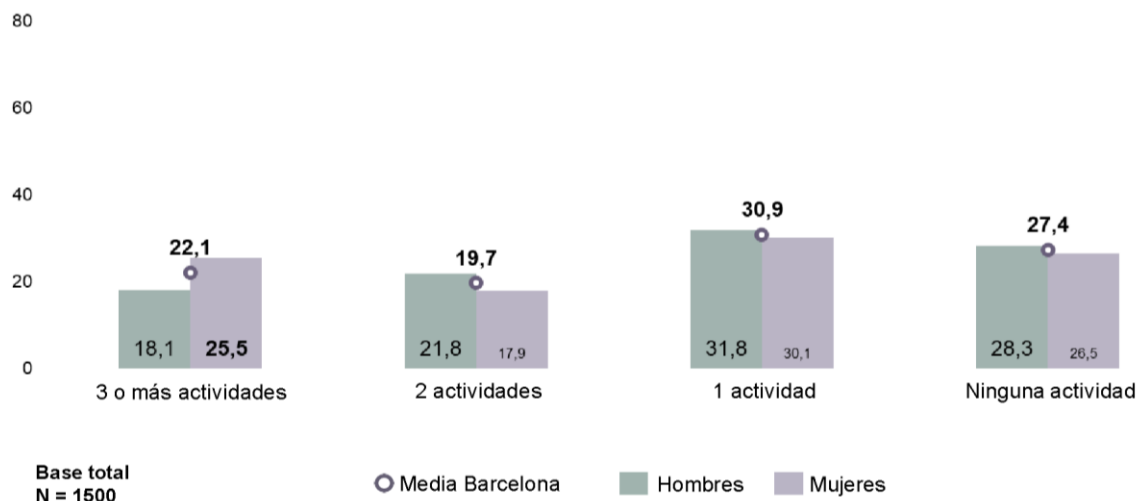
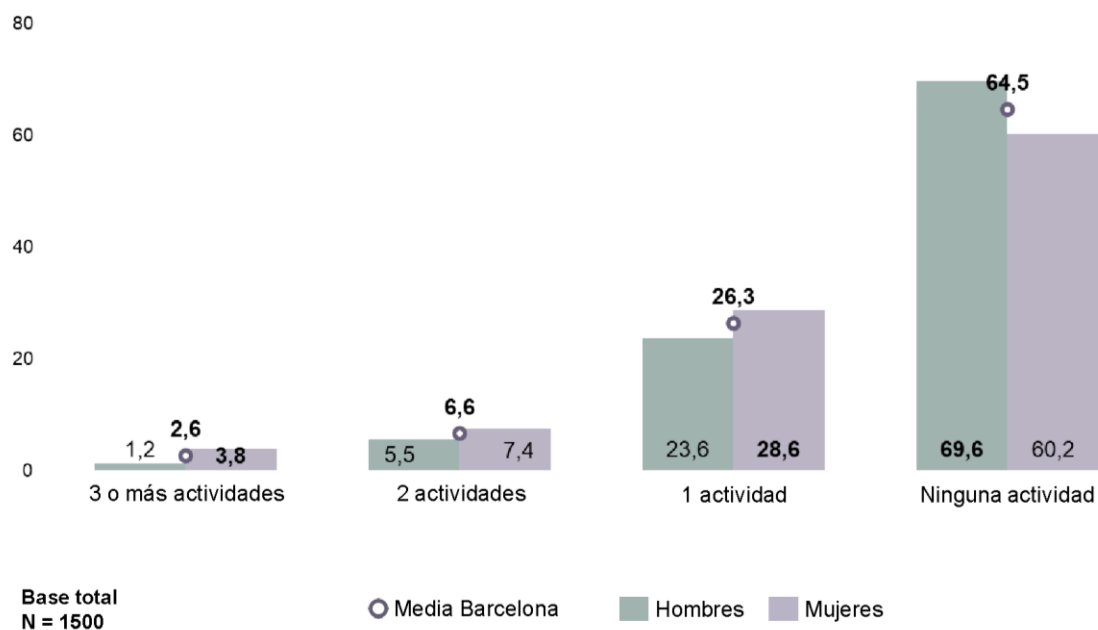


GRÁFICO 37. TIEMPO PARA LA PRÁCTICA DE ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN SEGÚN GÉNERO.

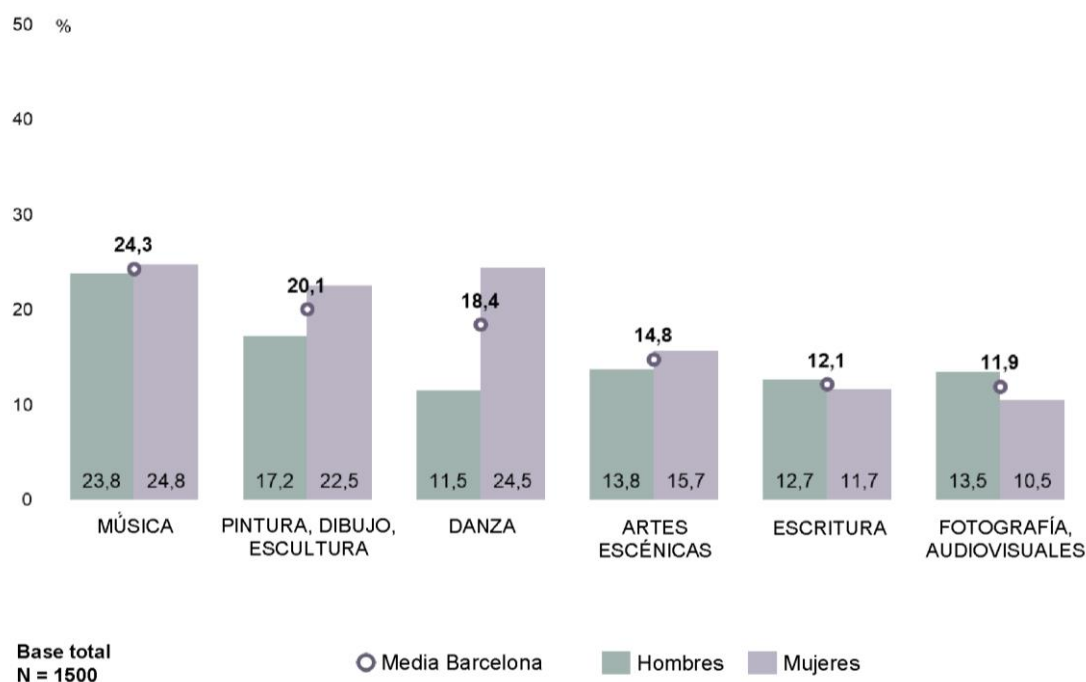
P6. ¿LE GUSTARÍA HACER, O HACER MÁS A MENUDO, ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES?
(Tabla 6)



Por otra parte, la dimensión de género es también un elemento importante para poder entender las oportunidades (y los resultados) para la **formación en las artes y la cultura**, al menos en el caso de quienes han hecho cualquier tipo de curso o tienen estudios superiores (más allá de los estudios obligatorios). El gráfico 38 evidencia que el género sigue explicando diferencias en el tipo de formación recibida (y, a su vez, las necesidades atendidas). Una vez más, las diferencias parecen derivadas de los patrones socialmente contruidos con respecto a los géneros. Se trata de algo particularmente evidente en los ámbitos de la danza y de determinadas artes visuales, donde más mujeres tienen formación (al contrario que en otros ámbitos, como el audiovisual).

GRÁFICO 38. FORMACIÓN EN ACTIVIDADES ARTÍSTICAS (ALGÚN CURSO O ESTUDIOS SUPERIORES). RESUMEN SEGÚN GÉNERO.

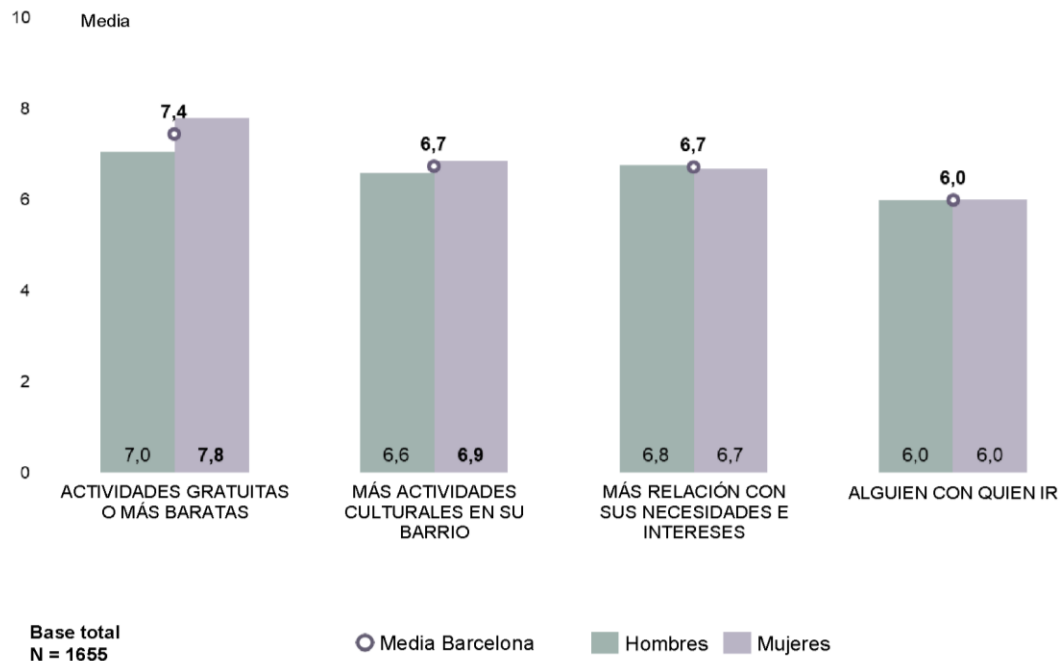
P19. ¿ME PODRÍA DECIR SI HA RECIBIDO FORMACIÓN EN ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES A LO LARGO DE SU VIDA?



Para acabar, y vinculada a los aspectos previos, la dimensión de género también es relevante en el análisis de la percepción de la ciudadanía sobre los **factores que favorecen (o limitan) la participación cultural**. Las mujeres manifiestan más necesidades que los hombres cuando se hace referencia al precio de las actividades y a la proximidad territorial, tal como evidencia el gráfico 39.

GRÁFICO 39. MOTIVOS PARA INCENTIVAR LA ACTIVIDAD CULTURAL. RESUMEN SEGÚN GÉNERO.

P8. AHORA LE LEERÉ UNAS FRASES. ¿ME PODRÍA DECIR EN QUÉ GRADO ESTÁ DE ACUERDO CON CADA UNA DE ELLAS?

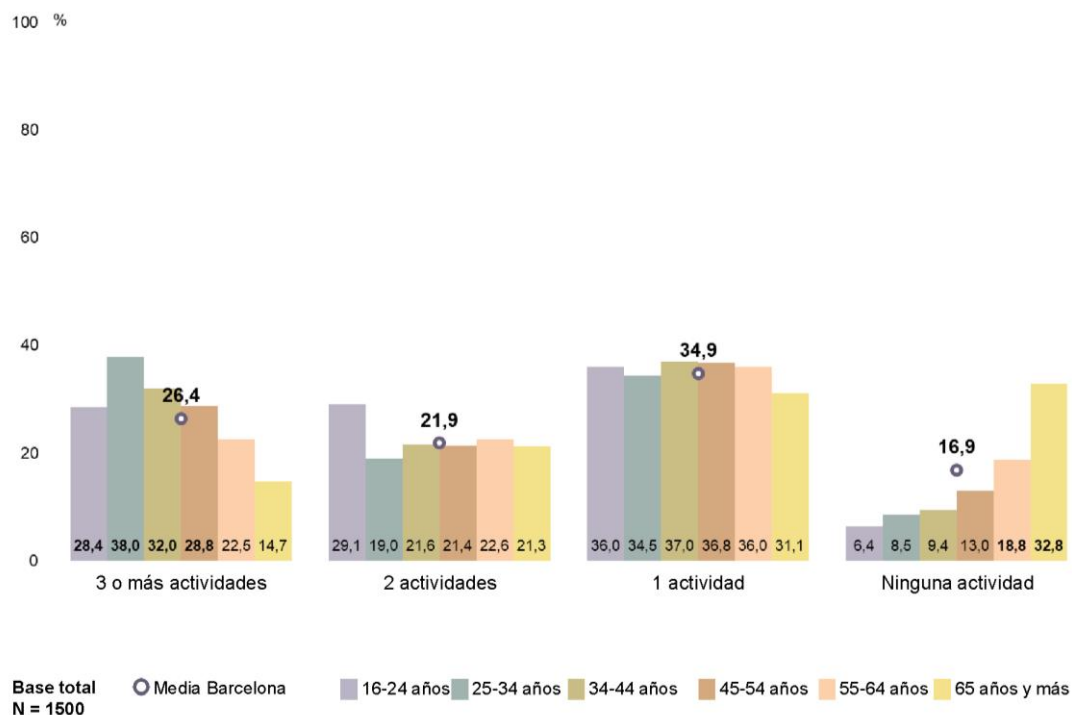


• Necesidades culturales y edad

La edad es también un factor que explica determinadas diferencias en las necesidades culturales de la población. Con respecto a las **actividades culturales no legitimadas** como tales, son las personas más jóvenes las que declaran más necesidades. El gráfico 40 evidencia las diferencias relacionadas con la voluntad de hacer (o hacer más a menudo) actividades como pasear por la naturaleza o la ciudad, compartir tiempo con amigos/as u otras actividades populares y comunitarias.

GRÁFICO 40. TIEMPO PARA HACER ACTIVIDADES DE CULTURA NO LEGITIMADA. RESUMEN POR EDAD.

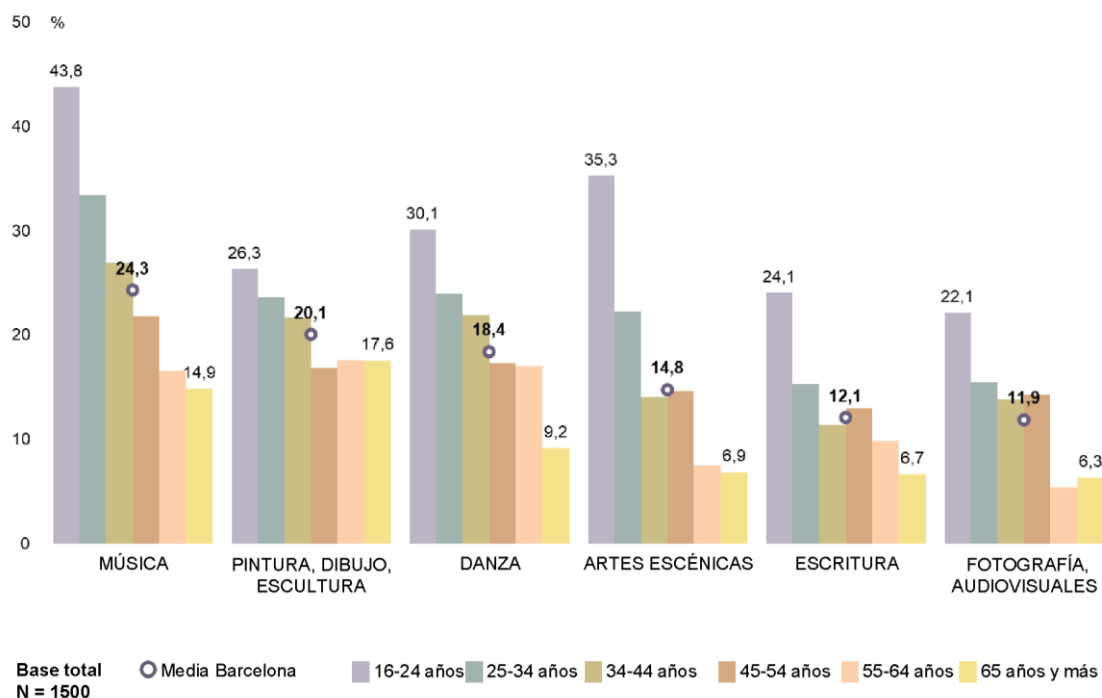
P4. ¿LE GUSTARÍA HACER, O HACER MÁS A MENUDO, ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES?
(Tabla 7)



Estas diferencias no se producen cuando se pregunta por las necesidades de participar en **actividades de cultura legitimada**, pero sí vuelven a identificarse cuando se pregunta por la **formación en las artes y las expresiones culturales**, al menos en aquellas personas que han hecho cualquier tipo de curso o tienen estudios superiores (más allá de los estudios obligatorios). En este sentido, la edad condiciona las oportunidades y los resultados en la formación. En todas las disciplinas y los ámbitos de educación artística y cultural, se pueden identificar importantes desigualdades con respecto a las oportunidades y los resultados (gráfico 41). Parece que, en este caso, las diferencias se pueden interpretar como desigualdades derivadas de las construcciones sociales y las oportunidades asociadas a la edad.

GRÁFICO 41. FORMACIÓN EN ACTIVIDADES ARTÍSTICAS (ALGÚN CURSO O ESTUDIOS SUPERIORES). RESUMEN POR EDAD.

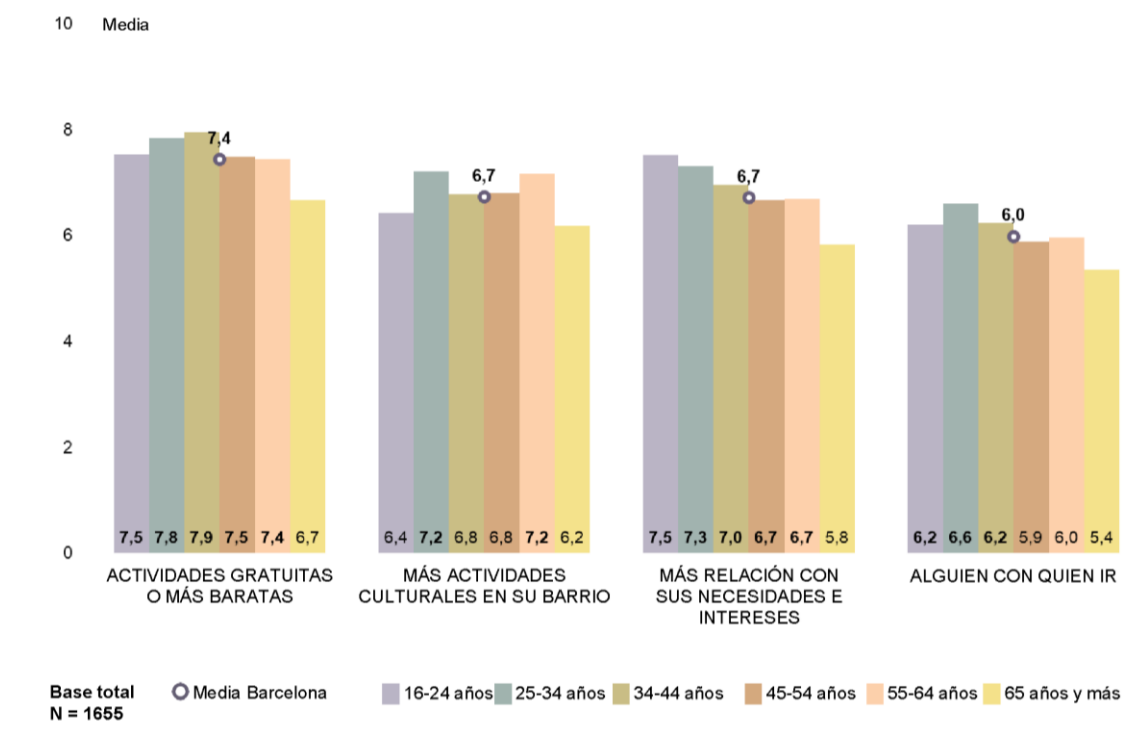
P19. ¿ME PODRÍA DECIR SI HA RECIBIDO FORMACIÓN EN ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES A LO LARGO DE SU VIDA?



Para acabar, también existen diferencias (o desigualdades, según cómo se valore) cuando se analiza la percepción sobre los **factores que favorecen (o limitan) la participación cultural** (gráfico 42). En general, las personas más jóvenes dan más relevancia a todos los factores. Especialmente evidentes son las diferencias entre personas jóvenes y mayores en el caso de la (falta de) vinculación de las actividades con sus intereses y necesidades.

GRÁFICO 42. MOTIVOS PARA INCENTIVAR LA ACTIVIDAD CULTURAL. RESUMEN POR EDAD.

P8. AHORA LE LEERÉ UNAS FRASES. ¿ME PODRÍA DECIR EN QUÉ GRADO ESTÁ DE ACUERDO CON CADA UNA DE ELLAS?

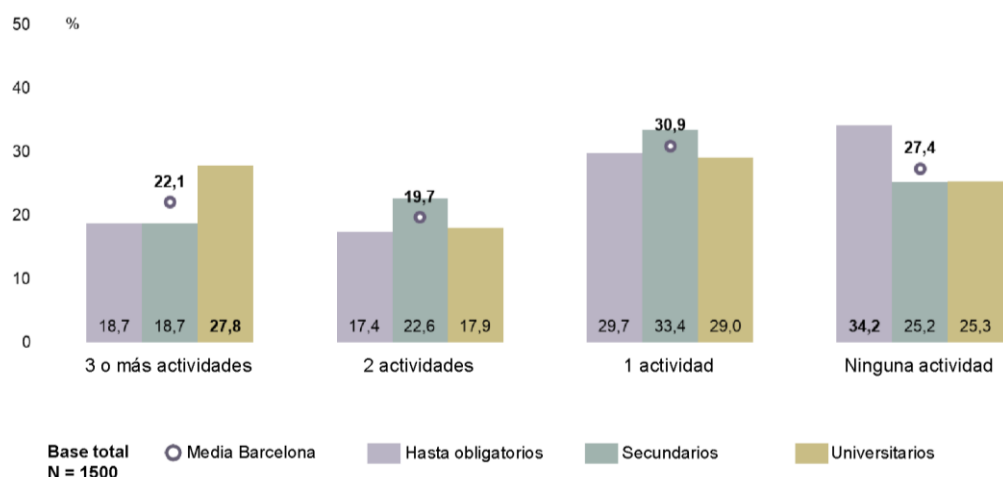


• Necesidades culturales y nivel de estudios

El grado de estudios formales alcanzado por las personas condiciona parcialmente las necesidades culturales. La necesidad de participar (o de hacerlo más a menudo) crece con el aumento del nivel de estudios, pero solo en el caso del acceso a las **actividades de cultura legitimada** (gráfico 43). No ocurre lo mismo con las **actividades de práctica cultural** o con las **actividades culturales no siempre reconocidas como tales**. En este tipo de actividades, el nivel de estudios parece que no condiciona las necesidades.

GRÁFICO 43. TIEMPO PARA EL ACCESO/ASISTENCIA A ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN POR NIVEL DE ESTUDIOS.

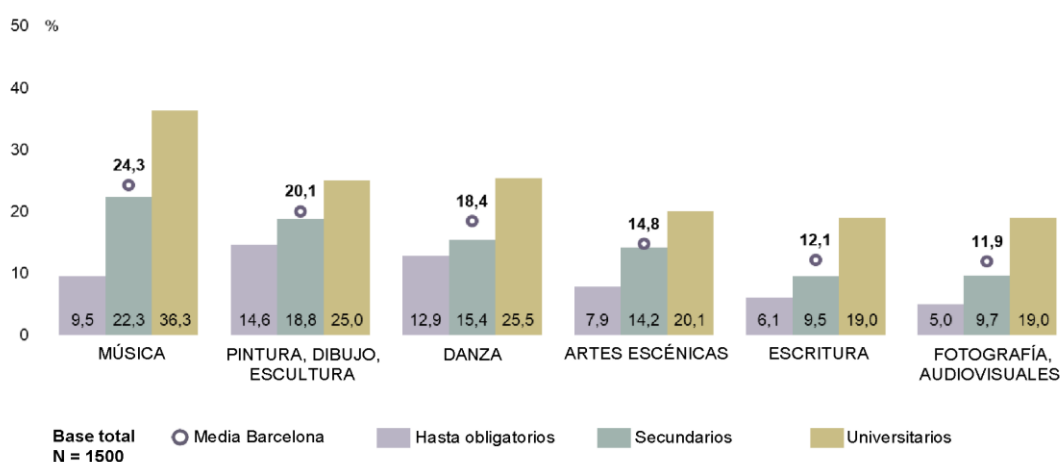
P6. ¿LE GUSTARÍA HACER, O HACER MÁS A MENUDO, ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES? (Tabla 6)



Un ámbito de necesidades culturales donde el nivel de estudios es un factor clave es la **formación en las artes y las expresiones culturales**, al menos entre quienes han hecho cualquier tipo de curso o tienen estudios superiores (más allá de los estudios obligatorios). En todas las disciplinas se puede hablar de desigualdades con respecto a la formación. Y a más nivel de estudios, más oportunidades (y resultados) para el ejercicio del derecho a la educación artística y cultural (gráfico 44). En algunos casos, hasta cuatro veces más.

GRÁFICO 44. FORMACIÓN EN ACTIVIDADES ARTÍSTICAS (ALGÚN CURSO O ESTUDIOS SUPERIORES). RESUMEN POR NIVEL DE ESTUDIOS.

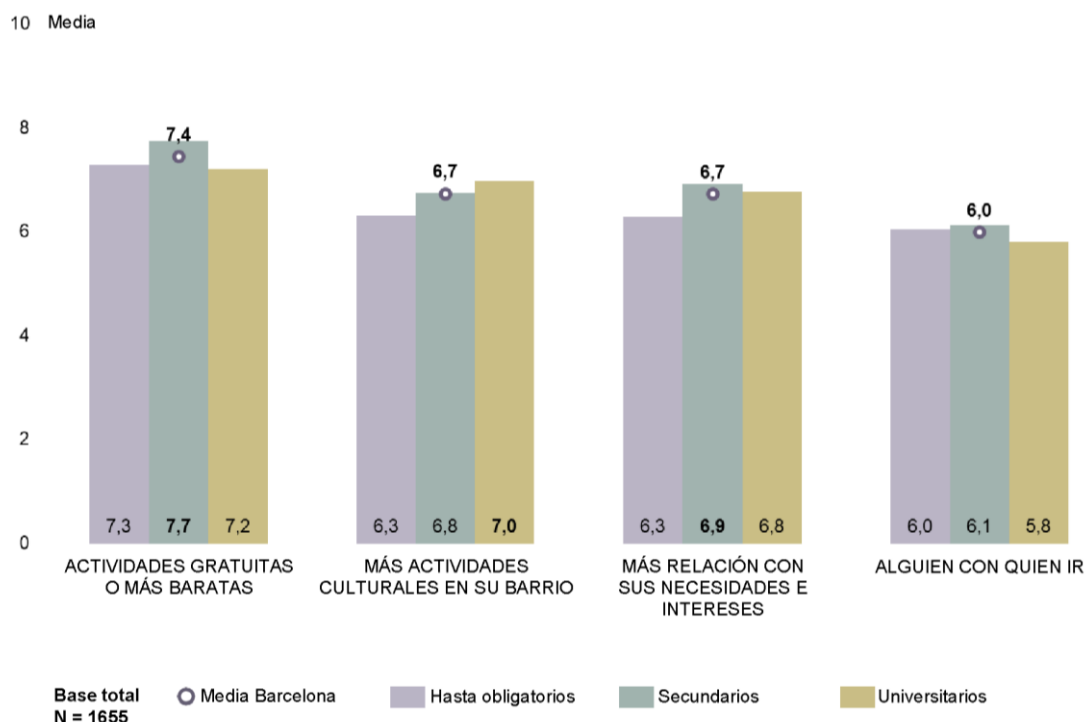
P19. ¿ME PODRÍA DECIR SI HA RECIBIDO FORMACIÓN EN ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES A LO LARGO DE SU VIDA?



Con respecto a la percepción de la ciudadanía sobre los **factores que favorecen (o limitan) la participación cultural**, parece que el nivel de estudios no condiciona en una dirección específica (gráfico 45). El precio (des)incentivaría la participación, sobre todo entre las personas con estudios secundarios. Estas personas también son las que más se ven condicionadas por la (des)conexión entre las actividades y sus intereses y necesidades. La proximidad territorial parece ser más relevante para las personas con estudios universitarios.

GRÁFICO 45. MOTIVOS PARA INCENTIVAR LA ACTIVIDAD CULTURAL. RESUMEN POR NIVEL DE ESTUDIOS.

P8. AHORA LE LEERÉ UNAS FRASES. ¿ME PODRÍA DECIR EN QUÉ GRADO ESTÁ DE ACUERDO CON CADA UNA DE ELLAS?



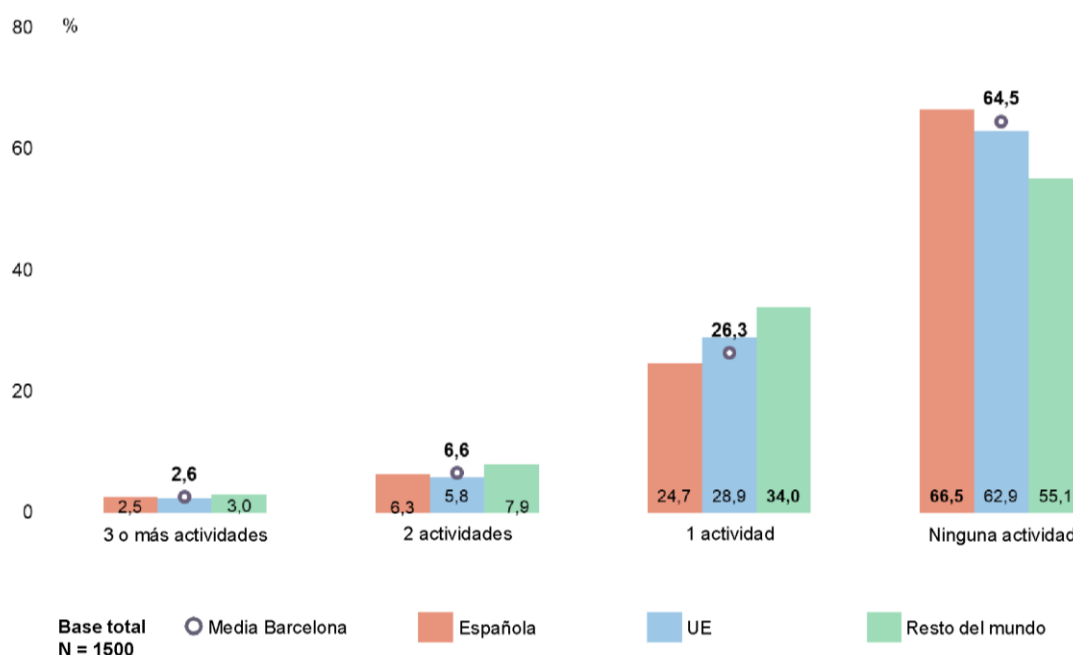
Finalmente, el nivel estudios explica, aunque parcialmente, la **percepción que las personas tienen de su participación cultural**. El análisis de la encuesta indica que cuanto más alto es el nivel de estudios formales, más alta es la percepción sobre la participación. En una escala del 1 al 5, las personas con estudios obligatorios o menos se sitúan por término medio en el 2,6; las personas con estudios secundarios, en el 2,8; y las personas con estudios universitarios, en el 3.

- **Necesidades culturales y origen**

Como ya se ha adelantado, la encuesta permite analizar también las necesidades culturales en función de la nacionalidad de las personas. Esta dimensión es importante para explicar las necesidades de **práctica cultural**, ya que las personas de origen extracomunitario manifiestan parcialmente más necesidad de participar en este tipo de actividades (gráfico 46). Es relevante analizar que estas diferencias en las necesidades no se producen en otros ámbitos como el **acceso a actividades de cultura legitimada** o la participación en **otras actividades culturales no legitimadas**.

GRÁFICO 46. TIEMPO PARA LA PRÁCTICA DE ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN POR ORIGEN.

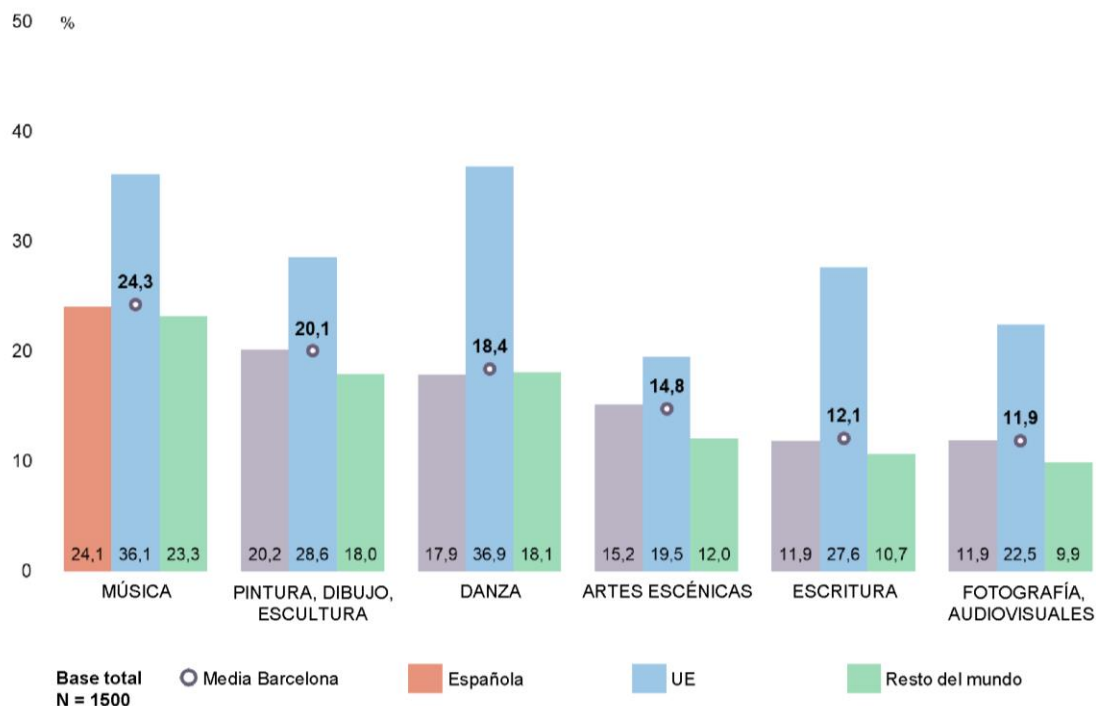
P6. ¿LE GUSTARÍA HACER, O HACER MÁS A MENUDO, ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES?
(Tabla 6)



Con respecto a las oportunidades para la **formación en expresiones artísticas y culturales**, los resultados indican que el origen puede condicionar determinadas desigualdades, al menos con respecto a la formación a través de cursos diversos o estudios superiores (más allá de los estudios obligatorios). Las personas con origen en el resto de la Unión Europea (excepto España) han tenido más acceso a la formación en todos los ámbitos (gráfico 47), bastante más que en el caso de las personas con origen en España o en el resto del mundo.

GRÁFICO 47. FORMACIÓN EN ACTIVIDADES ARTÍSTICAS (ALGÚN CURSO O ESTUDIOS SUPERIORES). RESUMEN POR ORIGEN.

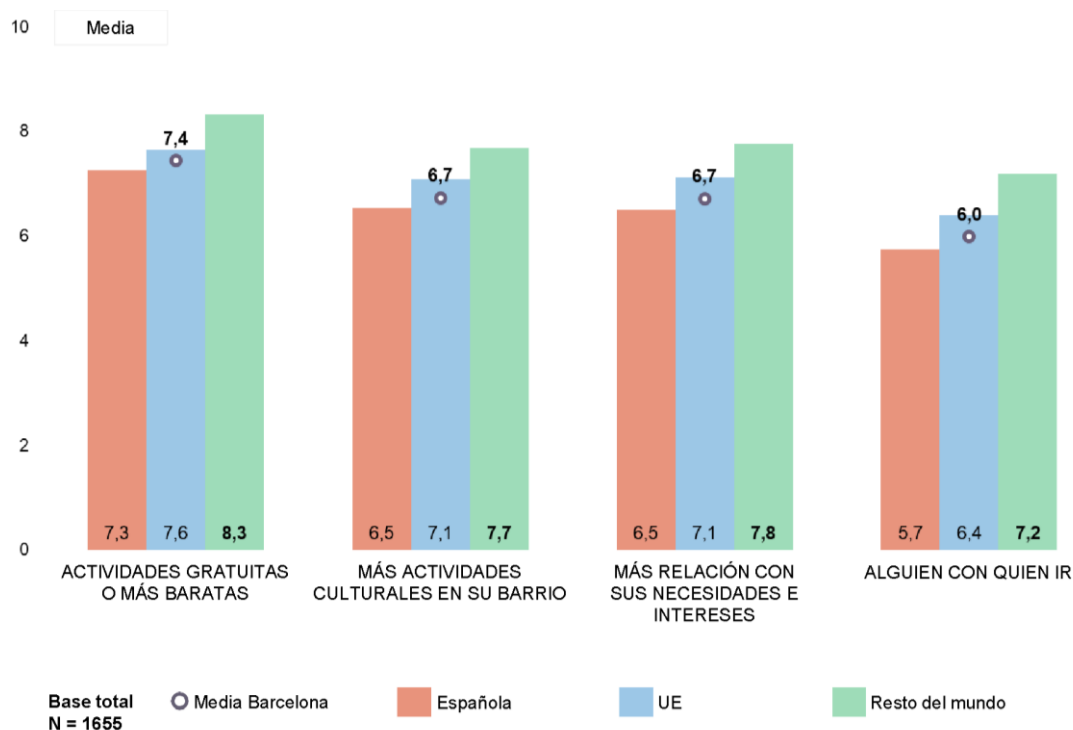
P19. ¿ME PODRÍA DECIR SI HA RECIBIDO FORMACIÓN EN ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES A LO LARGO DE SU VIDA?



Otro dato relevante, vinculado con las necesidades culturales, es que las personas de origen extracomunitario otorgan más importancia que el resto a todos los **factores que pueden favorecer (o limitar) la participación en actividades**: precio, proximidad territorial, conexión con intereses o necesidades propios y contar con personas próximas para participar conjuntamente en las actividades (gráfico 48).

GRÁFICO 48. MOTIVOS PARA INCENTIVAR LA ACTIVIDAD CULTURAL. RESUMEN POR ORIGEN.

P8. AHORA LE LEERÉ UNAS FRASES. ¿ME PODRÍA DECIR EN QUÉ GRADO ESTÁ DE ACUERDO CON CADA UNA DE ELLAS?



Finalmente, y también vinculado con las necesidades culturales, de nuevo el origen explica (al menos parcialmente) la **percepción que las personas tienen sobre su participación cultural**. El análisis de la encuesta indica que las personas de origen extracomunitario tienen una percepción de participación más baja. En una escala del 1 al 5, las personas con origen extracomunitario se sitúan por término medio en el 2,6; las personas con origen en España, en el 2,9; y las personas con origen en el resto de Europa, en el 3.

- **Necesidades culturales y práctica cultural materna**

Tal como se ha explicado previamente, la práctica cultural materna ha sido un factor explicativo que se ha tenido en consideración en la encuesta, también en este caso para analizar las necesidades culturales. Así pues, las necesidades culturales de la población se explican también por la práctica cultural materna: cuanto más práctica cultural materna (o cuanto más intensa), más necesidades manifiesta la población. Esta relación se produce en los tres tipos de participación cultural analizados: **acceso**

a actividades de cultura legitimada (gráfico 49), **práctica cultural** (gráfico 50) y participación en **otras actividades culturales no siempre reconocidas como tales** (gráfico 51). Hay que insistir, pues, en la relevancia de este factor.

GRÁFICO 49. TIEMPO PARA EL ACCESO/ASISTENCIA A ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN SEGÚN PRÁCTICA CULTURAL MATERNA.

P6. ¿LE GUSTARÍA HACER, O HACER MÁS A MENUDO, ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES?
(Tabla 6)

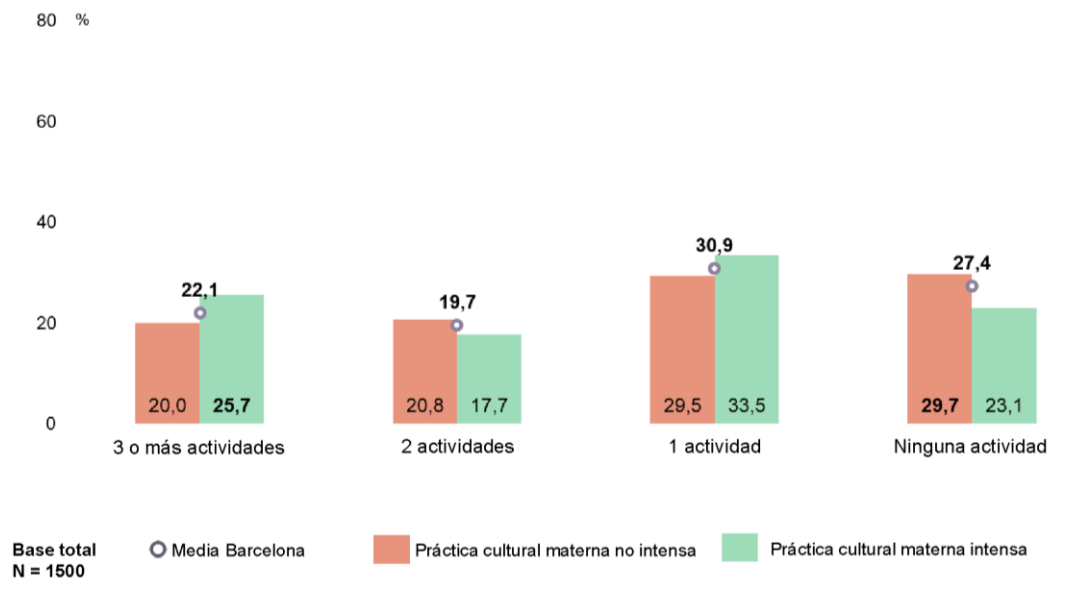


GRÁFICO 50. TIEMPO PARA LA PRÁCTICA DE ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN SEGÚN PRÁCTICA CULTURAL MATERNA.

P6. ¿LE GUSTARÍA HACER, O HACER MÁS A MENUDO, ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES?
(Tabla 6)

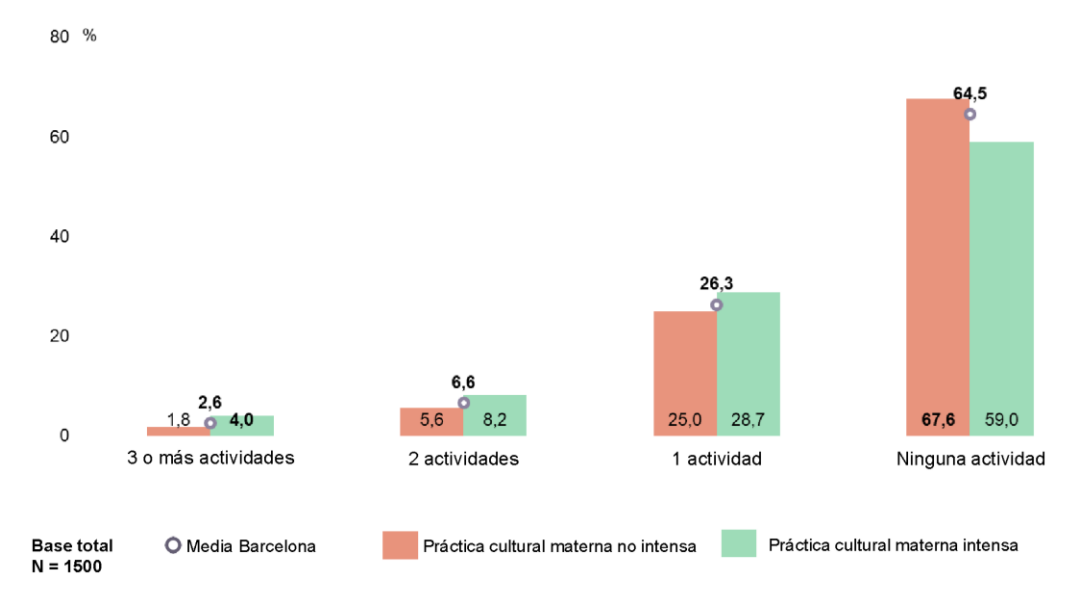
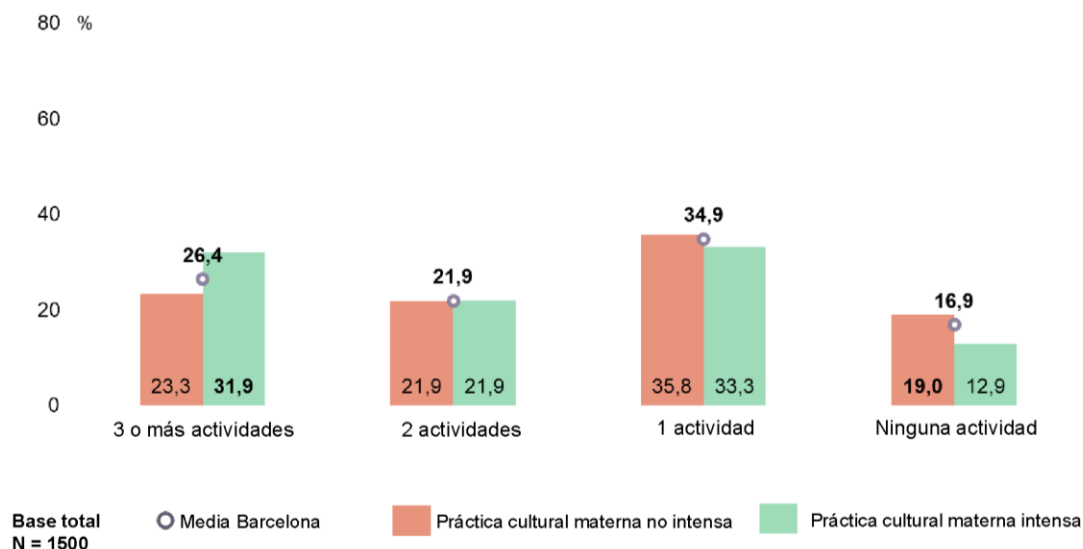


GRÁFICO 51. TIEMPO PARA HACER ACTIVIDADES DE CULTURA NO LEGITIMADA. RESUMEN SEGÚN PRÁCTICA CULTURAL MATERNA.

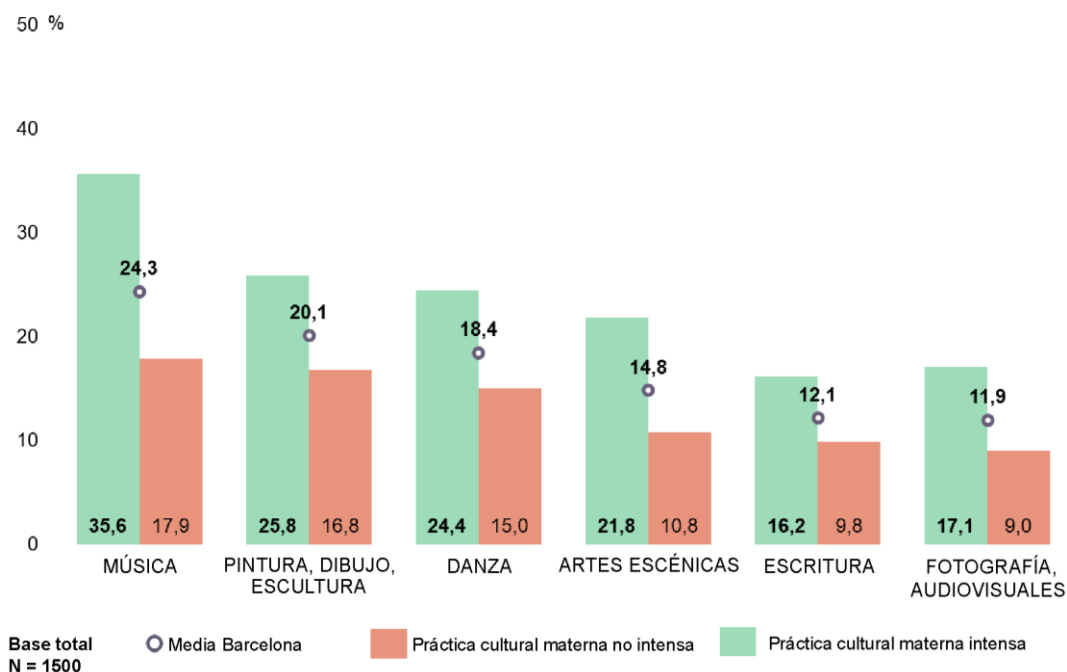
P4. ¿LE GUSTARÍA HACER, O HACER MÁS A MENUDO, ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES?
(Tabla 7)



Por otra parte, un ámbito de las necesidades culturales en que la práctica cultural materna es un factor clave es la **formación en las artes y las expresiones culturales**, al menos entre quienes han hecho cualquier tipo de curso o tienen estudios superiores (más allá de los estudios obligatorios). En todas las disciplinas se identifican desigualdades con respecto a la formación (gráfico 52). Cuanta más práctica cultural materna (o cuanto más intensa), más oportunidades (y resultados) para el ejercicio del derecho a la educación artística y cultural.

GRÁFICO 52. FORMACIÓN EN ACTIVIDADES ARTÍSTICAS (ALGÚN CURSO O ESTUDIOS SUPERIORES). RESUMEN SEGÚN PRÁCTICA CULTURAL MATERNA.

P19. ¿ME PODRÍA DECIR SI HA RECIBIDO FORMACIÓN EN ALGUNA DE ESTAS ACTIVIDADES A LO LARGO DE SU VIDA?



Finalmente, la práctica cultural materna es un factor importante para entender la **percepción que las personas tienen sobre su participación cultural**. Los datos indican que cuanto mayor es la práctica cultural materna, más alta es la percepción de participación cultural en relación con las personas de la misma edad. En una escala del 1 al 5, las personas con práctica cultural materna intensa se sitúan por término medio en el 3, mientras que el resto lo hace en el 2,7.

Ideas clave

- Las necesidades culturales también están marcadas por desigualdades, aunque de manera diversa según los factores analizados.
- Por una parte, las personas con menos oportunidades y recursos tienen más necesidades culturales. Las personas que viven en barrios de renta baja manifiestan más necesidad de participar en actividades culturales (legitimadas y no legitimadas) que las que viven en barrios de renta media y de renta alta.

- Por otra parte, esta relación entre oportunidades/recursos y necesidades culturales no es tan evidente. Así pues, las necesidades culturales son más marcadas cuando la práctica cultural materna es más intensa. También, cuanto más alto el nivel de estudios, más necesidades culturales se manifiestan, pero en este caso solo con respecto al acceso a las actividades de cultura legitimada.
- Además, existen desigualdades en las necesidades culturales que se explican por otros factores. Uno de estos factores es el origen: las personas de origen extracomunitario manifiestan más necesidades que el resto, pero solo en el caso de la práctica cultural. El otro factor es la dimensión de género: más mujeres que hombres querían hacer (o hacer más a menudo) actividades de cultura legitimada.
- El derecho a la educación en las expresiones artísticas y culturales está condicionado por importantes desigualdades, y todos los factores son importantes para entender estas desigualdades. Vivir en un barrio de renta media o alta, tener un nivel de estudios más alto, una práctica cultural materna intensa, haber nacido en el resto de la Unión Europea o ser más joven son factores que implican más oportunidades (y resultados) en la formación artística y cultural.
- La percepción que las personas tienen sobre su participación cultural también está condicionada por los factores barrio, nivel de estudios, origen y práctica cultural materna. Todos los elementos mencionados hasta ahora explican las necesidades culturales de la ciudadanía.
- También existen desigualdades en la percepción de la ciudadanía sobre los factores que favorecen (o limitan) la participación cultural: precio, proximidad territorial, conexión con intereses/necesidades propias y contar con personas próximas para compartir las actividades.
- Las personas que viven en barrios de renta baja, las mujeres, las personas más jóvenes y las personas de origen extracomunitario dan más importancia a estos factores.

3.2.3 Valores y activos culturales

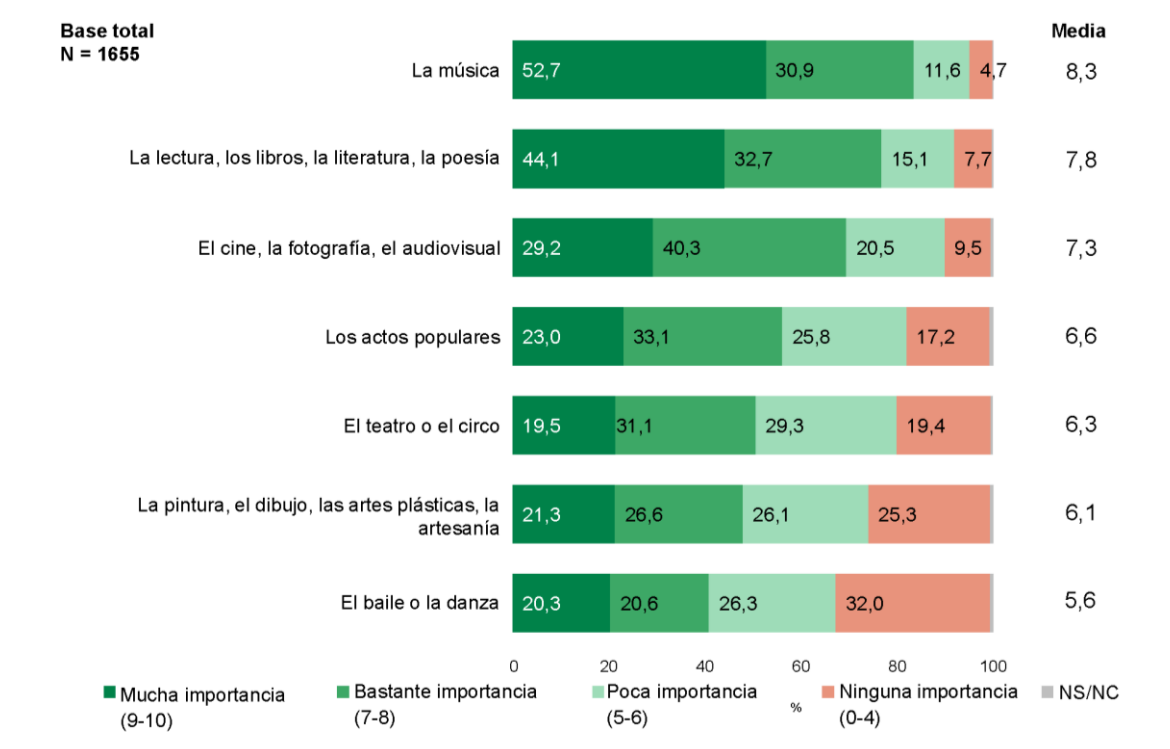
En este bloque se abordan dos aspectos que han recibido una atención limitada en las encuestas y los informes sobre participación cultural: los valores y los activos culturales vinculados a la participación. Así pues, se analiza la **importancia de las expresiones culturales y artísticas en la vida de las personas**, así como los **valores que se**

les atribuyen. También se trata la **importancia de los activos culturales** del entorno de las personas encuestadas. Finalmente, se aborda el **valor público** que la población da a determinados equipamientos de proximidad.

Con respecto al ámbito de los valores, cabe mencionar que las personas dan bastante **importancia a las expresiones culturales y artísticas en su vida.** Aun así, tal como se refleja en el gráfico 53, esta importancia es variable según los ámbitos o disciplinas.

GRÁFICO 53. IMPORTANCIA DE LAS ACTIVIDADES CULTURALES.

P9. ¿QUÉ IMPORTANCIA TIENEN EN SU VIDA...?

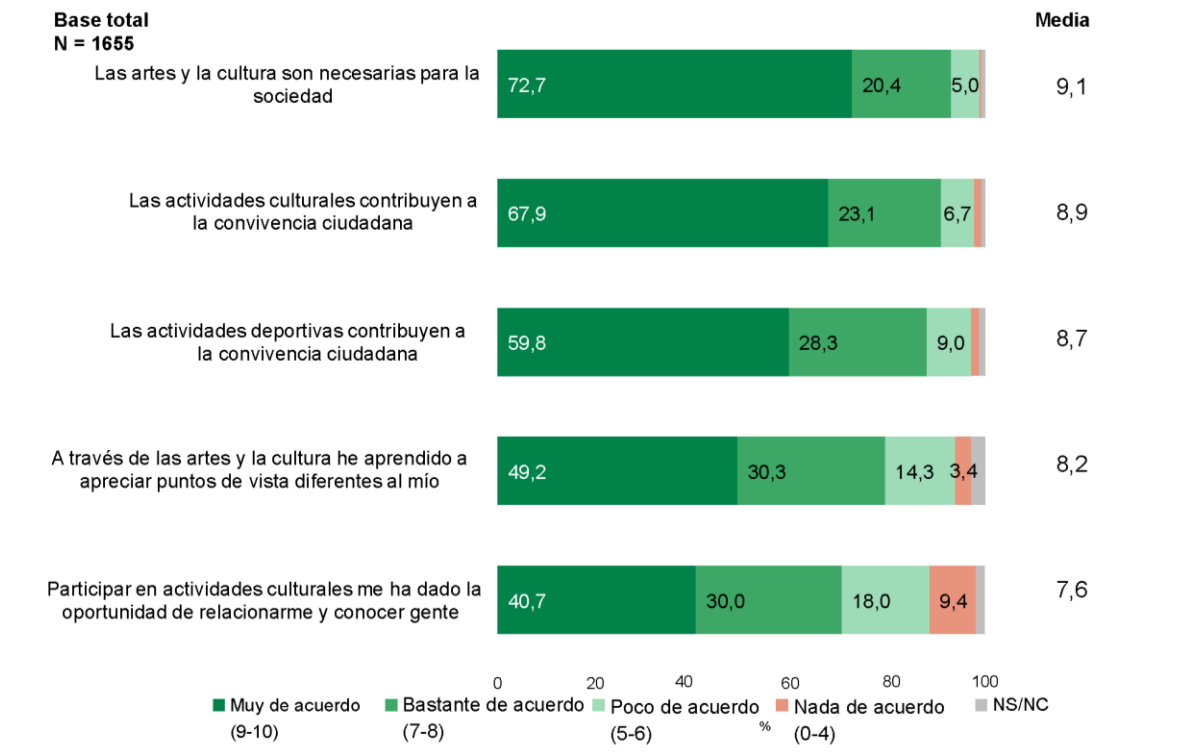


Otro ámbito al que se ha dado particular relevancia en la encuesta con respecto a los valores es el de la **relación entre cultura y educación.** Por ello, se preguntó por la **importancia que la ciudadanía da a las enseñanzas artísticas**, particularmente en las clases desarrolladas en las escuelas e institutos. Es relevante que, en una escala del 0 al 10 (siendo 0 “una pérdida de tiempo” y 10 “fundamentales”), la nota media con que la población valora la importancia es de 8,9. Además, el 80 % de la población considera muy importante o fundamental este tipo de formación (más adelante se analiza en detalle esta valoración según los diferentes factores condicionantes).

Por otra parte, y siguiendo la experiencia de otras encuestas de participación de alcance internacional, se preguntó por los **valores que la ciudadanía da a la cultura y las artes**. Como se desprende del gráfico 54, de manera generalizada la ciudadanía atribuye a la cultura y las artes valores como **la convivencia, la apreciación de puntos de vista diferentes o la oportunidad para relacionarse con otros**. También destaca el amplio consenso respecto a la **necesidad** de las artes y la cultura para la sociedad.

GRÁFICO 54. ATRIBUCIÓN DE VALORES A LA CULTURA.

P13. ¿ME PODRÍA DECIR EN QUÉ GRADO ESTÁ DE ACUERDO CON LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES?



Hay que mencionar, en este sentido, algunos aspectos. Por una parte, en el caso de la contribución a la convivencia, las actividades culturales se valoran incluso más que las deportivas. Por otra parte, un matiz relevante es que los valores para la sociedad (como la aportación a la convivencia) son aún más reconocidos que los valores a título personal (apreciar puntos de vista, relacionarse).

Más allá de los valores asociados a las expresiones artísticas y culturales, con la encuesta se propuso captar **la importancia y la diversidad de los denominados activos culturales**, espacios y comunidades de referencia para la participación

cultural en un territorio. Por eso se incluyó una pregunta abierta que pedía que las personas señalaran los espacios o lugares más importantes para la vida cultural de un barrio. Como evidencia el gráfico 55, los **espacios tradicionalmente reconocidos como culturales** (bibliotecas, centros cívicos, casales o ateneos) son los que la población más valora como activos culturales (un 76 % de la población mencionó al menos un espacio de este tipo). Pero también una mayoría de la población (57 %) valora como relevantes para la vida cultural de un barrio otros **espacios no siempre reconocidos y legitimados como tales** (plazas, parques o playas, así como equipamientos deportivos, centros educativos, etc.).

GRÁFICO 55. ESPACIOS IMPORTANTES PARA LA VIDA CULTURAL DE LAS PERSONAS.

P2. PARA USTED, ¿CUÁLES SON LOS TRES ESPACIOS O LUGARES MÁS IMPORTANTES PARA LA VIDA CULTURAL DE UN BARRIO?

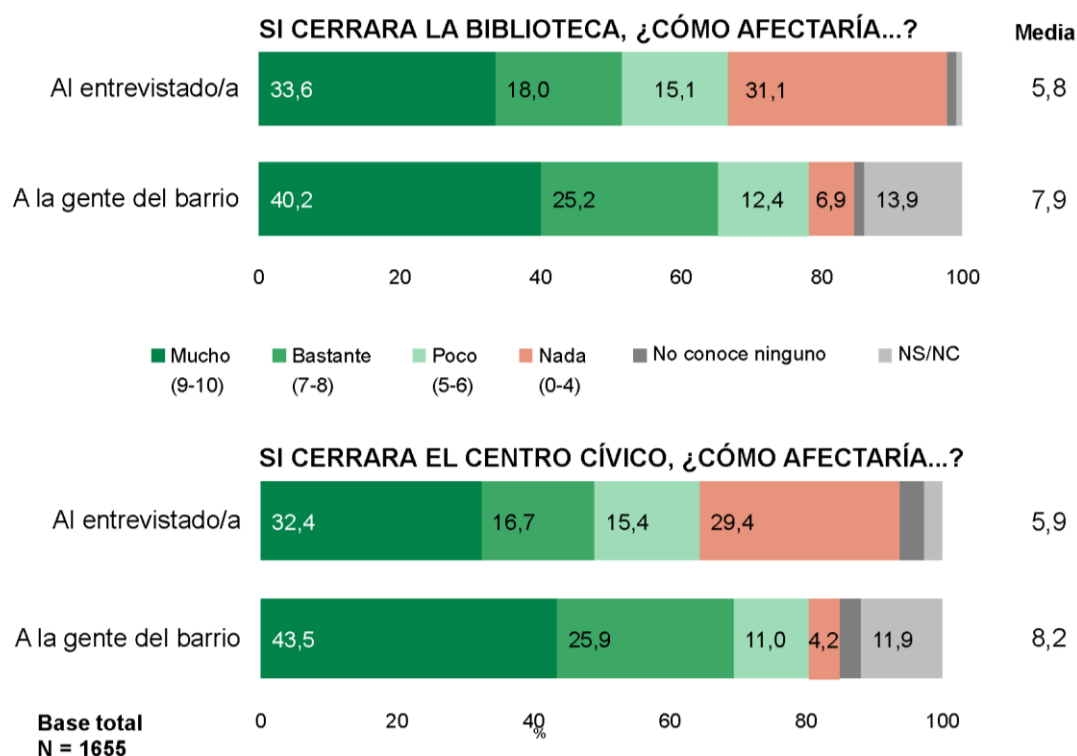


Otra cuestión relevante que se pretendía abordar con la encuesta era hasta qué punto la ciudadanía considera que los equipamientos y servicios culturales de proximidad dan respuesta a sus necesidades y ofrecen oportunidades para participar en la vida cultural. En definitiva, su **valor público**. Adaptando otras experiencias de encuestas de alcance internacional, se preguntó por el impacto que supondría el cierre de **bibliotecas y centros cívicos de los barrios**. Como se puede observar en el gráfico 56, este cierre afectaría a la gran mayoría de la población. Las personas entrevistadas se verían afectadas personalmente, pero creen que el cierre todavía

afectaría más al conjunto del barrio. Este último indicador hace referencia al valor público de estos equipamientos.

GRÁFICO 56. IMPACTO DEL CIERRE DE LA BIBLIOTECA O EL CENTRO CÍVICO.

P10. SI LA BIBLIOTECA DEL BARRIO CERRARA, ¿CÓMO AFECTARÍA...? P11. ¿Y SI CERRARA EL CENTRO CÍVICO?



Ideas clave

- La encuesta analiza un tema poco tratado en estudios e informes sobre la participación cultural: los valores otorgados a la participación y a los activos culturales.
- La personas dan gran importancia a las expresiones culturales y artísticas, tanto desde el punto de vista social y comunitario como desde el punto de vista personal. Esta importancia es variable según los ámbitos o disciplinas.
- El vínculo entre cultura y educación es relevante en opinión de la ciudadanía. La gran mayoría de la población considera importante o fundamental la educación artística y cultural.

- La ciudadanía atribuye a la cultura y las artes valores como la convivencia, la apreciación de puntos de vista diferentes o la oportunidad para relacionarse con otros.
- Los activos culturales de un barrio son diversos. Una gran parte de la ciudadanía identifica como activos culturales espacios tradicionalmente reconocidos como culturales, pero una gran parte de la población también valora como activos culturales los espacios no siempre reconocidos como tales.
- Equipamientos de proximidad como las bibliotecas o los centros cívicos tienen un importante impacto personal y social en opinión de la ciudadanía. Se destaca el valor público.

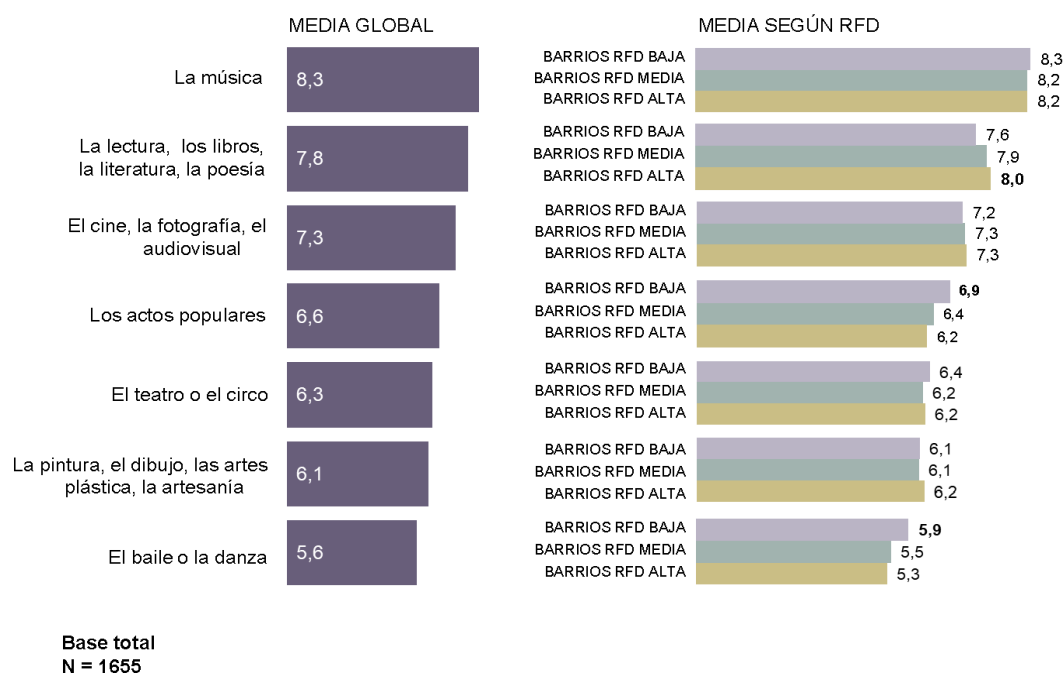
Tal como se ha adelantado previamente, la encuesta pretendía analizar también los factores condicionantes de los valores otorgados a la participación y los activos culturales, así como las posibles desigualdades existentes. Así pues, las próximas páginas analizan en detalle estos aspectos a partir de los factores clave identificados y explicados previamente en el marco conceptual.

• **Valores, activos culturales y barrio (renta)**

El análisis de los resultados de la encuesta evidencia que no existen diferencias sistemáticas entre barrios con respecto a la **valoración de la importancia de las expresiones culturales y artísticas en la vida de las personas** (gráfico 57). En este caso, las desigualdades que se detectan en la participación y en las necesidades culturales parece que no se reproducen. Sí se perciben unas mínimas diferencias en cuanto a la importancia otorgada a determinados ámbitos o disciplinas. Mientras que las personas que viven en barrios de renta media y de renta alta dan un poco más de importancia a la lectura y literatura que quienes viven en barrios de renta baja, esta valoración se invierte cuando se trata de la importancia que se da al baile o a la danza y a los actos populares.

GRÁFICO 57. IMPORTANCIA DE LAS ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN POR RFD.

P9. ¿QUÉ IMPORTANCIA TIENEN EN SU VIDA...?

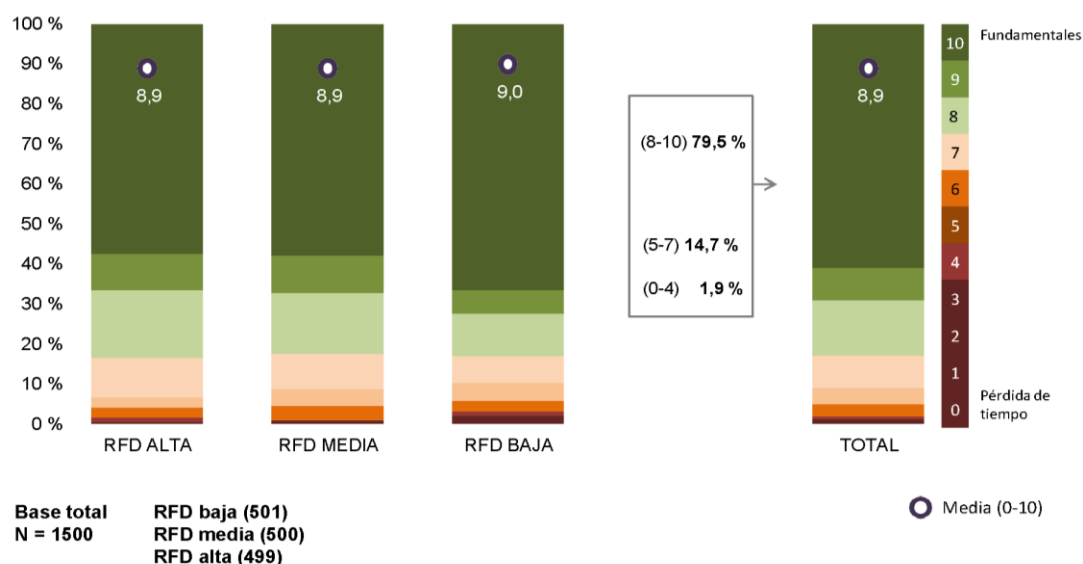


Por otra parte, la **atribución de valores a la cultura y las artes** es también similar entre las personas de todos los barrios. La convivencia, la apreciación de puntos de vista diferentes o la oportunidad para relacionarse con otras personas son valorados de forma parecida, independientemente del barrio de residencia. También destaca el amplio consenso respecto a la **necesidad** de las artes y la cultura para la sociedad.

En relación con la **importancia otorgada a las enseñanzas artísticas en los centros educativos** (incluyendo las clases de música, plástica, cine o teatro), también hay equidad en la valoración. El gráfico 58 muestra la gran importancia otorgada a la formación artística y cultural en todos los tipos de barrios de la ciudad. La transversalidad de esta valoración en relación con el factor territorio es un elemento destacable.

GRÁFICO 58. IMPORTANCIA DE LAS ENSEÑANZAS ARTÍSTICAS EN ESCUELAS E INSTITUTOS. RESUMEN POR RFD.

P12. ¿CREE QUE LAS CLASES DE PLÁSTICA, MÚSICA, TEATRO O CINE EN LAS ESCUELAS E INSTITUTOS SON UNA PÉRDIDA DE TIEMPO O SON FUNDAMENTALES PARA LA FORMACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS Y JÓVENES? (VALORE DEL 0 AL 10)



Finalmente, el barrio (vinculado también a la renta) es un factor que ayuda a entender la **identificación y valoración de los denominados activos culturales**. En la tabla 8 se muestran los espacios y lugares que son considerados más importantes para la vida cultural de un barrio. Las respuestas (a una pregunta abierta) se presentan ordenadas según el tipo de barrio de residencia.

TABLA 8. ESPACIOS IMPORTANTES PARA LA VIDA CULTURAL DE LAS PERSONAS. RESUMEN POR RFD.

P2. PARA USTED, ¿CUÁLES SON LOS TRES ESPACIOS O LUGARES MÁS IMPORTANTES PARA LA VIDA CULTURAL DE UN BARRIO?

	TOTAL	BARRIOS		
		RFD BAJA	RFD MEDIA	RFD ALTA
Espacios culturales clásicos	76.0	74.7	75.4	80.7
Biblioteca	45.1	49.5	41.2	46.9
Centro cívico, casal de barrio, ateneo	45.3	54.8	38.8	43.5
Teatro, espacio de conciertos	14.0	4.0	19.8	18.9
Cine	10.2	3.4	12.8	16.9
Sala de exposiciones o museo	7.0	3.4	8.8	9.8
Librería	1.7	0.5	2.4	2.2
Escuela de música o de artes	0.7	0.5	0.5	1.3
Otros espacios de vida cultural	57.7	60.7	56.5	54.7
Plaza, parque o playa	41.7	41.7	42.3	39.6
Equipamientos deportivos	11.0	15.4	9.5	5.5
Escuela, instituto, jardín de infancia	7.9	10.5	6.8	5.8
Cafetería o bar	6.5	3.8	7.5	9.5
Mercado, centro comercial	6.1	6.2	5.3	8.5
Centro de personas mayores	5.5	10.7	2.6	2.9
Centro religioso	4.0	3.8	4.4	3.1
Discoteca	0.4	0.2	0.7	0.0
Ningún espacio	0.4	0.2	0.5	0.5
NS/NC	7.4	7.3	7.5	7.1
N	1655	553	551	551

En términos generales, en los barrios de renta alta, las personas identifican como activos culturales los **espacios tradicionalmente reconocidos como tales**, parcialmente más que las personas residentes en barrios de renta media y de renta baja. Por su parte, en los barrios de renta baja se da más importancia a **“otros” espacios culturales**.

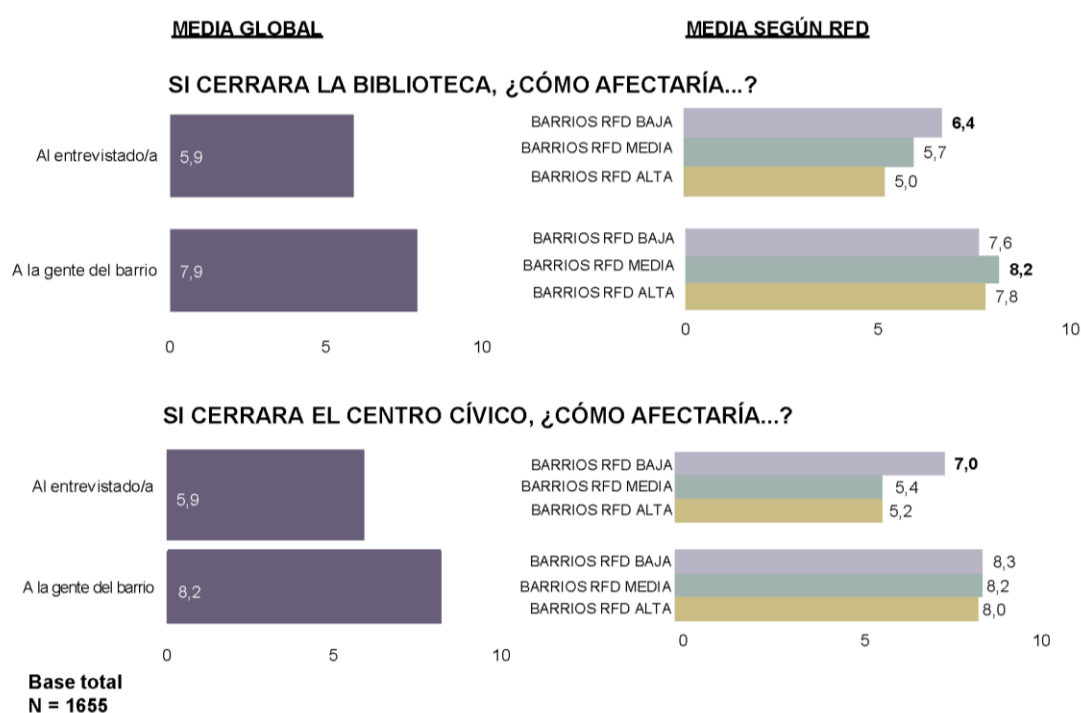
Ahora bien, en términos concretos, analizando cada espacio, este patrón no siempre es el mismo. Por una parte, mientras que los **centros cívicos, casales, ateneos o equipamientos deportivos** son más reconocidos como activos culturales en los barrios de renta baja, los teatros/salas de conciertos y cines reciben más reconocimiento en los barrios de renta media y de renta alta. Según una hipótesis, esta elección se vincula a la renta de las personas residentes en cada barrio, pero habría que estudiar también la vinculación con la disponibilidad (o no) de estos espacios y

equipamientos en los diferentes territorios. Por otra parte, las **bibliotecas, plazas, parques y playas** se señalan como activos culturales relevantes de manera similar en todos los tipos de barrios.

Aun así, el hipotético cierre de **la biblioteca y del centro cívico** del barrio afectaría notablemente más a las personas residentes en barrios de renta baja que a las que viven en barrios de renta media y de renta alta (gráfico 59). Estas diferencias no se observan cuando se pregunta por cómo el cierre afectaría a la gente del barrio y no ya a las personas a título individual.

GRÁFICO 59. IMPACTO DEL CIERRE DE LA BIBLIOTECA O EL CENTRO CÍVICO.

P10. SI LA BIBLIOTECA DEL BARRIO CERRARA, ¿CÓMO AFECTARÍA...? P11. ¿Y SI CERRARA EL CENTRO CÍVICO?

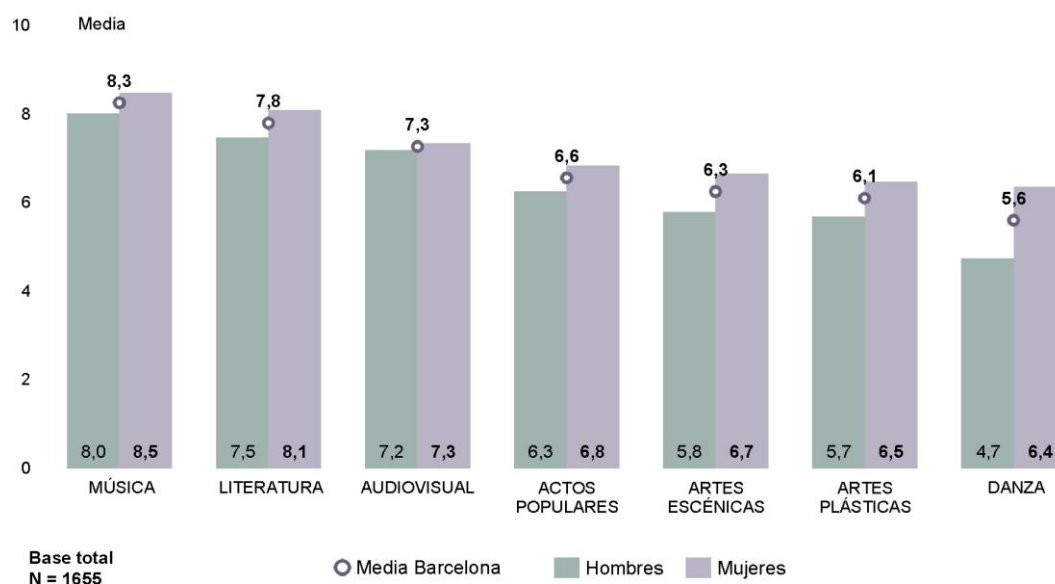


• Valores, activos culturales y dimensión de género

Esta dimensión es clave para entender **la importancia y los valores otorgados a las artes y la cultura**. Para las mujeres, todas las expresiones artísticas y culturales tienen más importancia en su vida personal que para los hombres (gráfico 60). En algunos ámbitos o disciplinas, las diferencias son bastante notorias. Para las mujeres, las **enseñanzas artísticas en los centros educativos** también son más importantes que para los hombres.

GRÁFICO 60. IMPORTANCIA DE LAS ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN POR GÉNERO.

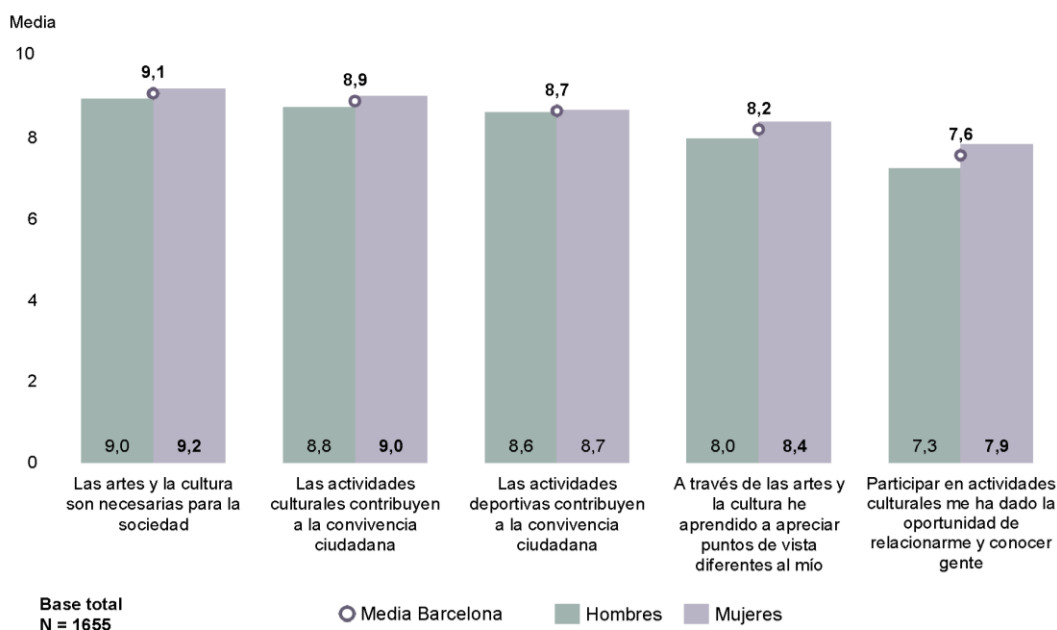
P9. ¿QUÉ IMPORTANCIA TIENEN EN SU VIDA...?



Por otra parte, las mujeres también atribuyen más **valor a las artes y la cultura** que los hombres (gráfico 61). Destaca particularmente la valoración que las mujeres hacen de lo que les afecta a título personal: la apreciación de puntos de vista diferentes o la oportunidad para relacionarse con otros.

GRÁFICO 61. ATRIBUCIÓN DE VALORES A LA CULTURA. RESUMEN POR GÉNERO.

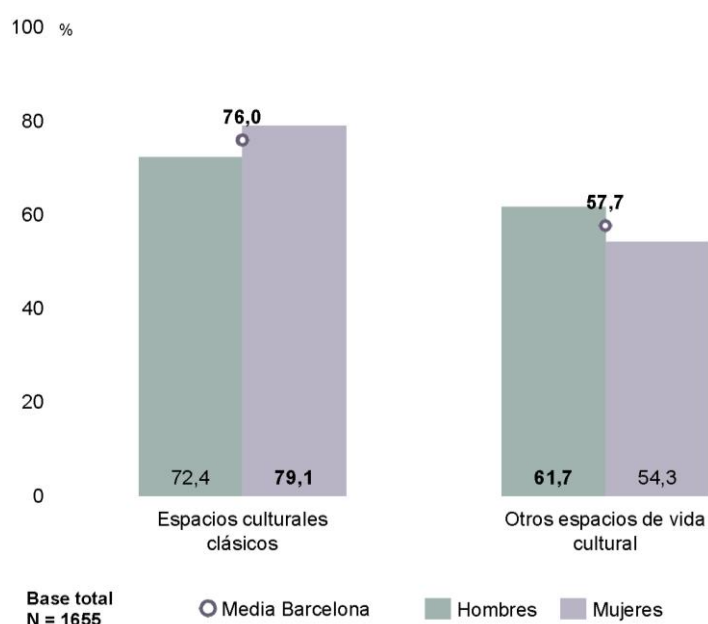
P13. ¿ME PODRÍA DECIR EN QUÉ GRADO ESTÁ DE ACUERDO CON LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES?



Con respecto a los activos culturales, las mujeres otorgan más relevancia a los **espacios tradicionalmente reconocidos como culturales** (aunque sobre todo señalan los centros cívicos, casales y ateneos), mientras que los hombres lo hacen más con los **“otros” espacios de vida cultural** (gráfico 62).

GRÁFICO 62. ESPACIOS IMPORTANTES PARA LA VIDA CULTURAL DE LAS PERSONAS. RESUMEN POR GÉNERO.

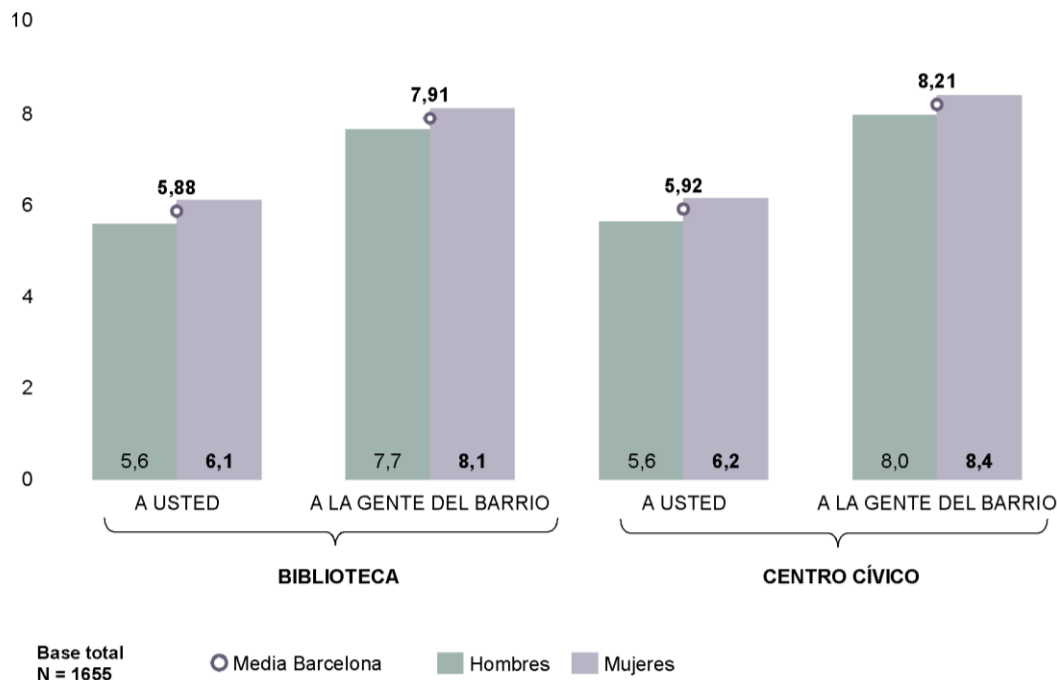
P2. PARA USTED, ¿CUÁLES SON LOS TRES ESPACIOS O LUGARES MÁS IMPORTANTES PARA LA VIDA CULTURAL DE UN BARRIO?



Finalmente, la dimensión de género ayuda a entender el **valor público** que se otorga a los equipamientos de proximidad. Las mujeres consideran, aún más que los hombres, que un hipotético cierre de bibliotecas y centros cívicos les afectaría tanto a título personal como en relación con el conjunto de las personas que viven en el barrio (gráfico 63).

GRÁFICO 63. IMPACTO DEL CIERRE DE LA BIBLIOTECA O EL CENTRO CÍVICO. RESUMEN POR GÉNERO.

P10. SI LA BIBLIOTECA DEL BARRIO CERRARA, ¿CÓMO AFECTARÍA...? P11. ¿Y SI CERRARA EL CENTRO CÍVICO?

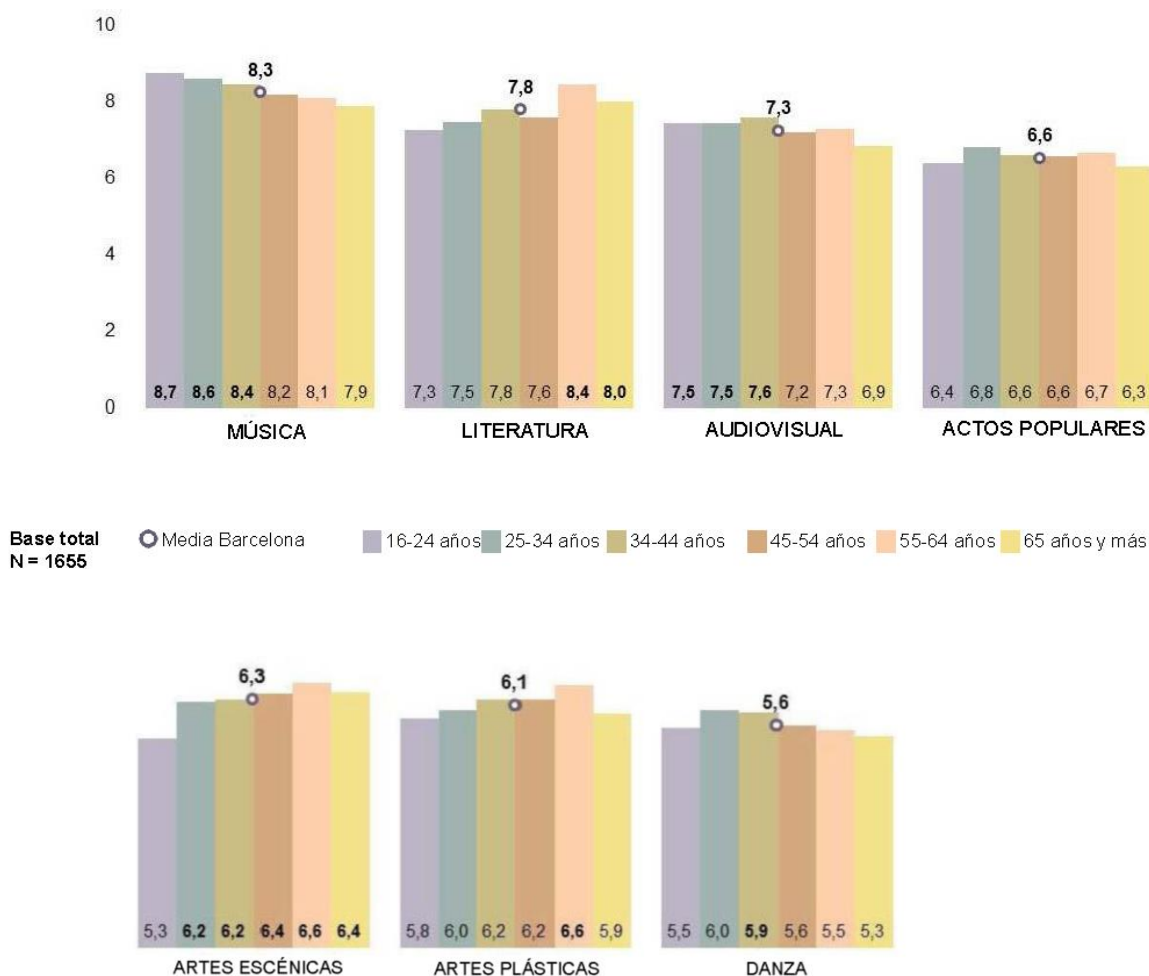


• **Valores, activos culturales y edad**

El análisis de la encuesta permite afirmar que, con respecto al factor edad, no existen desigualdades en la **valoración de las expresiones culturales y artísticas**. Las diferencias en la importancia de las diferentes expresiones en la vida de las personas son puntuales, aunque cabe destacarlas (gráfico 64). Así pues, las personas más jóvenes valoran más que el resto la importancia de la música y los audiovisuales, mientras que las personas mayores lo hacen con respecto a la lectura y la literatura. En cualquier caso, personas de todas las edades coinciden en calificar de muy necesarias las artes y la cultura para el conjunto de la sociedad.

GRÁFICO 64. IMPORTANCIA DE LAS ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN POR EDAD.

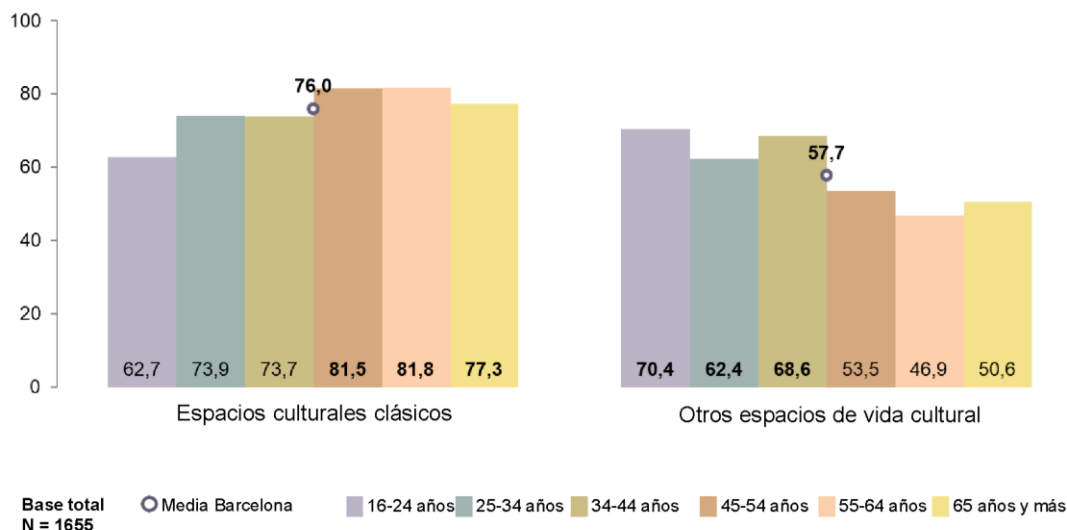
P9. ¿QUÉ IMPORTANCIA TIENEN EN SU VIDA...?



Con respecto a la **importancia de las enseñanzas artísticas en los centros educativos**, aunque la población más joven valora esta formación, las personas en el resto de franjas de edad otorga un valor superior. Esto está relacionado con la cuestión de los **activos culturales**, porque la edad sí que es un factor clave para entender la identificación y la valoración de estos activos (gráfico 65). La población más joven da más relevancia a **espacios no reconocidos tradicionalmente como culturales** (por ejemplo, los centros educativos, hecho relevante para las políticas culturales educativas). Por su parte, la población más mayor identifica como **activos culturales los espacios más tradicionalmente reconocidos como tales** (aunque los casales de personas mayores también reciben muchas menciones).

GRÁFICO 65. ESPACIOS IMPORTANTES PARA LA VIDA CULTURAL DE LAS PERSONAS. RESUMEN POR GÉNERO.

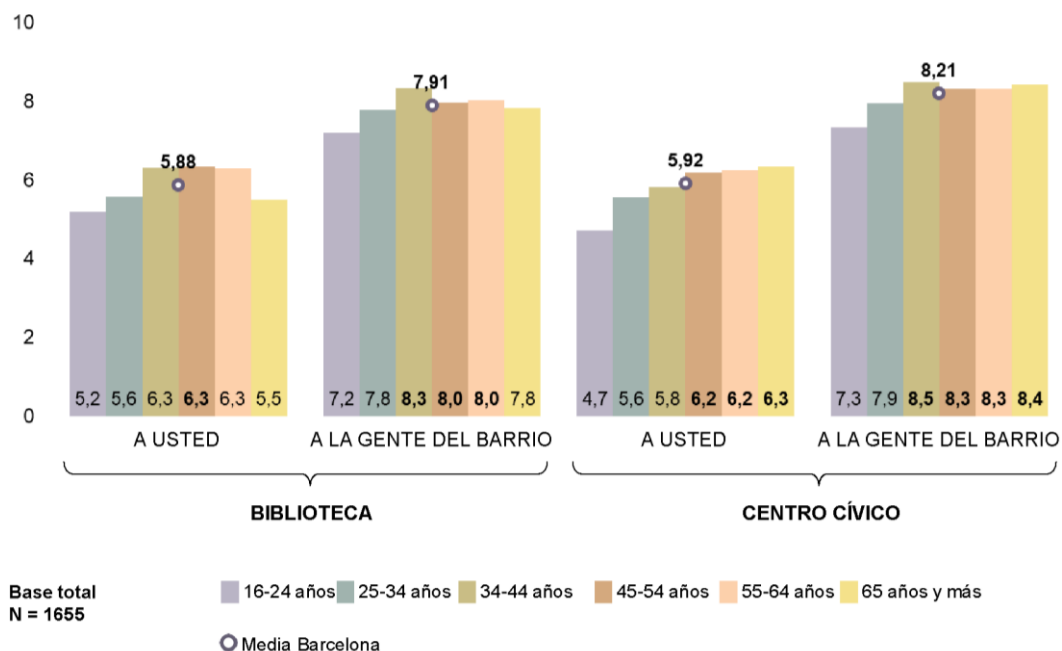
P2. PARA USTED, ¿CUÁLES SON LOS TRES ESPACIOS O LUGARES MÁS IMPORTANTES PARA LA VIDA CULTURAL DE UN BARRIO?



Finalmente, en el ámbito personal, un hipotético cierre de la **biblioteca del barrio** afectaría sobre todo a las personas en edad adulta, mientras que el del **centro cívico** afectaría a adultos y a personas mayores (gráfico 66). A título personal, las personas más jóvenes son las que menos afectadas se muestran ante esta pregunta, a pesar de que sí identifican el impacto que tendría el cierre para la gente del barrio.

GRÁFICO 66. IMPACTO DEL CIERRE DE LA BIBLIOTECA O EL CENTRO CÍVICO. RESUMEN POR EDAD.

P10. SI LA BIBLIOTECA DEL BARRIO CERRARA, ¿CÓMO AFECTARÍA...? P11. ¿Y SI CERRARA EL CENTRO CÍVICO?

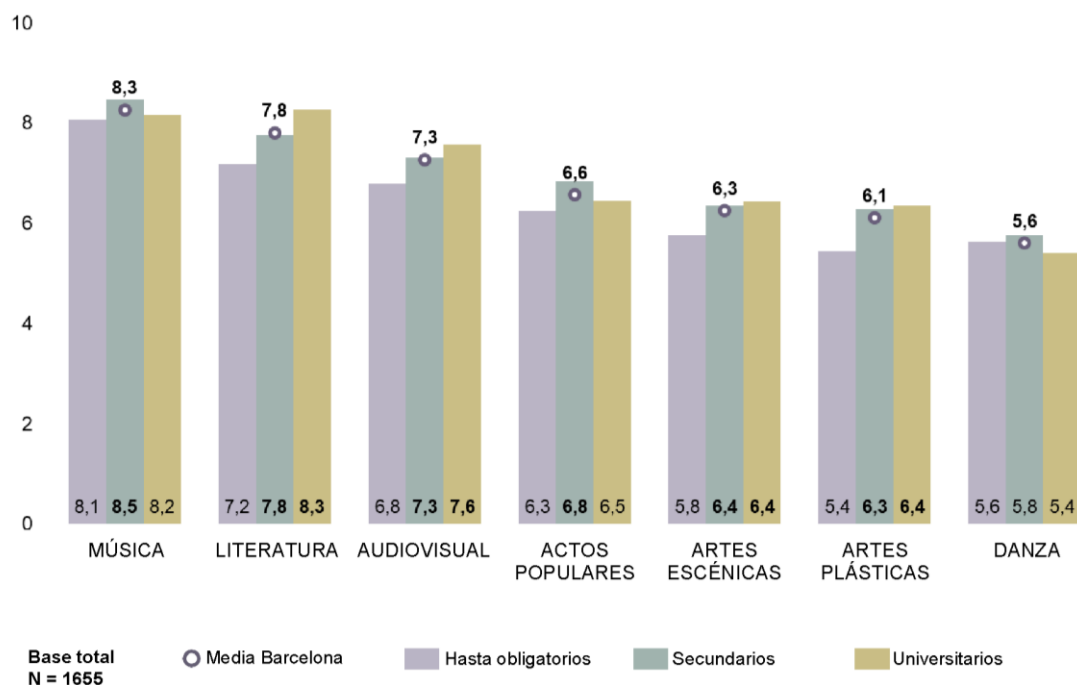


- **Valores, activos culturales y nivel de estudios**

El nivel de estudios de la población es un factor que ayuda a explicar determinadas diferencias en la valoración de la **importancia de las expresiones culturales y artísticas en la vida de las personas** (gráfico 67). Estas diferencias se encuentran sobre todo en ámbitos como los de la literatura o las artes plásticas, donde la importancia que se les otorga crece a medida que crece el nivel de estudios alcanzado. Aun así, cabe mencionar que las valoraciones son similares entre personas con estudios secundarios y con estudios universitarios. También hay que remarcar que en ámbitos como la música, la danza o los actos populares las valoraciones son equitativas.

GRÁFICO 67. IMPORTANCIA DE LAS ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN POR NIVEL DE ESTUDIOS.

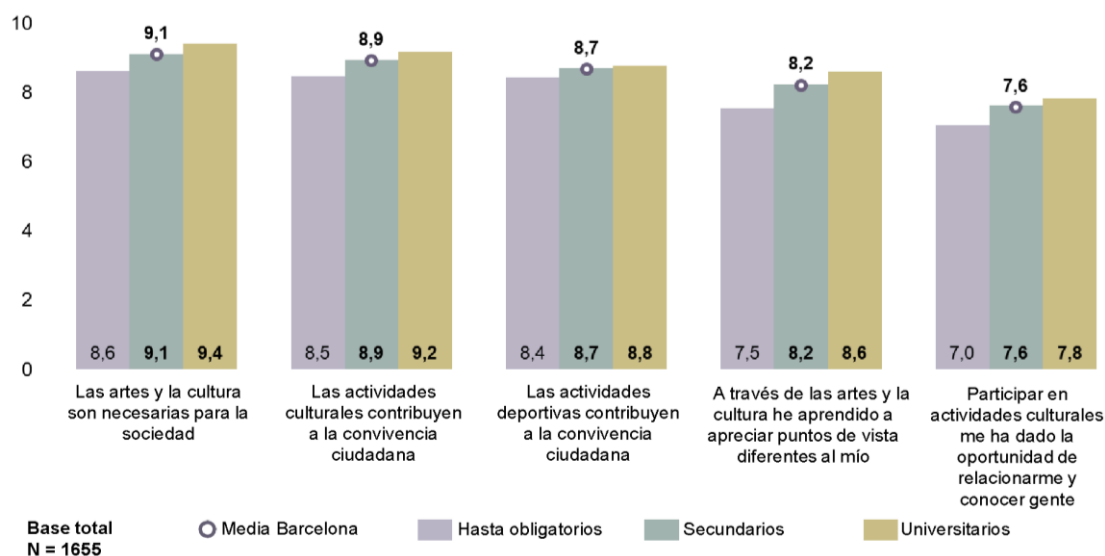
P9. ¿QUÉ IMPORTANCIA TIENEN EN SU VIDA...?



Por otra parte, también se aprecian algunas diferencias en la **atribución de determinados valores a la cultura**. En el gráfico 68 se puede ver que cuanto más alto es el nivel de estudios, más alta es la valoración con respecto a la vinculación de la cultura con la convivencia, la apreciación de puntos de vista diferentes o la oportunidad para relacionarse con otros. Aun así, cabe mencionar que todas las personas (independientemente de su nivel de estudios) reconocen estos valores, así como la **necesidad de las artes y la cultura** para la sociedad.

GRÁFICO 68. ATRIBUCIÓN DE VALORES A LA CULTURA. RESUMEN POR NIVEL DE ESTUDIOS.

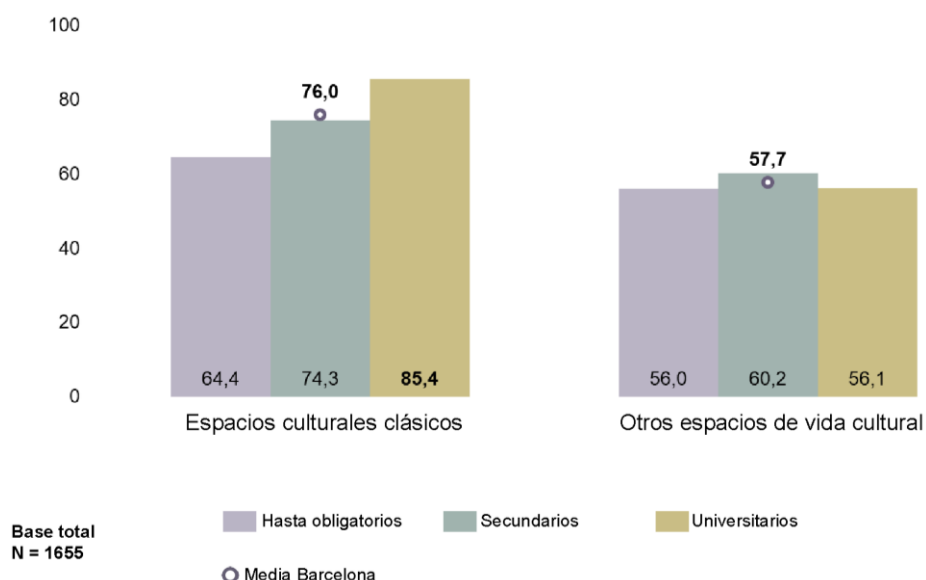
P13. ¿ME PODRÍA DECIR EN QUÉ GRADO ESTÁ DE ACUERDO CON LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES?



Finalmente, el nivel de estudios condiciona la **identificación de activos culturales**. Tal como muestra el gráfico 69, cuanto más alto es el nivel de estudios alcanzado, más se identifican las personas con **espacios tradicionalmente reconocidos como tales** (especialmente bibliotecas y teatros/salas de conciertos). En cambio, los **"otros" espacios de vida cultural** son identificados de manera similar por todo el mundo (lo que sería un reflejo de su diversidad y equidad).

GRÁFICO 69. ESPACIOS IMPORTANTES PARA LA VIDA CULTURAL DE LAS PERSONAS. RESUMEN POR NIVEL DE ESTUDIOS.

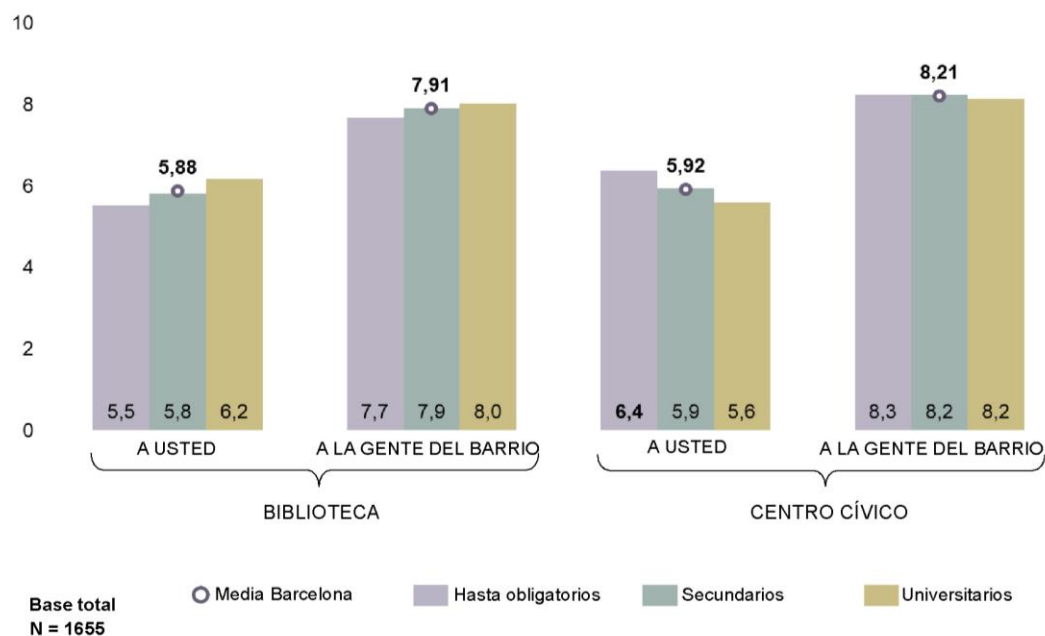
P2. PARA USTED, ¿CUÁLES SON LOS TRES ESPACIOS O LUGARES MÁS IMPORTANTES PARA LA VIDA CULTURAL DE UN BARRIO?



También en el análisis de las respuestas se identifica que el impacto de un hipotético cierre de **equipamientos de proximidad** es diferente según el nivel de estudios alcanzado (gráfico 70). El cierre de la biblioteca del barrio afectaría más a las personas con estudios universitarios, mientras que el cierre del centro cívico afectaría más en el caso de las personas con estudios obligatorios o menos. Estas diferencias no se observan cuando se pregunta por cómo afectaría el cierre a la gente del barrio en términos generales. La puntuación en este caso es bastante alta entre personas de todos los niveles de estudios.

GRÁFICO 70. IMPACTO DEL CIERRE DE LA BIBLIOTECA O EL CENTRO CÍVICO. RESUMEN POR NIVEL DE ESTUDIOS.

P10. SI LA BIBLIOTECA DEL BARRIO CERRARA, ¿CÓMO AFECTARÍA...? P11. ¿Y SI CERRARA EL CENTRO CÍVICO?

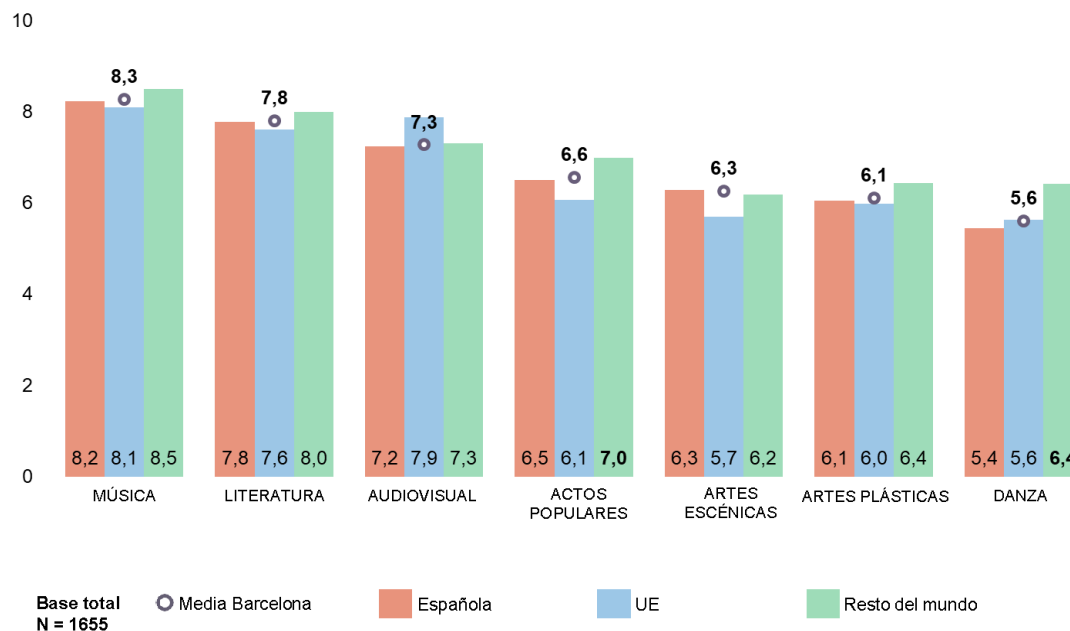


• **Valores, activos culturales y origen**

El origen no parece condicionar las desigualdades en la valoración de la **importancia de las expresiones culturales y artísticas en la vida de las personas**. Aun así, es relevante identificar que las personas con nacionalidad extracomunitaria dan parcialmente más importancia que el resto a la mayoría de expresiones o ámbitos, y en particular a la danza, la música y los actos populares (gráfico 71).

GRÁFICO 71. IMPORTANCIA DE LAS ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN POR ORIGEN.

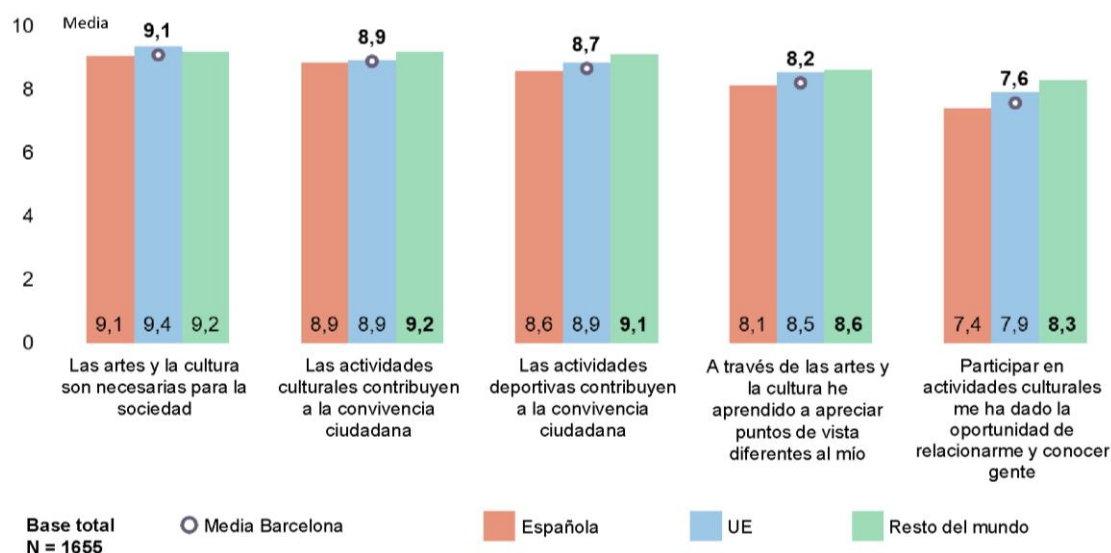
P9. ¿QUÉ IMPORTANCIA TIENEN EN SU VIDA...?



También en el caso de los **valores otorgados a la cultura y las artes**, las personas con origen extracomunitario identifican estos valores en mayor medida que el resto (gráfico 72). Es destacable la diferencia en la puntuación que recibe el valor de la cultura y las actividades culturales como oportunidad para conocer y relacionarse con gente. Será necesario analizar en profundidad la vinculación entre esta valoración y la condición de personas migradas.

GRÁFICO 72. ATRIBUCIÓN DE VALORES A LA CULTURA. RESUMEN POR ORIGEN.

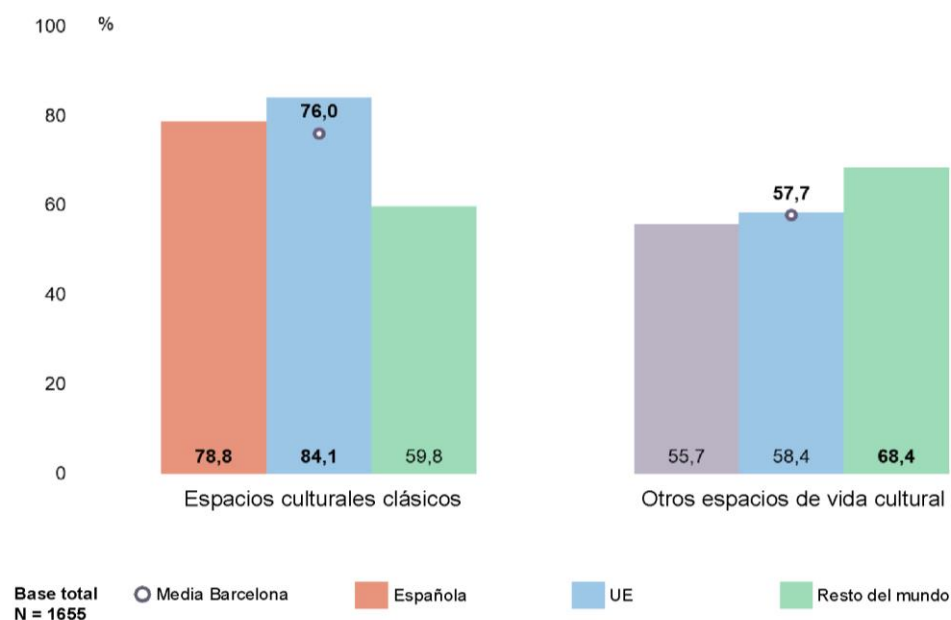
P13. ¿ME PODRÍA DECIR EN QUÉ GRADO ESTÁ DE ACUERDO CON LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES?



Por otra parte, el origen es muy importante como factor que explica la **identificación de activos culturales** (gráfico 73). Las personas de origen comunitario (España y el resto de la Unión Europea) señalan más la importancia de los **espacios culturales tradicionalmente reconocidos como tales**, mientras que las personas con nacionalidad del resto del mundo se la dan prioritariamente a los **“otros” espacios de vida cultural** (en particular, parques y espacios religiosos).

GRÁFICO 73. ESPACIOS IMPORTANTES PARA LA VIDA CULTURAL DE LAS PERSONAS. RESUMEN POR ORIGEN.

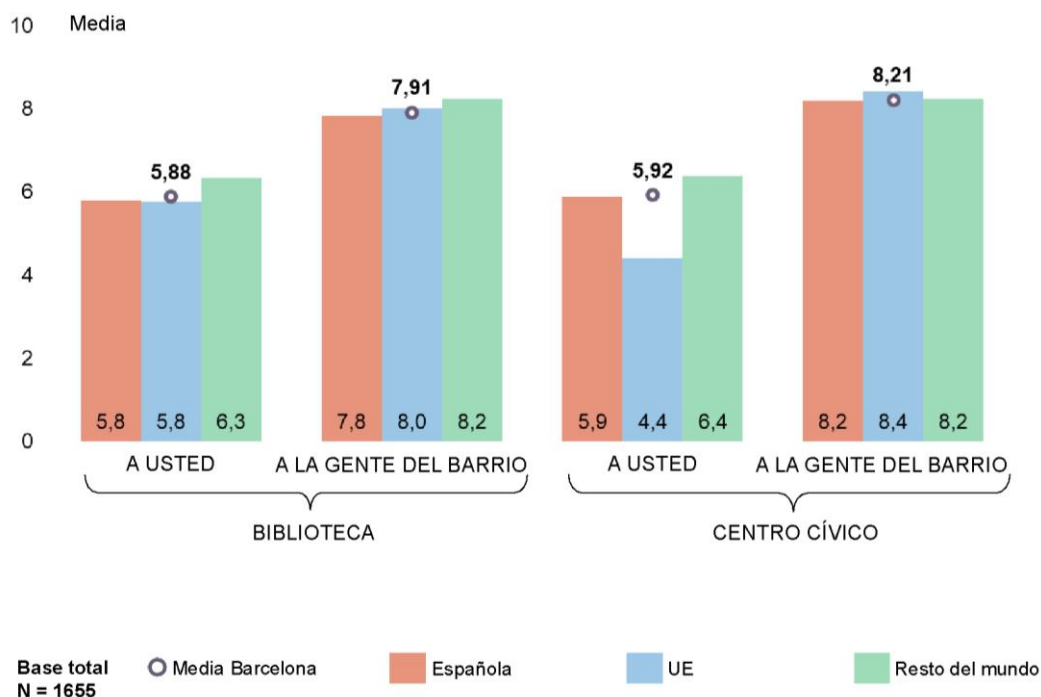
P2. PARA USTED, ¿CUÁLES SON LOS TRES ESPACIOS O LUGARES MÁS IMPORTANTES PARA LA VIDA CULTURAL DE UN BARRIO?



Esta mayor identificación y valoración de los otros activos culturales no implica una importancia menor de los **equipamientos de proximidad** en la opinión de las personas de origen extracomunitario. Así pues, la encuesta pone de manifiesto que estas personas se verían más afectadas que el resto por un hipotético cierre de la biblioteca y el centro cívico del barrio (gráfico 74).

GRÁFICO 74. IMPACTO DEL CIERRE DE LA BIBLIOTECA O EL CENTRO CÍVICO. RESUMEN POR ORIGEN.

P10. SI LA BIBLIOTECA DEL BARRIO CERRARA, ¿CÓMO AFECTARÍA...? P11. ¿Y SI CERRARA EL CENTRO CÍVICO?

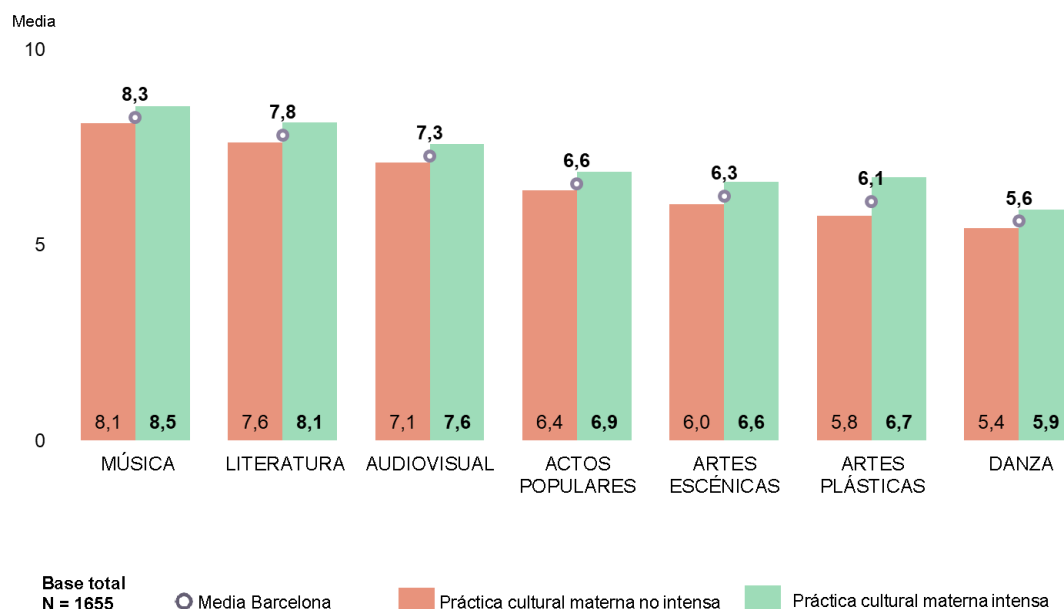


• **Valores, activos culturales y práctica cultural materna**

La intensidad en la participación cultural de las madres de las personas encuestadas es un factor importante para entender algunas diferencias en los valores otorgados a la cultura. Con respecto a la **importancia de las expresiones culturales y artísticas en la vida de las personas**, en el gráfico 75 se puede observar que el grado de importancia crece con la intensidad de la práctica cultural materna. En todas las actividades por las que se preguntó, más práctica cultural materna implica una valoración más alta de la importancia de las expresiones culturales y artísticas en la vida personal.

GRÁFICO 75. IMPORTANCIA DE LAS ACTIVIDADES CULTURALES. RESUMEN POR ORIGEN.

P9. ¿QUÉ IMPORTANCIA TIENEN EN SU VIDA...?



Ideas clave

- La importancia y los valores otorgados a la cultura reciben una valoración bastante equitativa independientemente del barrio de residencia, el origen, el género y la edad de las personas. Las desigualdades que se detectan en la participación y las necesidades culturales no se reproducen en el ámbito de los valores.
- Las mujeres y las personas de origen extracomunitario dan más importancia y valor a las expresiones, las actividades y los espacios culturales.
- El nivel de estudios y, sobre todo, la práctica cultural materna condicionan una valoración más alta de determinadas expresiones artísticas y culturales (no todas).
- El grado de importancia que se concede a las enseñanzas artísticas en los centros educativos es equitativo. La valoración es alta en todos los tipos de barrios de la ciudad y en casi todas las edades, e independientemente de los orígenes, la práctica cultural materna o el nivel de estudios. Las mujeres las valoran parcialmente más que los hombres.

- La identificación de activos culturales está condicionada por prácticamente todos los factores. El barrio de residencia, el género, la edad, el nivel de estudios y el origen de una persona son importantes a la hora de explicar qué activos culturales de un barrio se consideran más importantes.
- A pesar de las diferencias en la identificación de activos culturales, se debe rehuir una lectura reduccionista que asocie los barrios de renta media/alta con activos tradicionalmente considerados como culturales y los barrios de renta baja con los “otros” activos culturales. Ocurre algo similar con los otros factores analizados.
- Un hipotético cierre de la biblioteca y del centro cívico del barrio afectaría más a las personas residentes en barrios de renta baja, a las mujeres y a las personas de origen extracomunitario.
- Estas diferencias no se observan cuando se pregunta por cómo el cierre afectaría a la gente del barrio y no ya a las personas a título individual. En términos generales, todas las personas consideran que el cierre tendría un impacto muy grande para la gente del barrio.

BIBLIOGRAFÍA

- Ariño, A. (2016): "Participación cultural y políticas públicas en España", en Rius-Ulldemolins, J.; Rubio Arostegui, J. A. *Treinta años de políticas culturales en España*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Ariño, A.; y Llopis, R. (2017): *Culturas en tránsito*. Madrid: Fundación SGAE.
- Ariño, A.; y Llopis, R. (2018): *La participación cultural en la Comunidad Valenciana: encuesta 2017*. Valencia: Consejería de Educación, Investigación, Cultura y Deporte.
- Baltà, J.; y Dragićević, M. (2017): "Cultural rights and their contribution to sustainable development: Implications for cultural policy". *International Journal of Cultural Policy*, 23 (2), pp. 159-173.
- Barbieri, N. (2015): "Drets culturals: què són, com s'han desenvolupat a Catalunya i quin tipus de polítiques demanen?", en CONCA, *Estat de la cultura i de les arts 03_2015. Repensant les polítiques culturals. Reptes i reflexions*, pp. 17-23. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Disponible en https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2015/146188/drets_culturals.pdf
- Barbieri, N. (2017): "Políticas culturales en los ayuntamientos del cambio. ¿Hacia unas políticas públicas de lo común?". *Revista Periférica*, 18, pp. 182-191.
- Barbieri, N. (2018): "Es la desigualdad, también en cultura". *Cultura y Ciudadanía. Pensamiento*. Disponible en <http://www.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:3419299b-4183-4a2c-9eea-433393379d9e/nicolas-barbieri.pdf>
- Barbieri, N.; y Salazar, Y. (2019): *L'equitat en les polítiques culturals*. Diputació de Barcelona. Centro de Estudios y Recursos Culturales. Disponible en <http://www1.diba.cat/liblioteca/pdf/61960.pdf>
- Bennett, T.; Savage, M.; Silva, E. B.; Warde, A.; Gayo-Cal, M.; y Wright, D. (2009): *Culture, Class, Distinction*. Londres: Routledge.
- Bourdieu, P. (1988): *La distinción. Bases y criterios sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Cvetičanin, P. (2007): *Cultural Needs, Habits and Taste of Citizens of Serbia and Macedonia*. Niš (Serbia): Committee for Civic Initiative.
- Coulangeon, P. (2017): "Cultural openness as an emerging form of cultural capital in contemporary France". *Cultural Sociology*, 11 (2), pp. 145-164.

Crossick, G.; y Kaszynska, P. (2016): *Understanding the value of arts & culture. The AHRC Cultural Value Project*. Wiltshire (Reino Unido): Arts and Humanities Research Council. Disponible en <https://ahrc.ukri.org/documents/publications/cultural-value-project-final-report/>

Gayo, M. (2018): "Desigualdad, ¿existe alguna posibilidad de conseguir niveles de igualdad cultural aceptables?". *Revista Periférica*, 18, pp. 64-76.

Gilmore, A. (2017): "The park and the commons: vernacular spaces for everyday participation and cultural value". *Cultural Trends*, 26 (1), pp. 34-46.

Grupo de Trabajo Cultura i Desigualtat a Barcelona (2019): *Cultura i desigualtat a Barcelona: indicadors i reflexions per al debat i la recerca sobre la participació cultural*. Disponible en <https://ddd.uab.cat/pub/estudis/2019/201575/Cultura-i-desigualtat-BCN.pdf>

Holden, J. (2010): *Culture and class*. Londres: Counterpoint.

Instituto Infancia y Adolescencia de Barcelona (2017): *Oportunitats educatives a Barcelona 2016: l'educació de la infància i l'adolescència a la ciutat*. Barcelona.

Lee, D.; y Gilmore, A. (2012): "Mapping cultural assets and evaluating significance: theory, methodology and practice". *Cultural Trends*, 21 (1), pp. 3-28.

Mihelj, S.; Leguina, A.; y Downey, J. (2019): "Culture is digital: Cultural participation, diversity and the digital divide". *New Media & Society*, 21 (7), pp. 1465-1485.

O'Brien, D.; y Oakley, K. (2015): *Cultural Value and Inequality: A Critical Literature Review*. Londres: Wiltshire (Reino Unido): Arts and Humanities Research Council.

O'Brien, D. (2019): "The cultural policy puzzle. Is cultural policy a problem or a solution for social inequality?". *IPPR Progressive Review*, 26 (2), pp. 135-143.

Observatorio Vasco de la Cultura (2016): *Aproximación a la relación de la cultura y la pobreza*. Disponible en http://www.kultura.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/keb_argit_kultur_pobrezia_2016/es_def/adjuntos/Aproximacion_a_la_relacion_cultura_y_pobreza_2016.pdf

Pascual, J. (2018): "Cultural Rights, local cultural policies and sustainable development: constructing a coherent narrative". *Journal of Law, Social Justice & Global Development*, 22, pp. 41-60.

Soto, M. (2007): "Identificación y medición de necesidades culturales". *Indicadores 2007*. Argentina: Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Disponible en <http://www.untref.edu.ar/documentos/indicadores2007/Identificacion%20y%20medicion%20de%20necesidades%20culturales%20Maria%20Paulina%20Soto%20Labbe.pdf>

Stevenson, D. (2019): "The cultural non-participant: Critical logics and discursive subject identities". *Arts and the Market*, 9 (1), pp. 50-64.

UNESCO (2014): *Cómo medir la participación cultural*. Montreal: Instituto de Estadística de la UNESCO.

UNESCO-UIS (2006): *Guidelines for Measuring Cultural Participation*. Montreal: Instituto de Estadística de la UNESCO.

Warwick Commission (2015): *Enriching Britain: Culture, Creativity and Growth*. Reino Unido: The Warwick Commission (Universidad de Warwick). Disponible en https://warwick.ac.uk/research/warwickcommission/futureculture/finalreport/warwickcommission_report_2015.pdf

ANEXOS

Anexo 1. Glosario

A continuación se presenta una definición sintética de los principales conceptos utilizados en la encuesta. Se puede consultar el marco conceptual y el metodológico para ampliar la explicación.

— **Acceso o asistencia a actividades culturales.** Participación, mediante el acceso o la asistencia, en actividades promovidas por organizaciones culturales de todo tipo. En esta encuesta, se han incluido las siguientes actividades: ir al cine, a conciertos o a espectáculos de danza; hacer actividades de teatro; visitar exposiciones o museos; y asistir a otras actividades relacionadas con la lectura o la literatura. También se ha incluido en esta categoría la lectura de libros.

— **Activos culturales.** Espacios y organizaciones de referencia para la participación cultural en un territorio. Los activos contribuyen a potenciar las capacidades culturales de las personas y comunidades y permiten hacer frente a las desigualdades en el ejercicio del derecho a la participación en la vida cultural de la ciudad (Lee y Gilmore, 2012; Grupo de Trabajo Cultura i Desigualtat a Barcelona, 2019; Barbieri y Salazar, 2019).

— **Cultura legitimada.** Actividades reconocidas por las instituciones públicas u otros agentes formalizados del sector cultural con mayor poder prescriptivo y producidas con el apoyo de estas. Se trata de actividades vinculadas a significados de cultura con más carga de legitimidad social⁷. En esta encuesta se han considerado como actividades de cultura legitimada principalmente las incluidas en la categoría de *acceso o asistencia* (véase su definición). También se ha tenido en cuenta la *práctica cultural* (véase su definición).

— **Cultura no legitimada.** Actividades y prácticas informales, populares, comunitarias, etcétera, que forman parte de la vida cotidiana y que contribuyen al desarrollo de los derechos culturales de las personas y de las comunidades (Unesco-UIS, 2006; Barbieri y Salazar, 2019), pero que no suelen considerarse como culturales en las encuestas y los informes sobre participación cultural. En esta encuesta, para poder operacionalizar el concepto de *cultura no legitimada*, se han considerado como tal las siguientes actividades: contar cuentos o historias (a niños y niñas u otros grupos

⁷ Para una explicación detallada del concepto de *cultura legitimada*, se pueden consultar, entre otros autores, Coulangeon (2017), Gayo (2018) y O'Brien (2019). Es relevante también el trabajo de Ariño y Llopis (2017, 2018).

de personas); practicar actividades relacionadas con la artesanía, la carpintería, la jardinería o la cocina tradicional; practicar deportes o juegos en grupo; participar en actos populares colectivos o en otras actividades comunitarias o fiestas; ir a lugares de culto o religiosos o participar en alguna práctica espiritual colectiva; ir a restaurantes, bares, discotecas, clubs o salas de baile; ir a ferias y mercados (de segunda mano, de Navidad, etc.); pasear por la naturaleza; y pasear por la ciudad.

— ***Derecho a participar en la vida cultural de la ciudad.*** Derecho individual y colectivo que se concreta en cuatro dimensiones: *a)* acceso o asistencia a actividades promovidas por organizaciones culturales de todo tipo; *b)* práctica ciudadana que permite la creación, la formación y la expresión; *c)* participación en comunidad, que implica formar parte de entidades, grupos o colectivos culturales diversos; y *d)* participación en las decisiones públicas y la gobernanza, en definitiva, en los procesos de elaboración, implementación y evaluación de políticas culturales (Barbieri y Salazar, 2019).

— ***Necesidades culturales.*** Representan una parte de la estructura de motivaciones, actitudes, intereses y deseos de las personas que se puede abordar desde la comunicación simbólica. Se trata de diferenciar lo que la ciudadanía hace (consumo o hábito cultural) de lo que querría o necesitaría hacer en términos de participación cultural (Cvetičanin, 2007; Soto, 2007). Tal como se explica en el apartado de metodología de la encuesta, para operacionalizar este concepto se decidió preguntar por la voluntad de las personas de dedicar tiempo (o más tiempo) a un conjunto diverso de actividades y prácticas.

— ***Práctica cultural.*** Participación mediante la práctica de actividades que permiten la creación, la formación y la expresión. En esta encuesta, se han incluido las siguientes prácticas: escribir (blogs, novelas, artículos, ensayo, cuentos, poesía, etc.); participar en obras de teatro; bailar o hacer danza de cualquier tipo; pintar, dibujar y hacer esculturas; hacer fotografía o creaciones artísticas relacionadas con la cultura audiovisual; y tocar instrumentos, cantar y hacer música.

— ***Práctica cultural materna.*** Variable construida en esta encuesta para medir la participación de las madres de las personas encuestadas e incorporarla en el análisis de los factores condicionantes. Para construir esta variable se han considerado las siguientes prácticas: tocar instrumentos, cantar y hacer música; leer o escribir (blogs, prosa, poesía, artículos, etc.); actuar o participar en obras de teatro; bailar o participar

en grupos de danza; pintar, dibujar, hacer artesanía o esculpir; y hacer fotografía artística, películas, cortometrajes u otras filmaciones (audiovisuales). Para más detalle, véase el apartado sobre metodología.

Anexo 2. Encuestas e informes consultados

Arts Education Survey. The Center for Arts Education (Nueva York). 2017.

Barómetro de la infancia y las familias en Barcelona. Instituto Infancia y Adolescencia de Barcelona. 2016.

Cultural Capital and Social Exclusion Survey. National Centre for Social Research. 2004.

Culture Needs, Habits and Taste of Citizens of Serbia and Macedonia. Committee for Civic Initiative. 2007.

Downtown Brooklyn Arts Alliance Cultural Needs Survey. The Downtown Brooklyn Arts Alliance. 2017.

Encuesta bienal de culturas de Bogotá. Alcaldía de Bogotá. 2016.

Encuesta de participación cultural en Cataluña. Generalitat de Catalunya. 2017.

Encuesta de servicios municipales. Ayuntamiento de Barcelona. 2017.

Encuesta de salud de Barcelona. Ayuntamiento de Barcelona. 2016.

Encuesta de valores sociales. Ayuntamiento de Barcelona. 2014.

La participación cultural en la Comunidad Valenciana. Generalitat Valenciana. 2017.

La brecha digital en la ciudad de Barcelona. Mobile World Capital Barcelona. 2016.

New York City Culture Survey. New York City Department of Culture. 2017.

Panel longitudinal de hábitos y consumo cultural. Observatorio Vasco de la Cultura. 2016.

Pew Research Center Survey. Pew Research Center. 2016.

Philadelphia Cultural Engagement Index. Philadelphia Cultural Alliance. 2011.

Anexo 3. Cuestionario de la encuesta

https://barcelonadadescultura.bcn.cat/wp-content/uploads/2020/04/EncuestaCultura2019_Cuest_ES.pdf



**Ajuntament
de Barcelona**